

Bohemia



10

CUATRO CASAS SORTEA

El País

TODOS LOS MESES ENTRE SUS SUSCRIPTORES
COMO ÉSTA.



SUSCRIBASE HOY MISMO
PARA QUE PARTICIPE DE LOS TRES SORTEOS QUE
FALTAN POR CELEBRAR ESTE MES, LOS DIAS 15, 22 Y 29

UN GRAN PERIÓDICO, EL MEJOR INFORMADO DE CUBA,
UNA REVISTA SEMANAL Y CUATRO CASAS MENSUALES
TODO POR TRES CENTAVOS DIARIOS
O SEA NOVENTA CENTAVOS MENSUALES

VOL. 24
AÑO XXXI
NUM. 20

Bohemia

LA HABANA
MAYO 15
DE 1932



HA MUERTO UN BUEN AMIGO DE CUBA

Crowder, como pocos hombres, supo honrar el poder del saber con el concepto de la Ley y el respeto que ésta merece. Toda una vida dedicada al "doble ejercicio del jurista y del soldado", no tiene la más ligera nota dominante en que el uno se haya impuesto sobre el otro, asegurándole al todo.

Tres momentos de la vida de Crowder, están ligados a Cuba y cada uno de ellos señala una etapa trascendente en la vida de la nación o del hombre.

Durante la primera intervención americana "fue Crowder el Asesor jurídico que, conjuntamente con un grupo de cubanos notables, redactó nuestras leyes Orgánicas, todavía en vigor.

Fue en la época del Dr. Zayas cuando la situación crítica de nuestras finanzas hicieron eco en Washington y la tropezaron como un triste presagio a bordo del "Missouri". Y en esos críticos momentos de nuestra historia, en que fueron sobre Palacio las negras banderas Memorandum de la Cancillería americana y que los representantes del Episcopado de U. S. A. visitaban en nuestros castillos de refugio, Crowder fue nuestro apoyo. Justo es recordar la mano izquierda, la habilidad de nuestro viejo político para sortear tan escabrosa situación, pero es justo también ver en la actitud del hombre transformado de camino en consejero paternal, mucho del cariño que inspiran los hijos bien amados o el viejo que mas vio nacer.

Su última visita fue la despedida que quien presiente su fin, "Freddy" y Crowder son dos personajes del alma de Norte América que vivieron eternamente en nuestra historia y en nuestras almas.

La combinación gráfica muestra tres figuras importantes de un momento crítico de la Historia de Cuba: Crowder, Zayas y el "Missouri". Dos hombres y un Poder. Y cada día que transcurra los dos hombres serán más gloriosos, porque supieron desear la tuerza y rendir devoto culto, como pocos, ante el templo de la Ley.



Frederic Boutet no es tan sólo un formidable humorista, como en distintas ocasiones han podido juzgarlo nuestros lectores. Ahora damos un cuento extraño, sensacional, complejo, que tiene en sí una de las preocupaciones más maravillosas de la época. Lleva un drama de astucia, blood y amor. No se trata de un cuento policíaco... y sin embargo, lo es.

ILUSTRACIONES DE MORRON



El asunto se inició el doce de octubre, con una impresionante noticia:

UN DRAMA MISTERIOSO EN LA PLAZA DEL THEATRE FRANCAIS

Ayer sábado, los raros transeúntes que se apresuraban entre la fría niebla del alba, se sobresaltaron al oír un enorme y horrible grito. En el mismo momento, un cuerpo humano cayó sobre la acera, frente al Cosmopolite-Hotel, en la esquina de la avenida de la Opera. Se precipitaron para levantar a la víctima, que estaba extendida en el suelo, con el cráneo aplastado y los miembros rotos; pero la muerte había sido instantánea. Los empleados del hotel reconocieron el cadáver. El occiso era un americano nombrado Josué Wilson, que vivía en el quinto piso en compañía de Thomas Wilson un primo suyo.

Algunos agentes de policía subieron en seguida al departamento en cuestión, donde encontraron a Thomas Wilson a medio vestir, sobreexcitado, y mostrando en la cabeza varias heridas, las

cuales trataba de curar precisamente cuando entraron las autoridades. Se negó a suministrar la menor explicación sobre el drama que acababa de desarrollarse, pero se declaró "inocente de todo delito". Sin embargo, lo arrestaron.

"De las investigaciones, resulta que los dos americanos se hospedaban en el Cosmopolite-Hotel desde hacía unos dos meses. Thomas Wilson, que habla perfectamente el francés, es un hombre de cuarenta años, aparentemente rico y amigo del placer. Su primo, la infortunada víctima, era siete u ocho años más joven y parecía cumplir al lado del otro las funciones casi subalternas de un "pariente pobre". Hablaba solamente el inglés, era muy duro de oído y tenía un carácter extremadamente taciturno y huraño. Pasaba la mayor parte de sus días encerrado en su casa, fumando, leyendo o mirando melancólicamente hacia la calle.

"Una sola persona parecía haber logrado penetrar un poco en su intimidad. Es una doméstica inglesa, nombrada Ethel Campbell, encargada de la ropa del hotel. Josué había tenido que vencer su timidez, con respecto a la muchacha, y es probable que una vaga novela de amor se haya bosquejado entre ellos, pues la joven inglesa, al saber la terrible muerte del americano, sufrió una violenta crisis de nervios. Hubo que trasladarla a su cuarto y llamar a un médico.

"El señor Eglantine, el distinguido comisario de policía del barrio, ha deducido que los dos americanos se dedicaban a la ciencia, pues en un armario de su apartamento, cuidadosamente cerrado, se pudo hallar varias pilas y acumuladores eléctricos, así como un aparato que presenta algunas analogías con los que sirven para telegrafía sin hilo.

"Thomas Wilson ha sido trasladado a la cárcel, después de haber sido curado de sus heridas, que no ofrecen ninguna gravedad. Ha escogido para que le defienda al doctor Cabrolle, el ilustre abogado.

"El cuerpo de la víctima ha sido transportado a la Morgue, para hacerle la autopsia"

ULTIMA HORA

"Según una información que anotamos con las reservas consiguientes, el americano inculpa de asesinato, el pseudo-Thomas Wilson no es otro que un célebre doctor que ha adquirido en los centros científicos de América y de Europa un gran renombre, con sus sensacionales descubrimientos. Nos absteneremos de publicar el nombre de la personalidad y aseguramos de ser verídica su intervención en el drama, el asunto tendrá una enorme resonancia".

EL ASESINATO DEL AMERICANO

FREDERIC
BOUTET

El asesinato del americano, así presentado, interesó vivamente al público, tanto más cuanto que el rumor dado "con toda reserva", se confirmó pronto. Todos los periódicos de la tarde imprimieron el nombre verdadero del supuesto Thomas Wilson. Era el célebre Dr. Jeffries, de New York. Publicaron su retrato su biografía y la historia de sus descubrimientos.

En lo que se refiere a la víctima, nadie tenía de ella el más leve informe, ni sobre las causas del drama.

Como en domingo, las indagaciones no progresaron mucho. La joven Ethel Campbell iba mejor; se levantó y pudo reanudar su trabajo, pero parecía profundamente impresionada y oponía un hostil silencio a todas las preguntas relacionadas con el muerto.

El lunes, el doctor Gaspar, médico municipal, se presentó en la Morgue para hacer la autopsia de la víctima. A la misma hora, el americano, acusado, fué interrogado por primera vez por el juez en presencia de un abogado, el ilustre doctor Cabrolle.

El juez lanzó una mirada perpicaz sobre el americano, cuya cara lampiña y voluntaria estaba todavía envuelta en el vendaje blanco; y abrió la boca para comenzar el interrogatorio.

En el mismo instante, el acusado tomó la palabra:

—Señor juez, no quiero dejar a la justicia francesa continuar extraviándose en el camino del error. En presencia del doctor Cabrolle, mi ilustre defensor, debo advertir lealmente que soy inocente.

—Estoy dispuesto a creerlo, pero todas las apariencias le acusan a usted de asesinato—replicó el juez, con una perfecta cortesía.

—No ha habido asesinato—afirmó el extranjero.

—Si, un suicidio... Esa es su tesis. Pero los golpes que usted ha recibido... y el hecho de haber estado usted solo con el hombre que ha muerto...

—No hay ningún hombre muerto!—interrumpió el asombroso americano, con un impresionante acento de verdad. —El cuerpo que fué recogido del suelo en la Plaza del Theatre-Francais, bajo las ventanas del Cosmopolite-Hotel, (a través de una de las cuales lo arrojé, no lo niego ahora) no es el cuerpo de un hombre... No, no; no estoy haciéndome el loco; digo la simple y exacta verdad, que es muy fácil de controlar: lo que arrojé por la ventana era un autómatas, una máquina de figura humana, un androide que construí el año pasado. Hubo un silencio de estupor.

—Vamos, vamos, eso es increíble—murmuró el juez. —No invente pretextos tan absurdos, señor... Ya se hubiera sabido...

—No, señor juez, nadie se ha dado cuenta—continuó el americano.—Y confieso que no pensé nunca que mi obra fuera tan perfecta... ¿Ha leído usted la "Eva Futura"?

Entonces, hubo una especie de tumulto en la puerta, y el doctor Gaspar entró.

—¡Esto es inverosímil!—gritó el doctor.—¿Saben ustedes lo que me han entregado para practicar la autopsia? ¡Una cosa fabricada! Una especie de muñeco armado eléctricamente. Mis discípulos de laboratorio estaban espantados. Ellos se habían dado cuenta, sin decir nada, desde que el cuerpo se enfrió. Pues parece que ese instrumento tenía temperatura humana, mientras funcionaba.



Es una cosa maravillosa... Un verdadero hombre. El corazón, los pulmones, el cerebro, la sangre de las arterias, todo es de una asombrosa exactitud humana. ¿Una maravilla inexplicable? —Mi querido colega, su admisión me conmueve realmente—pronunció el americano. —¡El doctor Jeffries! ¡Usted es el doctor Jeffries! ¡Mi querido Maestro! ¡Ilustre colega!

(Pasa a la Pág. 18.)

EL FANTASMA de la MESA de POKER

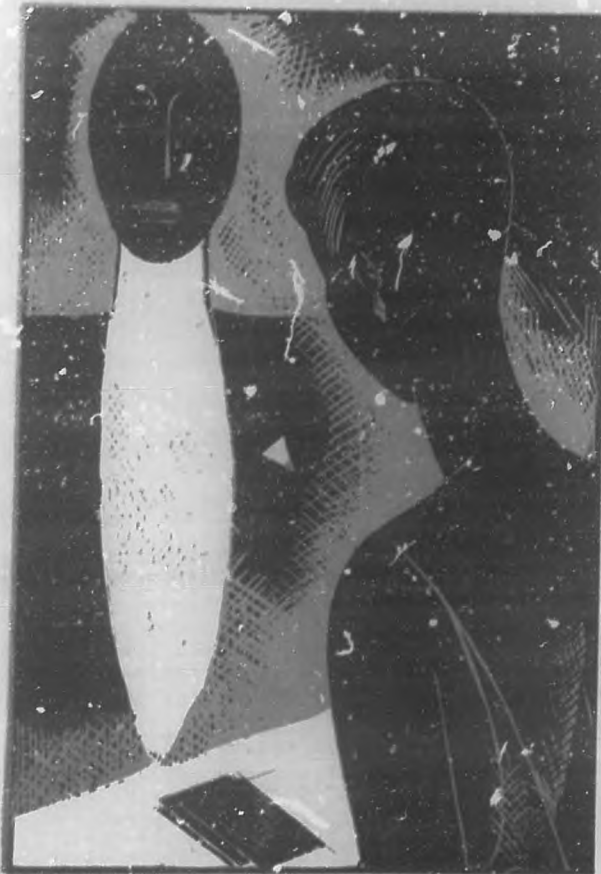
Vicki Baum, escritora alemana, cuya obra "Gran Hotel" ha sido uno de los éxitos de librería más asombrosos del mundo, traducida a múltiples idiomas y que, adaptada al cine, constituye la novedad cinematográfica de New York, es también una cuentista formidable. Ella sabe condensar en las páginas de un relato breve las más complejas pasiones humanas. Este cuento, uno de los tantos triángulos amorosos, descubre un raro, exquisito y revolucionario espíritu de mujer moderna que sabe vivir, en el instante más dramático de su vida, la tempestad que estalla en su interior, al disolver sus ilusiones.

MADERAS DE CARLOS

El traje negro de mangas flotantes—le indicó Carlota a su doncella—. Me vestiré yo misma. Puede bajar. Van a dar las cinco.

Desde la planta bajó, llegó la voz de Caruso. Era Leonardo, el marido de Carlota, que había hecho funcionar el fonógrafo una vez más. Tema debilidad por los discos de ópera.

Ella se acercó con toda su coquetería, fué a su encuentro, lo besó. Luego, le interrogó cariñosamente por sus negocios, por sus tareas del día.



Finalmente, visitó el cuarto de sus hijos. Estaban jugando. Los acarició con ternura. Aquel ambiente hogareño la encantaba... La casa olía a niños, a cigarrillos, a jacintos... Y una leve humedad llegaba del jardín.

Amaba aquella vida... Amaba a Leonardo, a sus hijos, a su perro Landor y su elegante "roadster", sus vestidos, su propia catedral y su blanquísima piel, que todos admiraban tanto.

En un arranque de dicha, Carlota se besó el brazo por la abertura de la manga. Más que nada amaba devotamente aquel fragmento de piel. Leonardo no lo sabía. Leonardo, desde luego, se ocupaba de cosas más serias. De negocios, de grandes empresas. Pero Rodolfo había descubierto aquel fragmento de inmediato, porque estaba dotado de grandes condiciones para el amor. Su temperamento era muy sensual.

Carlota abrió un cajón del secreter, y se puso el anillo que ostentaba un bello ónix en el engarce. Luego, inquirió si había carta para ella. Un poco decepcionada al recibir una respuesta negativa, pensó que una carta de Rodolfo era lo único que le faltaba en aquel momento para ser feliz.

El escribía raras veces. Pero, ahora, Carlota tenía razones muy especiales para esperar una carta.

Pocos días antes Rodolfo le había telefoneado desde Colonia, preguntándole si podían concertar una cita en Naumburg. Le había dicho lo que dicen siempre los amantes por teléfono. "No sabría decirte cuando estés libre. Te escribiré".

En consecuencia, Carlota había hecho los preparativos necesarios para el viaje. Le había pedido permiso a Leonardo para realizar una pequeña excursión automovilística, le había pedido a su madre que viniera a cuidar a los niños de vez en cuando. Y, ahora, esperaba la llamada de Rodolfo.

La doncella trajo unas cartas del último momento. Una circular de negocios, una invitación para un te... ¡Vaya un fastidio! Y, para colmo de males, vio que comenzaba a caer una fina lluvia primaveral...

—No llaman por teléfono?

—No, señora.

La doncella salió. Carlota miró al teléfono con aire de reproche.

Ella vivía en Berlín. El vivía en Hamburgo. En ocasiones él telefoneaba en ausencia de su marido. Otras veces, cuando se hallaba en su casa.

—Un ta: Rander pregunta por tí—sólo a decir entonces Leonardo tendiéndole el receptor.

—¡Ah, sí! Es un hombre con el cual tuve un "flirt" durante mi veraneo—respondió ella, festivamente.

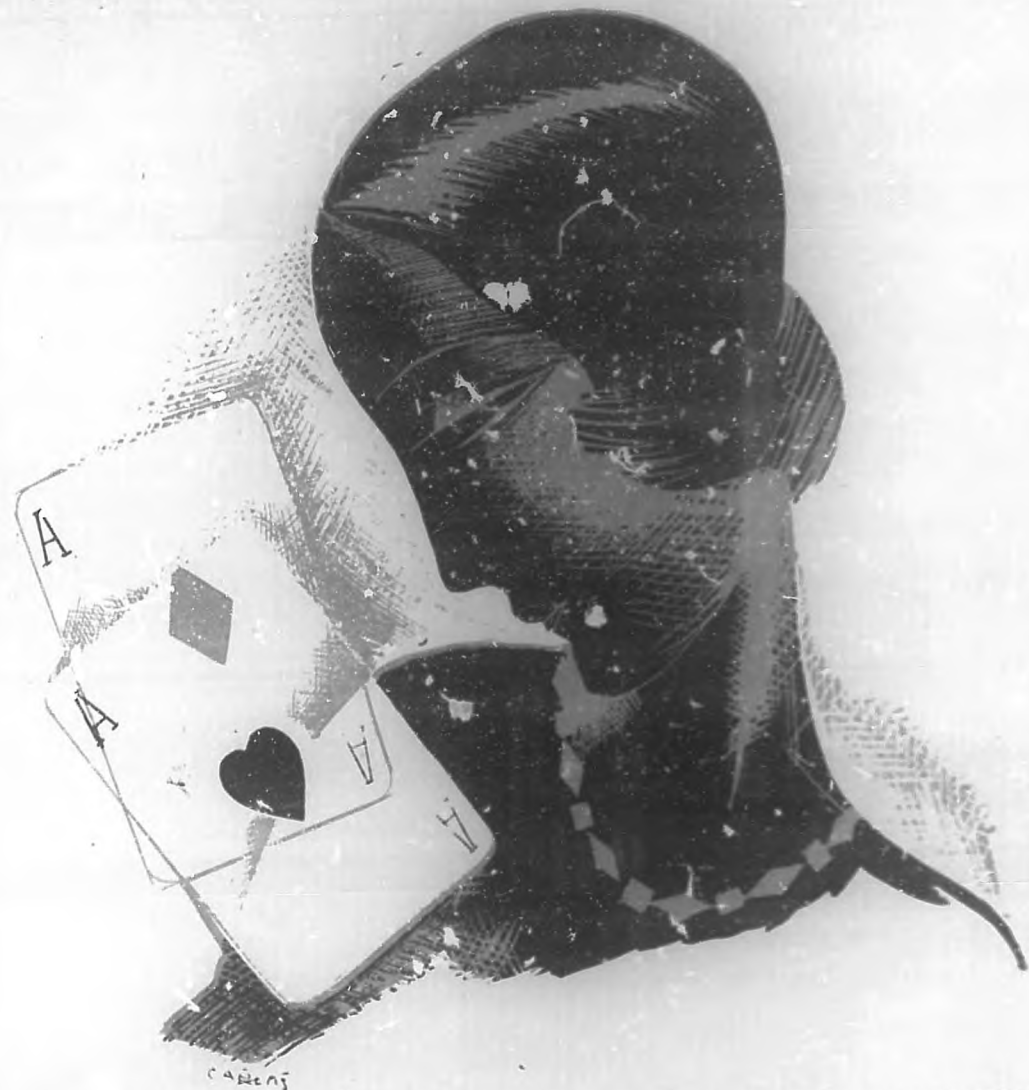
Y conversaba con Rodolfo, a pocos pasos de su marido, segura de que no estaría escuchado. No era curioso.

Pero Carlota no hubiera podido, a su vez, hablarle por teléfono. Conocía a Rodolfo como se conocía a sí misma. Le eran familiares su automóvil, sus maletas, sus vistosas corbatas. Conocía todos los matices de su voz, todas sus preferencias. Sabía que compraba sus camisas en Londres, que se desayunaba con chocolate provisto de cuatro terrones de azúcar. Sabía que era representante de una importante fábrica de aviones, que necesitaba afeitarse dos veces al día. Lo único que desconocía era el número de su teléfono. Verdaderamente, el detalle era divertido.

Entró en la sala y se recostó sobre el diván. Su marido leía el diario. Sin duda, era todo un buen mozo. Pero Rodolfo era más trayente. De todos modos, no pretendía compararlos. Rodolfo era Rodolfo y Leonardo era Leonardo. Su matrimonio con Leonardo era como un edificio sólidamente construido, al abrigo de todos los temporales. En cambio, el otro era la escapatoria, el romance, la aventura, que tanto lugar ocupan en la vida de toda mujer...

Carlota estaba satisfecha de la vida. Su conciencia no le reprochaba lo más mínimo. Las palabras "duplicidad", "engaño", "adulterio" carecían para ella de sentido. Bien podía amar a los dos y hacerles felices.

Amaba a cada uno de una manera distinta. Leonardo y Rodolfo eran trenes que marchaban por distintos carriles. No había peligro de que chocaran. Rodolfo



no preguntaba nunca por su marido. No era cruelmente celoso como lo son ciertos amantes. Y Leonardo, a su vez, debía ignorar naturalmente la existencia del otro. De ello dependía la felicidad de Carlota. Después de todo, en la mayor parte de los matrimonios la dicha consistía en saber reservar en la intimidad del espíritu las propias alegrías, deseos y decepciones, sin compartirlas con el ser humano con el cual se vivía.

—Oye... ¿Conocías a Luis Kemp, el famoso arquitecto?—inquirió Leonardo.

—No... ¿Por qué?

—Uno de los más hábiles artistas de Alemania. Mira esta noticia en primera plana: "Muerte de Luis Kemp. El gran arquitecto pereció anoche. En la oscuridad, equivocó el camino, y su auto se precipitó en el río Neckar."

Carlota se encogió de hombros levemente. ¿Qué le importaba la muerte de un desconocido? Era el destino natural de todos los

hombres, y, tarde o temprano... Por eso, con más motivos, era necesario vivir la vida de prisa, apurando todos sus gozos.

—Supongo que esta tarde, como todos los jueves, se jugará al poker... ¿verdad?—preguntó con insolencia.

—Sí—contestó él.—Verdaderamente, mañana Paul y el doctor Fernau...

Luego, plegando el diario, sonrió cordialmente, con su sonrisa de niño grande:

—Les deberemos aún el desquite.

Transcurrió una hora, lenta y angustiosa. Carlota esperaba inútilmente la llamada, por fin, cuando había comenzado a leer, decepcionada, llegaron los dos viejos amigos de la casa. Eso contribuyó a distraerla y los cuatro se sentaron a la mesa de poker.

Jugaron. Carlota, sin mayor entusiasmo, pensaba a ratos en Rodolfo, y solía equivocarse, atrayéndose las iras de Leonardo, su compañero de juego. De pronto el doctor Fernau comentó:

—¿Leveron ustedes la triste nueva?

—¿Cuál?

—La de la muerte de Luis Kemp.

—Sí. Es una gran pérdida—asintió Leonardo.

—Y en qué circunstancias trágicas!—se exaltó Fernau—En este diario publican su última fotografía. Era un hombre todavía...

Y desplegó un matutino ante los ojos inquisidores de sus concurrentes. Carlota sofocó un grito y se puso pálida. Era Rodolfo, el mismo Rodolfo, sin la menor duda posible, el que había muerto la noche anterior en las aguas del Neckar. Las firmes líneas de su rostro eran inconfundibles. Hasta reconocía aquella leve cicatriz de la mejilla derecha que le dejara en la guerra el roce de una bala.

(Pasa a la Pág. 55)

VICKI
BAUM



Y ENIA, o mejor dicho, tengo una amiga a quien amo como a una hermana. Se llama Isabel. Amas eternos casadas y entre nuestros esposos reinaba una buena amistad; ese fue el motivo que nos relacionó. Isabel y Jaime, tenían dos hijos; un muchacho de cuatro años y una niña de dos. Pedro—mi esposo—y yo, no teníamos ninguno, y según declaraciones del doctor, jamás los podríamos tener. Por eso amábamos a los dos muchachos como si fuesen nuestros. Nos llamaban cariñosamente "tíos".

¡Encantadores chiquillos!
Isabel y yo, nos reuníamos por lo menos una vez a la semana y costumbráramos a ir juntas al cine. La suegra de Isabel vivía junto con ellos, a causa de que Jaime era viajante, y a veces permanecía fuera de la casa hasta tres meses.

Una tarde, Isabel me telefoneó preguntándome si deseaba acompañarla al cine. Yo estaba entusiasmada en asistir, toda vez que estrenaban una película que deseaba ver. Era un día de primavera. Nos encontramos frente al cine; ella dejó a sus hijos con su suegra.

Cuando se estaba acabando la función, la bolsa de Isabel cayó al suelo. Un joven que estaba sentado junto a ella la recogió, se la devolvió, y comenzó así la conversación. El joven nos impresionó favorablemente a ambas, pues parecía un caballero bien educado. Salimos del cine y nuestro recién conocido nos siguió. Vimos que era bien parecido, alto y triguero; gran contraste con Isabel, que era rubia.

El dijo: "¿Puedo tener el placer de acompañarlas a su casa?" Isabel me miró, y yo a ella. Había una muda interrogación en nuestra mirada. Isabel se volvió hacia él, sonriente y dijo:

—No, gracias. Graciela y yo, preferimos ir solas.
—¿Pero me darán ustedes el número de su teléfono? Me agrada volver a verlas.

—¿Es que no sé si debo! ¡Yo soy casada!—exclamó Isabel.
—¡Eso no importa!—contestó él sonriente.—¿Acaso no puede una mujer casada tener amistades? Comprendo sus sentimientos, pero no debe temerme. Yo tengo hermanas...

Hablaba con tal determinación y dalgura, que Isabel terminó por darle el número.

No se rombiere la lectora diciendo: ¿Cómo ella, esposa y madre, realiza tal conducta? ¿Quizás si usted misma lo hubiera hecho, encontraros en su lugar! Isabel era una buena esposa y mejor madre, ¡cercada usted! Amaba tiernamente a su marido y a sus dos hijos. Pero como siempre estaba sola, a causa de los viajes de su esposo, deseaba algo de emoción. No encontraba mal ese poco de coquetería. Además, como a todas las mujeres le causaba placer sentirse admirada por un hombre tan elegante. Y ese placer era mayor cuanto pensaba que se le prefería a ella, que ya no era una niña, allí donde habían tantas muchachas jóvenes.

Isabel o yo, no podíamos suponer en tal fecha lo que ocurriría. Yo hubiera hecho lo mismo que ella, de haberme encontrado dentro de su alma. En realidad, yo sentía un poco de envidia al pensar que si le dedicaba toda su atención, pues casi no advertía mi presencia, a no ser por cortesía.

No me llamaba la atención la preferencia del señor Herrera por aquella era muy bella, rubia, de ojos azules, y sólo tenía veinte y dos años. Yo era de más edad que ella, pues le llevaba dos años, y mientras yo representaba mi verdadera edad, ella parecía de dieciocho.

Isabel vino a cenar conmigo aquella noche, y conversamos con él hasta muy tarde. Él era un apático que era, lo bien parecido, etc.

En el camino, Isabel me había dicho:
—Si Jaime se enterara, se pondría furioso, pero si el señor Herrera me llama, hablaré con él y después de coquetear un poco terminaré por pedirle que no me llame más. No quiero lastimar a Jaime en sus sentimientos, porque le amo.

—¿Sé lo que sientes, Isabel,—le dije.—Si yo mirara a otro, es seguro que me dejaría. Es sumamente curioso, y a pesar de todas las explicaciones que pudiera darle, no lograría traerlo de nuevo a mis brazos. El piensa que una mujer casada debe ser nada más que una mujer casada. Y sin el amor de Pedro, la vida tendría poco valor para mí.

—Lo propio me pasa a mí,—dijo Isabel.—Jaime y mis hijos son para mí lo más preciado de mi existencia.

¡Poco sabíamos nosotras cómo este encuentro cambiaría nuestro destino!

El señor Herrera llamó a Isabel a la siguiente tarde, mientras la suegra pasaba con los muchachos. Le pidió que saliese a pasear con él, pero ¡claro!, ella se negó en redondo.

Después que colgó el receptor, Isabel me llamó para decirme el raro agradable que había pasado y lo que se había divertido en tal conversación. ¡Como si realmente hubiera salido a pasear con él!

—¡Yo lo sé!—contesté.—Hablarle no significa gran cosa, ¡pero sí es muy diferente!

No sabía, pero él llamaba todos los días y la alentaba para que fuera al cine. Poco a poco fué convencida por sus palabras y pronto lo aceptó.

Isabel vino a confiármelo. Y reímos y hablamos sobre esto como los chiquillos y tontas. Le dije que lo había encontrado en la

LA CASADA QUE FUE COBARDE POR EQUIS

plaza, que fueron a un buen cine, y aunque él quería cenar juntos, ella no aceptó porque deseaba llegar temprano a su casa. Decía que jamás había encontrado un hombre tan considerado y simpático.

—Cuando le dije que llamara un auto, pues tenía que estar temprano en casa, me condujo en seguida, dejándome solo a unas cuadras de ésta. No trató de besarme ni de abrazarme.

—¡Debe ser admirable!—fué mi exclamación.—¡Pocos se encuentran hoy día de esa clase! ¡Apuesto a que no podrías convencer a Pedro de que un hombre elegante como el señor Herrera puede acompañar a la esposa de otro hombre por el solo placer de su compañía! Pero eso demuestra que todavía esos tipos de hombres existen.

—Pero a pesar de ello, como sé que a mi esposo le molestaría si se enterara de esto, lo voy a dar por terminado.

Pero no hizo tal cosa. Volvió a salir con el señor Herrera, quien

¿Debe una mujer casada, que ama a su marido y es idolatrada a su vez, aceptar la invitación de un desconocido, aunque lleve la firme resolución de no faltar le? ¿Debe fijarse una mujer de la buena apariencia y educación del hombre que la invita? ¿En nombre de su honor, de su esposo, de sus hijos, debe abandonar a su amiga, casada y con hijos también, a la merced de unos extraños? Este es un drama real en el que una mujer perdió la razón y otra la paz de su conciencia, sólo "porque ambas querían un poco de emociones inocentes". Este relato enseñará a las buenas esposas a conformarse con la dicha tranquila y serena del hogar, manteniendo, hasta en el pensamiento, la fidelidad absoluta al hombre que quiere y que la quiere.

de nuevo se comportó como un caballero. Cual la primera vez, la llevó a un cine y después la condujo a su casa.

¡Esta vez también juró que sería la última!

Sé que las lectoras se preguntarán: ¿por qué no lo hizo?

Ella lo pensaba, pero todas sabemos lo que es la tentación, sobre todo cuando el sujeto del caso es un hombre elegante y tan considerado, y nos dice lo admirable que somos, con tal sinceridad y convicción, que terminamos por creerle. Especialmente, si se ha llevado una vida solitaria, desde niña.

Un día, salí al teléfono y escuché la excitada voz de Isabel por la línea. Me dijo que el señor Herrera deseaba que yo los acompañara, para que sirviera de pareja a un amigo de él, y que íbamos al cine a la siguiente noche. Según él, su amigo era una bella persona y un caballero.

Confieso que tal plan me causó placer, pero contesté:

—¡No, Isabel! No me atrevo, porque aunque me agrada el proyecto, si Pedro se enterara, tú sabes lo que eso significaría para mí.

—¡Oh! ¡Pedro jamás lo sabrá! ¿No va él los martes a la Logia? Por eso acordé que el asunto fuera mañana. El señor Herrera quería que sucediera esta noche, pero le dije que sería imposible por lo que lo dejamos para el martes. ¡Graciela, ven aunque sea esta vez! ¡Después daremos el asunto por terminado! De todos modos, Jaime estará en casa la próxima semana. ¡Ven, por favor!

No tuvo que rogarme mucho, puesto que yo estaba deseándolo, aunque sentía siempre un poco de miedo por lo que pudiera suceder si Pedro se enteraba.

—Bueno, Isabel—contesté—iré esta vez. Espero que el amigo del señor Herrera sea igual que él.

—¡De eso estoy segura! ¡Adiós!—e incomunicó.

A la siguiente noche cuando Pedro y yo estábamos comiendo, le pregunté si iba a la Logia.

—Como siempre, querida. ¿Suplico que esto no te moleste? ¿Verdad?

—¡Molestarme! ¡Había rogado porque me diera esa contestación! Poco podía él comprender lo contenta que me hallaba esta vez; aunque otras, sentía que me dejaba sola durante la noche.

—Sabía que todo marcharía bien porque Pedro, generalmente, no tornaba de la Logia hasta después de la una, y a veces hasta más tarde.

Contesté: ¡No, cielo, no me desagrada! Es que voy a salir. Iré al cine, tomaré un refrigerio después, volveré y me echaré en la cama.

—Está bien, Nena,—me dijo él cariñosamente.

Nunca podré olvidar lo pequeña que me sentí al escuchar a mi esposo. Al verlo tan bueno y contemplar cuanto me amaba, decidí no ir.

Después que Pedro se marchó, tal resolución me abandonó, y entonces me dije que no había ningún mal en ir de paseo en compañía de otro hombre.

Me vestí con el mayor cuidado, pues quería impresionar al amigo del señor Herrera. ¡No sé por qué! Pero anhelaba su admiración. Quizás se debiera a que Isabel había producido tal impresión, y estaba un poco celosa de ella, aunque entonces no lo admitía.

Me reuní con Isabel y sus amigos en el punto convenido. Estaban ya allí cuando llegué, y después de las presentaciones, los hombres llamaron un automóvil y partimos para el cine. El amigo, señor Carrasco, como dijo nombrarse, aunque no tan buen mozo como Herrera, era también elegante y un perfecto caballero en todo sentido.

Debo confesar que pasé una admirable velada, olvidando casi que tenía un hogar y un esposo. Después del cine, nos fuimos a cenar y los hombres nos condujeron a nuestras casas, dejándonos a algunas cuadras de distancia.

Lo único que eché a perder todo el paseo fué que, durante el camino de regreso, yo iba temblando, temiendo que algo hubiese sucedido. Pedro podía haber regresado temprano y no encontrarme en casa. ¡Y ya pasaba de la medianoche!

¡Estaba contenta por haber dicho que iba al cine! Cuando el señor Carrasco se dio cuenta de que me hallaba pensativa, ordenó al chófer que se apresurara.

¡Qué placer sentí al llegar a casa y notar que Pedro no había regresado! Me desvestí deprisa, me acentué en la cama y fingí dormir cuando Pedro regresó. ¡Temía que hasta en la oscuridad leyese en mi cara la falta!

Me prometí que esa vez sería la última, sobre todo cuando Pedro me dio un beso en la oscuridad, pensando que yo dormía. Y la realidad fué que no me dormí hasta el amanecer, llena de temor y excitación.

Los hombres volvieron a llamar a Isabel para que saliéramos con ellos el próximo martes. Ambas declinamos la invitación, pero el señor Carrasco siguió llamándonos, y el señor Herrera también a Isabel, hasta que por fin aceptamos salir, sólo una vez más, toda vez que el esposo de Isabel llegaría a fines de semana.

Jaime me viajaría ya más en el próximo año, pues se le destinaba a la oficina central. Por eso habíamos decidido decirle a los hombres aquella noche que no podíamos salir de nuevo, y rogarles que no nos volvieran a llamar.

¡Poco podíamos deducir que tal día fuese en realidad el último paseo!

Nos encontramos con ellos el martes y fuimos al cine. No nos divertimos tanto como la vez anterior, pensando en el disgusto que les causaríamos al expresarle nuestra determinación.

A la salida, el señor Herrera suplicó fuéramos a cenar juntos, pero ni Isabel ni yo aceptamos. Deseábamos regresar y terminar con ellos. El señor Carrasco también se unió al ruego, pero todo lo vano. Dijimos que deseábamos volver a casa. Probablemente lo que más influía en la decisión era que ellos no se comportaron esta vez como antes. ¿Por qué? No podría explicarlo. Supongo que sería intuición.

Quejoso, el señor Herrera hizo acercar un auto. Pero en lugar de ir hacia casa, se dirigió hacia los límites del pueblo a terrible velocidad. Los hombres comenzaron a enamorarnos, haciéndonos saber sus peligrosas intenciones. Suplicamos y rogamos, pidiéndoles que nos dejaran marchar. Les expresamos que éramos muchachas bonitas.
(Pasa a la Pág. 10.)



(Viene de la Pág. 9.)

radas y casadas. Isabel suplicó en nombre de sus dos hijos. Pero nuestros antiguos caballeros, elevados, bien educados, pulidos y gentiles, se habían convertido de pronto, en dos cafres...

El señor Carrasco, que era de nuestras súplicas, dijo:

¿Muchachas honradas? Si tal fueran, ustedes no nos hubieran permitido gastar nuestro dinero, y hubieran permanecido fieles a sus maridos, quedándose en sus casas y no andando de "bacha" con otros hombres.

Yo le grité: —¿He sido fiel a mi esposo toda mi vida!

—¡Ja, ja, ja!... ¡Bueno! ¡Después de esta noche no podrá alargar más de ello! ¿Por qué se imaginaban que las llevábamos a pasear? ¿Por sus lindas caras? ¿Creen que somos tontos? ¿Ustedes son mujeres casadas y no chiquillas inocentes! ¡No se hagan las ignorantes!

Aquello era lo que habían pensado y salir con nosotras de paseo, y nosotros que opinábamos lo contrario! ¡Qué ciegos e idiotas habíamos sido!

Yo estaba aterrada. Sólo pensaba en mi esposo. Seguro que lo sabría todo al cabo, y vendrían las explicaciones y la ruptura.

Olvíde a Isabel, a los hombres, todo, excepto el temor de que mi esposo lo supiera. ¡Casi me volví loca! Creo que Isabel se desmayó...

Quizás fué mi ángel de la guardia quien vino en mi ayuda. Fuimos detenidos por el exceso de tráfico. Abrí la puerta y salté afuera, antes de que el señor Carrasco comprendiera mis intenciones, dejando a Isabel a merced de los dos hombres. El señor Carrasco se arrojó detrás de mí, pero notando un policía, se detuvo.

Había otro auto cerca. Subí. Dí al chófer la dirección de mi hogar. El carro donde iba Isabel con los dos hombres, prosiguió su camino.

¡Oh, qué echarle fui dejando a Isabel en manos de ellos! Pero no me acordé de mi amiga hasta que llegué a mi casa. Todo lo que pensaba era que debía regresar antes de la vuelta de Pedro. Tuve éxito en mi empresa; ¡pero a qué precio! ¡La felicidad de Isabel y su familia!

Toda la noche permanecí despierta, pensando en ella y en su suerte. No podía llorar ni decir una palabra a Pedro, por temor de que descubriese mi propia imbecilidad.

Pedro me preguntó si había salido y le contesté que ni un segundo en toda la noche. Una gran mentira, pero ¿qué podía hacer? ¡Oh, qué noche de tortura fué aquí para mí!

A la siguiente mañana, cuando estaba a la hora del desayuno, sonó el teléfono. Cuando lo oí, casi me desmayé de miedo por lo que podría revelar.

Pensé que Isabel pudo haber llegado a la estación de policía y obtenido el resto de los dos hombres, y que me llamaba, o también que podía ser la policía misma. Poco podía imaginarme las terribles noticias que iba a recibir. ¡Es que en mi egoísmo sólo pensaba en mí!

Pedro me llamó al teléfono y le oí decir:

—¿Qué? ¿No puede ser Isabel! ¿Estás seguro? ¡Pobre Jaime! ¡Está bien! ¡Tré en seguida!

Me apresuré a regresar a la cocina, y cuando Pedro entró, estaba vuelta de espaldas mirando por la ventana. No me atrevía a darle la cara. Temía que sus ojos me acusaran hasta que le oí decir:

—Graciela, ¿sabes lo que ha ocurrido? No puedo decirte, es horrible.

Me volví temblando como la hoja de un árbol azotada por el viento, y vi que su cara estaba pálida. Continué:

—Pero si me prometes escucharlo con calma, te lo diré.

Yo asentí con la cabeza.

LA CASADA QUE FUE COBARDE

—Isabel fué recogida en el camino hoy, a las cinco de la mañana, por un chófer que la encontró. Había sido golpeada brutalmente y atacada por criminales. La identificaron por una tarjeta de Jaime que



NUESTRA PORTADA
JOAN CRAWFORD
(ESTRELLA DE LA "METRO")

Por la similitud exacta de sus líneas se le llama "la Venus americana". Pero Joan Crawford es mucho más que una mujer hermosa de imperativa sugestión; es una artista completa que sabe captar en su espíritu y reflejar en sus pupilas y en sus gestos, el drama de la vida, la complejidad de las emociones, el tormento de los instantes terribles y el gora sublime del placer y del dolor. Su consciencia de astro de Hollywood no la abandona. Ella está en la línea constelativa de la vanguardia intelectual hollywoodiana, junto con Greta Garbo, Norma Shearer, Marlene Dietrich y Gloria Swanson... La vida, la vida... Los ojos verdes de Joan Crawford—ajeno, alucinante, esmeraldas de hielo—gimanan una corriente psicóica de tragedia tumultuosa... parecen que emiten un grito y una canción y luego, dulcemente, se tornados en un éxtasis ensobador, acarician nuestras fibras sentimentales. Llena de luz, envuelta en gases, saturada de perfumes, sincronizada por ritmos extraños la vemos avanzar eufóricamente en pasos breves, que son diabólicos y angelicales a la vez y entonces tendemos los brazos y en una inspiración abstracta queremos estrecharla y fundirla en los átomos de nuestra sensibilidad.

Sus fanáticos la adoran y la adoran solamente en la fantasmagoría de la pantalla: la vida cotidiana de Joan es tan sencilla y tan modesta que sólo puede decirse: es una ejemplar esposa que hace feliz a ese buen muchacho de Douglas Fairbanks Jr. Un artista como Joan Crawford lo es cuando descienden a su alma las fuerzas ocultas que la poseen del mundo emocional, donde cada matiz de la vida va a ocupar su escenario en sus gestos, en sus palabras. Porque hasta su voz quintaesenciada de humanidad parece que responde a un compás misterioso...

Joan Crawford triunfa porque, como Greta, como Norma, es ella genuinamente ella, sin que pase por sus filtros ensivos la esencia de las otras triunfadoras. Es ella, la que se bebe la vida del alma moderna y las pasiones antiguas como el mu... de, expandiéndolas sin guardar un solo átomo. Se entrega a la emoción como una virgen a su amado; sin vacilaciones y confiada al ardor tierno de sus caricias. Y el ateno alucinante de sus ojos se vierte por embriagar, para exaltar y las esmeraldas del diolo alumbran la selva oscura del espíritu para hacer danzar su vida maravillosa.

le encontraron en la bolsa. Está en el hospital, inconsciente. ¿Quieres ir conmigo?

No oí más. Caí desmayada. Cuando volví en mí, Pedro estaba a mi lado, acariciándome y llorando. ¡Cuánto me amaba!

El marchó solo al hospital, y volvió a las pocas horas.

—Querida, ¡cuánto me alegro que estés mejor! ¡Es terrible lo de Isabel! Pero puedes ponerte nerviosa. Yo sé cuanto tú la quieres, y que harías todo lo que pudieses por ella, ¡pero ya no podemos hacer nada!

—¿Qué quieres decir? Presumí que Pedro se refería a su muerte.

Pero lo que me dijo fué peor. La muerte hubiera sido una bendición.

—No te pongas nerviosa, Nenita. Isabel volvió en sí, y está aquí a la llegada al hospital. ¡Es terrible, Graciela!— y las lágrimas caían de sus ojos.—¡Está loca! No reconoce a nadie, y lo que dice es incomprendible...

Cuando Jaime vió a su esposa, creyó que se curaría, pero la opinión de los médicos fué unánime: continuaría en tal estado por el resto de sus días.

El y sus hijos, la visitan en el manicomio a menudo. A veces Pedro y yo los acompañamos. No es ese mi deseo: pero debo violentar mi corazón para que Pedro y Jaime jamás descubran mi secreto. Después de cada visita, me pongo histérica y lloro copiosamente. Pedro cree que es a causa del cariño que le profeso a Isabel. Esto es verdad en parte, pero él nunca conocerá la razón exacta—porque cuando vamos, Isabel se queda mirándome con sus ojos extraviados, y me imagino leer en ellos una acusación. Parece que me hacen saber su pesar y su odio, como si me dijeran: ¡Egoísta! ¡Cobarde! ¡Tú pudiste evitar esto! ¡Pero sólo pensaste en tí y en tu esposo! ¡No te importamos yo y mis hijos!

Sé que no hay tal cosa en su imaginación, porque está lo... Es sólo mi conciencia quien me acusa.

Jaime, Pedro y los demás, creen que fué secuestrada y obligada por la fuerza a entrar en esa máquina fatal. Y llevada lejos del cine, que era el lugar a donde le dijo a su suegra que iba.

No parece presumirse la verdad, y ésta te la reservaría sólo para mí. ¡Qué imbecil va a ser! ¡Ah, si pudiera con ello causar algún bien! Pero no adelantaría nada, y sobre todo, lastimaría el corazón de Jaime, quien ama todavía a su esposa entrañablemente y cree en su lealtad. ¡Qué daño le haría si dijese la verdad!

¿No será mejor para los niños cuando crezcan, oír la historia que se cree y no la verdadera?

¿Por qué fui tan egoísta y cobarde en esa noche? ¿Por qué no me detuve y llamé a la policía? Quizás los hubiesen seguido y evitado esta tragedia. Pero para mí, con salvarme se arreglaba todo. Aunque hubiese perdido el cariño de mi esposo, hubiera sido mejor y preferible a estos momentos terribles que tengo, en que mi conciencia me acusa.

Siempre sus ojos me persiguen. Y de noche sueño que la veo señalándome y riendo.

Pero sufro todavía más cuando sus hijos vienen a besarme y me llaman "Graciela". Me doy cuenta de que no he sido leal con ellos, y ayudé a que les robasen lo más preciado de su vida: su madre.

¡Muchachas jóvenes! ¡No se dejen acompañar por los hombres, por muy caballeros que luzcan, si no los conocen bien, porque pueden sufrir las consecuencias que experimentamos Isabel y yo!

¡Mi sola esperanza es que Dios me haya perdonado, y que pueda encontrar la paz y el descanso en el Más Allá!

(Versión de Manuel Heras.)

CHEVALIER FILANTROFO

por

Gladys Hall

La maledicencia ciega ha hecho circular la noticia de que Chevalier, el genio del spirit alegre, es un ser tacaño a quien duele dar un centavo. Y este artículo, de una escritora bien relacionada con todos los secretos del cine, relata la obra humana y grandiosa que Maurice realiza desde hace tiempos, sosteniendo un hospicio para la gente de teatro que, apagadas sus lumbres gloriosas, se debaten en el olvido y en la miseria.



DICEN que Chevalier es un metiquísimo—afirman los calvidados que con ponen ese invisible ejército, que parece influencia: su opinión pública, manipulando sobre personas y cosas que no conocen; un ejército invisible que marca su nombre ni dirección. No se sabe quienes son. No pueden ser localizados. Yo desearía poderlos hacer, para decirles una o dos cosas sobre Maurice.

Ellos dicen que Chevalier es un miserable, que nunca hace obras de caridad, que anda sin carabio en los bolillos, para evitar las molestias de aquellos que creen que las estrellas de cine deben darles de que vivir, — que ignora las súplicas de piedad y socorro. Y yo digo: ¡Sí! ¡Sí!... Porque aquí tenemos un caso en que usted lector y yo, podemos rebatir esa baja e inconsistente acusación. Basta esta respuesta: ¡Disponario de spectacles—Fondation Maurice Chevalier!

¿Qué significa esto? Simplemente: Que en París, en el número 65 de la calle Faubourg, existe una clínica o dispensario fundada y sostenida por Maurice Chevalier.

(Pasa a la Pág. 12.)

Dr. AGUSTIN RODRIGUEZ SUAREZ

CIRUJANO DENTISTA
Neptuno 200, altos. La Habana.
De 9 a 11 a. m. y de 1 a o p. m.



Camino a la Salud y a la Fuerza

La manera de fortificarse mejor y retener la fuerza, energía y vigor que le ayude a trabajar más y alcanzar más es comiendo alimentos adecuados. La naturaleza pone energía y vitalidad en la Maizena Duryea, ese sabroso alimento que se hace del maíz. Es de un sabor exquisito—puede usarse para preparar centenares de platos apetitosos incluyendo sopas, ensaladas, pudines, salsas y postres. Ayúdese a conservarse en salud! Come Maizena con frecuencia.

Permítanos enviarle un ejemplar gratis de nuestro último libro de cocina que contiene numerosas recetas para la preparación de sabrosísimos platos.

MAIZENA DURYEA



F. A. LAY, Apartado N.º 005, Habana.

24

Enviarme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre

Calle

Ciudad

CHEVALIER FILANTROPO

(Viene de la Pág. 11.)

Es una curiosa gratis esta fundación de Avancio Chevalier. Gratis para todos los de la farmacia, desde el momento que limpia el escenario hasta la más hermosa escena caída en la vejez y la enfermedad.

El gran proyecto de Chevalier comenzó veinticuatro años durante los días de la Gran Guerra mundial. Porque en esos días que luchara como un joven "pau", asistió al espectáculo de doctores y cirujanos, tanto franceses como alemanes, en sus trabajos misericordiosos. Los cirujanos alemanes, al caer prisioneros, fueron por cientos los que le salvaron la vida, después de haber sido herido en el pecho por una granada. Nació en él la idea de que entre tales estos hombres que ayudan a sus semejantes, los cirujanos y médicos son los menos egoístas y los más necesitados. Cuando un hombre tiene salud puede conquistar el mundo, dice él, pero cuando está enfermo, no importa su situación en la vida, es decir, antes de que comience. Y si comparte la enfermedad con la pobreza, conoce entonces el significado literal del infierno en la tierra. Tiene doble tortura.

Tuvo que esperar doce años.—
Por aquel tiempo, según me dijo Mauricio Chevalier, él no tenía idea de un plan para remediar tal tortura. Pense que jamás podría hacerlo, pero la semilla está sembrada; la semilla de la idea de que si un hombre quería ayudar a sus conciudadanos, el modo de empezar era curar sus cuerpos enfermos.

Hace dos años, encontrándose Mauricio en París de vacaciones, se encontró con su antiguo amigo el señor Blon Dhin. Este señor fue anteriormente una estrella de fama mundial de la comedia musical. Pero los años no lo habían tratado muy bien. Descendió desde la cúspide de la gloria hasta la situación de ovido y dificultad, bajó mas y mas, y se encontró con otros que también descendían. Vio hombres y mujeres cuyos nombres recordaban estruendos de aplausos y lluvias de francos, y que ahora estaban débiles y reumáticos como consecuencia de la extenuación de sus cuerpos en la lucha por volver a ascender. Y todos eran demasiado orgullosos para asistir a los hospitales de caridad. Preferían morir antes que soportar tal deshonra.

El señor Blon-Dhin se encontró con jóvenes que pudieron haber tenido oportunidad, pero cuyas carreras habían sido destruidas a causa de la debilidad de sus cuerpos. Pulmones débiles, piernas endebles. ¡Si hubieran podido ir a las montañas, si hubieran podido recibir el tratamiento adecuado! ¡Pero claro está, no podían!

Ellos también preferían perder la vida antes que solicitar socorro. Había familias con hijos mal alimentados y enfermos. Gentes de teatro que habían ocupado cierta posición o que pudieran haberlas ocupado, de haber sido curados sin ofensa para el orgullo.

Como comenzó su clínica.—

Durante largas horas, el señor Blon-Dhin y su antiguo camarada de teatro, Mauricio Chevalier, hablaron sobre esto. Un asunto que, antes de que la conversación se terminase se convirtió en un acuerdo, una pasión, una causa. Algo que le llegaba muy al corazón a Chevalier. Algo de importancia, algo bello y duradero, que él podía hacer por los que amaba, por su propia gente, por la del teatro. Mauricio no esperó que le dieran dinero. Compró en el acto la casa de dos pisos de la calle Raumiér. Celebró entrevistas con los más eminentes cirujanos, especialistas y médicos de París. Les contó sus planes, y ellos sus servicios gratis, para ciertas horas durante algunos días de la

semana. Fué especialmente afortunado cuando el Dr. Maxime Lipschitz le ofreció su ayuda.

Una vez realizado esto, Mauricio aconsejó por unos, avanzado la clínica de medicamentos y utensilios de cirugía. Y las puertas de la casa número 02 de la calle Raumiér se abrieron para el ejército de voluntarios que no se sintiesen tan orgullosos de despreciar el apoyo de un compañero. Acudieron en grandes cantidades. En el espacio de un año, 442 casos fueron atendidos. En el segundo año, 4904 pacientes. Toda clase de tratamientos para toda clase de enfermedades. Lo mismo se atendía una miopía que se asienta a un parto, o se practicaba, de ser indispensable, la operación cesarea. Los casos que no eran de tratamiento clínico, eran remitidos a los especialistas de las respectivas enfermedades. Y el tratamiento se prolongaba hasta la cura, o el límite posible, humanamente habiendo. Las operaciones se llevaban a cabo con el mismo cuidado que si se hubiese pagado gruesas sumas por ello.

El tema de Chevalier.—

El tema de la fundación Mauricio Chevalier, es: "El curarse es bueno. El evitar la enfermedad, mejor." La clínica espera prevenir las enfermedades. Pero cuando estas se contraen, la mejor atención médica se da completamente gratis.

Solo se exige una cosa, y es que el paciente haya estado relacionado con el teatro.

Durante el primer año, Mauricio pagó de su peculio particular todos los gastos. Cada centavo de su sostenimiento, salió de su bolsillo o de su estuerzo. El señor y dice que quizás fue una equivocación haberle puesto su nombre. Lo hizo bajo la insistencia de que estaba realizando tal empresa, él pensó que decía. ¡Ah, bueno! ¡Si Chevalier es tan rico que puede fundar y sostener un dispensario, déjenlo que lo haga!... Y lo hizo.

Pero al principio del segundo año, ya el dispensario era reconocido por lo que hacía, como lo hacía... en una palabra, por lo que era. Entonces, otro grupo de actores, músicos, artistas y escritores comenzaron a hacer contribuciones y donaciones. Ahora, Mauricio contribuye con las dos terceras partes, y la otra procede de otras fuentes teatrales.

El no quiere decir cuánto le costó el primer año. Pero cualquiera que tenga la más vaga noción de lo que cuesta mantener una clínica, se dará cuenta de los miles y miles de pesos que habrán salido de los bolsillos de este hombre. Y todos sabemos que un bolsillo generoso obedece a los dictados de un generoso corazón. También ayuda a los americanos.—

Este trabajo adelanta rápidamente. Se están haciendo curas donde se están anteriores sufrimientos. Y aquello, que son tan orgullosos que repudian la caridad, no se sienten lastimados en su orgullo en la fundación Chevalier. Ese es un lugar dirigido por ellos y para ellos. Conocen al señor Blon-Dhin. Conocen y aman a Chevalier. Cuando van a la calle Raumiér, van a encontrarse entre los suyos. Esto es muy diferente.

Por muchos medios, y especialmente en este último año, Chevalier ha trabajado para adquirir fondos para su clínica. El año pasado, por ejemplo, dió un concierto en el "Carnegie Hall", en New York, y obtuvo cuatro mil pesos. Dos mil los remitió a los artistas sin empleo de Estados Unidos, y los otros dos mil los envió a la calle Raumiér.

Otra vez, Adolph Zukor contribuyó con cuatro mil pesos, y Chevalier especialmente apreció el donativo, porque Zukor se lo hizo antes de tomar informes sobre

(Pasa a la Pág. 39.)

"Sobre el Niño, Otra Vez"

por Ofelia Rodríguez Acosta

REPRODUCIMOS al centro la carta que, con motivo de nuestro penúltimo artículo "Preocupémonos del Niño", nos escribe Gabriel García Galán. Ella nos hace insistir sobre tan importante y sugestivo tema.

García Galán nos remite, también, varios números de su revista "Martí", exclusivamente infantil. Agradecemos al compañero la discreción y gentileza que, omitiendo reproches a nuestro olvido desconocimiento de su labor en este sentido, pone en sus amplias líneas de prudente competencia, en lo atinente al problema del niño en Cuba; líneas de estímulo, que tienen algo de amargura esforzada y mucho de entusiasmo sonriente.

Queda pues, salvada la omisión. Que no ha sido única. Hay, en este orden de cosas, iniciativas aún más interesantes y conmovedoras por la manera como son realizadas. Por ejemplo: "Ninfas", revista infantil publicada en Santa Clara, totalmente hecha por niños, y dirigida por la Dra. María Dámasa Jova; y "Camagüey Infantil", dirigida por Francisco Vidal M.

Estas dos revistas son de una espontaneidad espiritual, de una humildad tan fragante, revelan un esfuerzo tan sano, están tocadas de una gracia tan sencilla y modesta, que nos llena de emoción y de respeto. Son revistas que, como "Kikiriki" están hechas sin fronteras. Se les ve a través el alma misma del niño: ingenua, inquieta, distraída y curiosa.

Creemos que las revistas para niños requieren ser hechas con un esmero exquisito, porque en ellas el detalle es el todo. Aquello que parece más inocente, puede dejar un morbo en el espíritu del niño, que lo capta todo, que lo escudriña todo minuciosamente. No sabemos qué cosa al parecer insignificante puede provocar en el niño reacciones deplorables.

Las secciones de cine, por ejemplo, han de hacerse con celo escrupuloso. Consignar que a Greta Garbo le costó un vestido tres mil dólares, comentar frívolamente los amores de las estrellas de la pantalla, tal como se hace en revistas para mayores, es sencillamente atentatorio al respeto que se le debe al niño. Es despertar en él orgullos, envidias, suspicacias, debilidades. Las reflexiones que estas frases, en apariencia inofensivas, pueden avivar en el pequeño, las

deducciones y conclusiones que puede elaborar y establecer, seguramente, funestas para su concepción moral de la vida. Y si es un niño pobre el que lo lee si es una niña que crece en la sordidez de un ambiente de promiscuidad, el mal inevitable que se le hace al oírle a una comparación, tal vez admiración y deseo, es terrible, es imperdonable. Porque el niño queda solo con la falaz sugerencia sin poder comprender por sí mismo y sin que nadie se lo explique, que lo detestable no es la riqueza, sino

La Habana, mayo 6, 1932

Srta. Ofelia Rodríguez Acosta,
V e d a d o .

Distinguida amiga:

Inmediatamente que lei su interesante trabajo sobre la lectura para los niños, publicado en el último número de BOHEMIA, tuve el propósito de dirigirlas estas líneas de felicitación, porque en dicho trabajo ha tocado usted un tema de suma importancia para el desenvolvimiento de los futuros ciudadanos de la nación. Mucho he hecho yo en ese sentido, la mayor parte de las veces en forma silenciosa, puesto que me he embañonado siempre con el pensamiento de Martí: "las cosas no se hacen para que las vea el mundo pasar". En su revista "Martí", dedicada a la niñez y la niña que ha perdurado tres años y que continuará su labor, mientras el desencanto lejano de estos días de inquietudes, no mate en mí esas esperanzas; he realizado una intensa labor de acuerdo con los puntos tratados por usted en el referido trabajo. En "Martí" se han ido reproduciendo la mayoría de los artículos y cuentos publicados por el Apóstol, en la Edad de Oro, adelantándose a la labor definitiva realizada por nuestro buen amigo, el Dr. Emilio Rong de Leuchsenring, con el sincero aplauso de los que nos interesamos todavía por estas cosas, que rompen con la realidad; y en mis charlas para el niño, iniciadas en la "C. M. C.", hace muchos meses, cuando era la Srta. Isabel María del Monte, la única que lo venía haciendo; me he forzado, no sé si declarar que en vano, por el nobilísimo empeño que ha merecido su atención en las páginas de BOHEMIA.

Hace apenas un mes, que la distinguida escritora Dulce María Saiz de la Peña, Vda. de Mena, lanzó a la publicidad un libro que contiene, máximas, consejos y poesías dedicadas a la educación del niño; pero tengo la seguridad que casi todos estarán intoxicados en los lugares dedicados a su venta; así le pasa a mi Revista y le pasará, seguramente, a las publicaciones y libros que tratan de la materia, porque la mayoría son los padres, desatendiendo ese primordial deber benéfico para sus hijos; prefieren, o se les importa poco, verlos boyando revistas, en desacuerdo con lo que deben ser sus intereses, leyendo novelas policíacas y despertándose sus conciencias ante la pantalla de un cine, con escenas truculentas, propias para adultos y por lo tanto impropias para la infancia.

En el Primer Congreso Nacional del Niño, celebrado en esta ciudad y en el que me honró con el cargo de Secretaria, se presentaron temas de la naturaleza del que usted estudia en su importantísimo trabajo, pero todo quedó por hacer, con la poca esperanza de verlos convertidos en realidad. Tiene usted mucha razón: es necesario adentrarse en esos problemas que afectan la educación del niño. Una legislación adecuada a sus necesidades, está pidiendo a gritos la República que ayudo a fundar, quien vivió en ellos la esperanza del Mundo quien dijo: "a los niños no se les ha de dar más que la verdad, y nadie debe decirle lo que no sepa." La ideología de Martí, en cuanto al niño, no está cumplida, pero tampoco lo está su espíritu a otros aspectos de la vida de la nación. Siga usted esa campaña, que a su lado estarán todos los que se interesen por el mejoramiento moral e intelectual de los niños de Cuba.

Su afectísimo amigo y s. s.

GABRIEL GARCÍA GALÁN

de, que lo que fué hace más de treinta años la madre de los Maiceo. Porque, en definitiva, en vez de ser beneficiado a la zaga de la historia, el niño ha de ser incorporado desde ahora a la nueva concepción de la vida, proyectada hacia una lucha tremenda contra todos los privilegios de clases, contra todas las impetantes injusticias sociales.

El explorador relata las curiosas supersticiones de los negros canibales y la gran influencia que sobre sus vidas y sus destinos tienen los brujos.

CAPÍTULO II
EL TERROR A LOS GRANDES FETICHES

Mil espíritus, genios, duces o diablos reinan sobre los pobres negros de la selva africana. A las piedras, los árboles, las aguas, a todo atribuyen un alma tan poderosa como las de sus antepasados, y que puede protegerles, castigarlos, hacerlos morir, servirles de oráculos, darles hijos bellos o débiles, o hacerles la fortuna o la miseria que en una palabra, esparcen el terror sobre su desgraciada existencia.

Además a esto, que todos los elementos sobrenaturales tienen sus sacerdotes, los feticheros, que se protegen a sí mismos de los ídolos o "gris-gris", consisten unos en máscaras, estatuillas, y otros comúnmente de objetos de fátimas, otros en forma de cuernos, llenos de sustancias misteriosas, de rabos de vacas o de sacas de cuero. Júzguese por esto la diversidad de aspectos que presenta la superstición en las selvas africanas.

Recuerdo que en Danané, la capital de los canibales a que este trabajo se refiere, me encontré casualmente en la prisión a un exorcista de fetiches.

LOS COMEDORES DE CARNI HUMANA

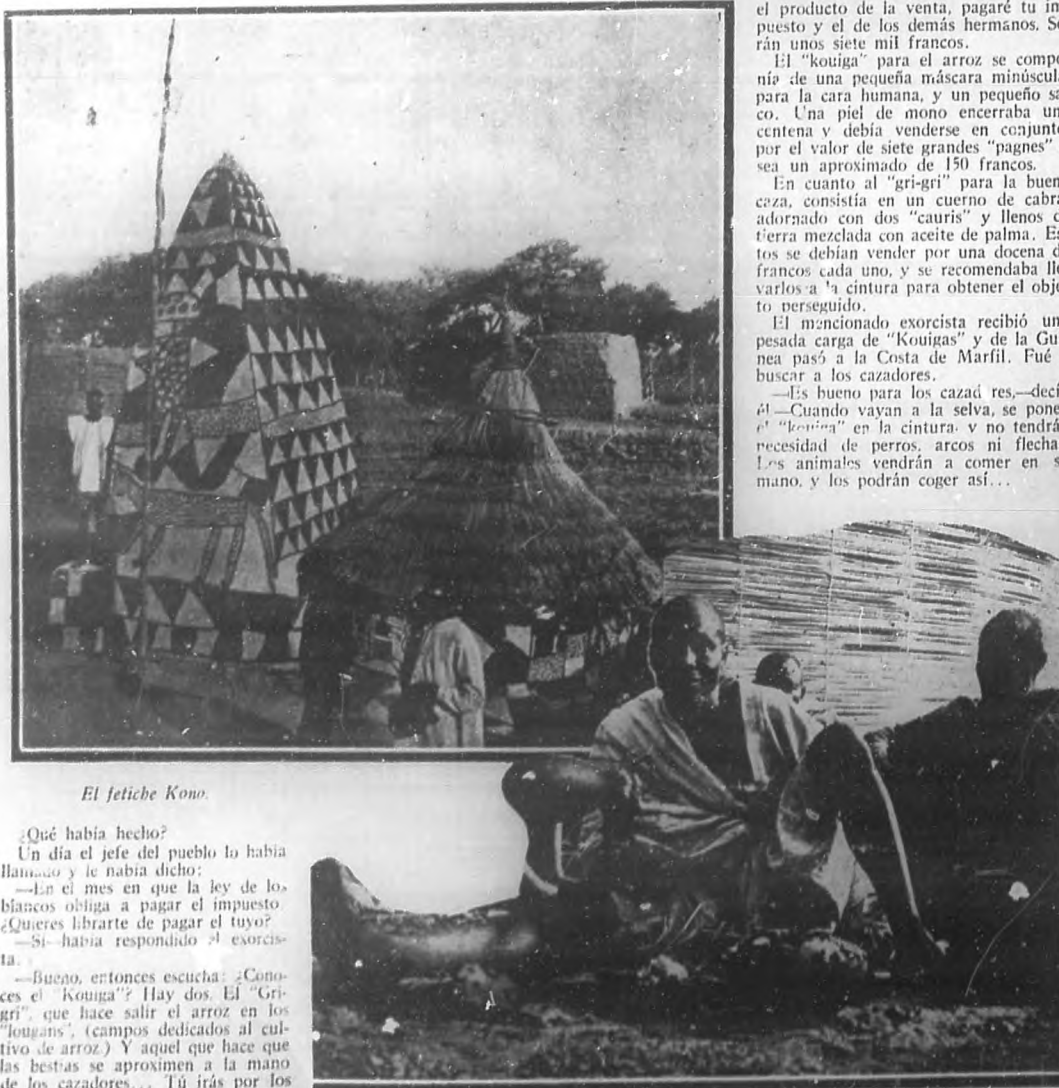
el producto de la venta, pagaré tu impuesto y el de los demás hermanos. Serán unos siete mil francos.

El "kouiga" para el arroz se componía de una pequeña máscara minúscula, para la cara humana, y un pequeño saco. Una piel de mono encerraba una centena y debía venderse en conjunto, por el valor de siete grandes "pagnes" o sea un aproximado de 150 francos.

En cuanto al "gri-gri" para la buena caza, consistía en un cuerno de cabra, adornado con dos "cauris" y llenos de tierra mezclada con aceite de palma. Estos se debían vender por una docena de francos cada uno, y se recomendaba llevarlos a la cintura para obtener el objeto perseguido.

El mencionado exorcista recibió una pesada carga de "Kouigas" y de la Guinea pasó a la Costa de Marfil. Fué a buscar a los cazadores.

—Es bueno para los cazadores,—decía él.—Cuando vayan a la selva, se ponen el "kouiga" en la cintura, y no tendrán necesidad de perros, arcos ni flechas. Los animales vendrán a comer en su mano, y los podrán coger así...



El fetiche Kono.

¿Qué había hecho?
Un día el jefe del pueblo lo había llamado y le había dicho:
—En el mes en que la ley de los blancos obliga a pagar el impuesto. ¿Quieres librarte de pagar el tuyo?
—Sí,—había respondido el exorcista.
—Bueno, entonces escucha: ¿Conoces el "kouiga"? Hay dos. El "Gri-gri", que hace salir el arroz en los "loungans", (campos dedicados al cultivo de arroz.) Y aquel que hace que las bestias se aproximen a la mano de los cazadores... Tú irás por los pueblos, y venderás "kouigas". Con

Exorcistas de Boro, en Bobo-Dioulasso.

A los jefes de pueblo, les ofrecía el otro "gri-gri" para la protección de sus cultivos. Pero cuando por casualidad lo enviaban al diablo, exclamaba:

—¡Ah! ¡Tu arroz se arruinará! ¡Las langostas te lo comerán! ¡Yo haré fetiches contra ti! ¡Kouiga! ¡Kouiga! ¡Kouiga! ¡Grr, grr, grr!

Esto fué lo que le perdió. Tropezó con un antiguo tirador que lo condujo atado como a un buey, delante del Administrador de Danané.

Catorce perros que le habían dado los cazadores, iban tras él, y poseía en un saco cinco mil francos, en billetes de a peso.

No le quedaban más que tres grandes "Kouigas", y una veintena de los pequeños...

Este país tiene la cuarta parte del tamaño de Francia y no es nada saludable.

En Sikasso, por ejemplo, habían sido enterrados seis de los doce blancos que lo habitaban, a causa de la fiebre amarilla, y todo en menos de tres semanas.

Los seis blancos supervivientes recibieron orden del servicio de Sanidad de internarse en la selva desde las cinco de la tarde hasta las ocho de la mañana. El Stegomyia, mosquito trasmisor de la fiebre, no va a la selva durante la noche. Así fueron salvados.

¡Ah, que país! Dejemos a Sikasso y vayamos bien lejos desde Bobo-Dioulasso a Kouitíala. Los bueyes que han traído de otras planicies del Sudán, se mueren en esta tierra. ¿Las moscas "tse-tse"? No. Ellas se encuentran mucho más abajo, en la Costa de Marfil. ¡Los bueyes importados, al comer las hierbas venenosas, mueren, por desconocerías los pobres!



Un hijo de "Longe".



Una fervorosa creyente de los fetiches.

Busque en el mapa a doscientos kilómetros al Sur del Níger y de Segou, entre los grados once y doce de latitud. (Es ahí!)

El país de Sikasso, es todo un panteón de fetiches.

Pero no lo descubre el que no se interna en la verdadera selva, pues en el pueblo de Sikasso, el Administrador francés se ha convertido en un cazador de dioses y diablos, pues el culto nocturno acompañado de golpes de "tam-tam", molestaba el reposo de los escapados a la fiebre amarilla.

Por eso el "Komo" se había refugiado en el pueblo de Zantigoura; el "Ouara", en Sirakoro, y el Kono, en Bomana. Pero como los fanáticos de la región confían en sus creencias, a tal punto, que resistieron al Islamismo, no dudan en hacer un largo camino a pie, cuando desean "asistir al fetiche".

Conoció en Sirakoro al jefe de Sikasso, en compañía de Abderraman, propietario de las plantaciones de ananás (piñas) y gran señor de los sacerdotes del credo.

El sacerdote del fetiche "Ouara", trabajaba en la plantación. Se le llamó y vino corriendo. Pero fué necesario que nos acercáramos para que nos mostrara su diablo. El "Ouara" salió de una vieja caja que se extrajo de un saco. Era multiforme: cuernos de gacela, bolas de tierra prieta, y rabos de vaca. Según me dijeron, era el protector del pueblo y yo era el primer blanco que lo veía.

Era poca cosa para ser tan gran diablo, y sobre el camino que tomé entre Bobo-Dioulasso y Sikasso para ir a Kouitíala, los he encontrado mejores...

Mi guía en esta ruta era un catalán de Perpignan, el señor Vicens, que habitaba entre los "Bobos" desde hacía más de veinte y cinco años, hablaba su idioma, y era muy estimado por ellos.

Me llevó a Kadomba, a cincuenta y cinco kilómetros al norte de Bobo-Dioulasso. Fué el domingo 6 de diciembre de 1931. Como era por la mañana, hacía mucho calor.

El pueblo estaba formado por cuevas, subterráneas, a pocos pasos del camino, y en plena selva. Sobre la ruta que tomamos para entrar en el pueblo, yo vi un fetiche "Lomo", al pie de un árbol. A decir verdad, era sólo una calabaza adornada con piñas de puerco.

MATE AL ASESINO



Los insectos son enemigos mortales del hombre. Son pura suciedad y vehículo de enfermedades. Proteja su salud. Mate las moscas y mosquitos rápidamente, sin esfuerzo alguno. Rocíe Flyosan, el nuevo y maravilloso insecticida, el cual

NO DEJA OLOR

Tiene Doble Fuerza

Rocíe Flyosan

MARKA REGISTRADA

Distribuidores: GENERAL DISTRIBUTORS, INC., Habana

LAS MARCAS COMPETIDORAS

deben descubrirse delante de las excepcionales cualidades del Agua Natural Purificante de

RUBINAT LLORACH

suavidad, efecto rápido, sin irritación. Tomar por la mañana en ayunas 1/2 vaso



ANEMIA

DEBILIDAD AGOTAMIENTO

los Medicos los mas eminentes recelan

VINO Y JARABE **DESCHIENS**

o la Hemoglobina **PARIS**



espín. Pero sin el "Longo" el pueblo estaba llamado a desaparecer, según se me informó, ya que él era quien concedía las criaturas. Le sacrificaban un pollo rojo, una cabra roja y cerveza de millo. Aquellas criaturas que nacían durante el año con el cabello rojo, eran los hijos de "Longo" y futuros sacerdotes de tal gento.

El "Nicanti" que pasamos poco antes de penetrar en el pueblo, estaba representado por tres bolas redondas de tierra, envueltas en una piel de animal. Era el protector de los cazadores. A nuestro encuentro salió Guedina, el jefe del cantón, que a modo de bienvenida lanzó contra él un poco de savia roja, producida por una nuez de kola machacada. Le informó después al señor Vincens que Kresoun Minogo, el sacerdote del "Gran Kono" no se negaría a officiar delante de nosotros. Y nos enseñó el camino.

El "Gran Kono", se elevaba en un recinto privado. Era una pirámide de cinco metros, adornada con triángulos negros y rojos, con una figura de pantera en su centro. Además tenía encima dos ojos, una nariz y dos cuernos.

Había sobre la pirámide una entrada que conducía a una choza vecina, donde se guardaban los instrumentos del exorcista.

Delante de esa caseta, había una serie de mujeres desnudas, colocando una piedra nueva, sobre la que batirían en el futuro el dorado millo. Comenzaron por echarlas. Las mujeres no deben, bajo ningún concepto, ver al diablo.

Luego, Kresoun Minogo se introdujo en la pirámide.

—¡No miren! ¡Va a pasar algo!...

El señor Vincens tradujo la orden, y nosotros apartamos la vista del "Kono". Al gruñido del puerco siguió el balido de la cabra, y conmovió al fetiche el sonido del "tam-tam", al tiempo que se escuchaba un canto:

... ¡Abre la puerta, Kono, que ya voy a salir! Kresoun Minogo emergió del fetiche vestido con una combinación de tela carmelita, vestido con pedazos de piel de pantera, y con una máscara negra sobre la cara que sólo permitía verle los ojos y la boca.

Un concurrente tira de una cuerda, y suena una campanilla. Kresoun baila. Luego dijo:

—¡No miren más!

Volvimos la cabeza, y Kresoun entró en la choza.

El "Kono", aseguraba una buena cosecha a los habitantes del pueblo de Kadomba.

En Kouentou, no muy lejos de Kadomba, me detuve ante la fuente sagrada, donde la iguana venía a beber dos veces por semana. Le ofrecían así el fetiche, y el agua de esta fuente, mataba, según el decir de los de Guinea.

Vi también el "Donga": dos calabazas colocadas sobre un tridente formado con un tronco. A ellas se les sacrificaba harina de arroz, a fin de ahuyentar las enfermedades. Un "Kele", enmascarado, velaba ante ellas y danzaba para evitar que los hombres se batieran, pues las heridas constituyen una enfermedad.

En una caja, se escondía un vaso fetiche sobre un tronco manchado de sangre, rodeado de una porción de cráneos de perro. Llamaban a esto último "Choua" y era el protector de los hogares, toda vez que concedía hijos o hijas a voluntad.

Y al salir de Kouentou, sobre las ramas de un "linkoro-soro", árbol sagrado, vimos una piedra de sacrificio, donde ataban las cabras, a fin de obtener el bienestar y la paz sobre todos.—un intento especial de los negros para su "lucha por el desarme".

(La próxima semana continuará este relato.)

PENSAMIENTOS

El que busque el tranquilo juego del matrimonio en la aceptación, por parte de su mujer, lo que él llama sus costumbres, se engaña lastimosamente.—Castro y Serrano.

Necesita impertinencia en un marido desestimar a la mujer propia porque sea fea.—Fr. Conejo.

Un marido es un emplasto que cura todas las enfermedades de las solteras.—Molière.



EL CASO DEL FISCAL JACKSON

por **George E. Damianovitch**

ILUSTRACIONES DE ROBERT A. CAMERON

AQUELLA noche, el Fiscal Jackson, distinguido "clubmar" y hombre de mundo, comentaba en el círculo de amigos del club, institución social londinense, de rancio sabor aristocrático, los sucesos policíacos del día, numerosos y sangrientos como nunca.

—Es de lamentar, decía, el sentimiento absurdo de los jueces, en muchos casos, y aombrosa la sugestión que ejerce sobre los espíritus de las personas vulgares, que son siempre las más numerosas, las palabras fogosas y hábiles de los abogados defensores, que se esfuerzan en demostrar invariablemente, contra la plena evidencia, la absoluta inocencia de los más temibles delincuentes.

—Es que hay procesados y procesados... comenzó a decir con timidez uno del grupo. Por ejemplo: el que roba obligado por el hambre, y luego mata al serse acorralado por el amo de to robado...

—Tiene mucha razón el señor Fiscal. Deberían condenar a todos sin tantas vueltas, y sobre todo a los ladrones, que son una verdadera epidemia, interrumpió el estúpido Sir Roberto Hayes Crossbie, elegante deportista de gran fama y multimillonario a la vez.

—Permítame un momento, protestó el otro. —No acabo de explicarme satisfactoriamente la pasión que obsesiona a los abogados que se oponen a sangre y fuego, al cumplimiento de la ley, como si también ellos no fueran los encargados de velar por el fundamento básico del derecho, que desempeña, o sea el derecho de la sagrada sociedad; y esto es obvio, incontrovertible, reforzado por una sencilla razón de ética profesional, y hasta la honradez del ciudadano, fácil de entender por cualquiera que no sea un loco, por las ideologías, o por intereses personales, mezquinos, despreciables.

El inteligente abogado Alfredo Juan Pudeston, aprovechando, que todos se habían quedado callados, dijo:

—El que está procesado, no es un delincuente, y por lo tanto merece toda clase de respetos a su defensa, porque también esto es interés social. ¿Cómo puede ser condenado, si no se le oye? Y si por quien tiene que ser oído es por la boca de su abogado defensor, cuanto mejor habla éste, mayores serán los aplausos en honor de sus méritos. No veo por qué hay inconveniente en que hable todo lo que quiera, tratando de demostrar la inocencia de su cliente. Si él es un criminal de verdad y se equivoca, o lo sabe, y así todo lo defiende, permítaseme que yo diga que usted también, señor Fiscal, habrá perseguido equivocadamente al inocente, a quien lo acusaban las apariencias, porque la ley se equivoca desgraciadamente muy a menudo y usted habrá sostenido su acusación contra muchos procesados, sabiendo que no tienen culpa, porque a ello la ley le obliga, que muchas veces es poco humana, y hasta habrá hecho todo eso muchas veces en contra de su propia conciencia que se ha revelado contra sus actos.

El Fiscal Jackson, se encogió en su butaca, y replicó con voz enérgica, pero sin al parecer estar ofendido; porque estimaba al doctor Pudeston, y porque sabía que aquel siempre hablaba con buenas intenciones:

—En los largos años que llevo como Fiscal, puedo contar con los dedos de una sola mano, cuantas veces he creído que es inocente el acusado. En nombre de las leyes, que son las columnas en que descansa la sociedad, de la que yo soy el representante oficial, y cuyos intereses defiendo con energía, en cumplimiento de deberes que no puedo olvidar, cierno los ojos, para no tomar en cuenta la personalidad del acusado y levantar entonces mi voz, peso a las voces de piedad para el encausado que lo señalan ante los jueces como una víctima. Estoy satisfecho de que han sido condenados en casi todos los casos, los que señalé y juré, diferenciándome de otros fiscales, que tengo un concepto humano del deber de mi alto ministerio; no acuso por sistema, sino que desto que la justicia caiga, sin importarme quien sea el que reciba el golpe.

Había bajado la voz, y la discusión era ahora solo con Pudeston. Este último contestó:

—Todo eso está muy bien, según la forma y la persona que lo examina, señor Jackson, pero veámos los hechos y no las palabras, ya que en campo teórico, los dos tendríamos mucho que hablar. Voy a hacerle dos preguntas que le agradeceré me contestara. ¿Las veces que usted acusó y que los jueces absolvieron, también las podría contar con los dedos?

—Yo creía tener la razón.

—No quiero preguntarle por las veces en que las condenas fueron más benignas de lo que usted pedía. ¿Podría también contar con los dedos las veces en que su conciencia estaba convencida de la inocencia o no responsable del acusado y en que sin embargo acusó porque la ley lo obligaba?

—Sí. Y si no fuera posible contarlas, usted mismo reconoce que la ley me obligaba.

—Pero entonces, ¿acusó?

—Sin duda, no me quedaba otro remedio.

—Y en los casos dudosos, que supongo habrán sido muchos ¿Usted también acusó, solo para llevar a cabo el procedimiento judicial y llegar al fin a establecer la verdadera actuación de los presuntos culpables, no?

—Es cierto: los jueces, debían ser los que dijieran la última palabra en tal caso, condenando o no.

—Bien, señor Jackson. Esto quiere decir que a no ser en tres o cuatro casos, los que usted citó al principio, siempre acusó, al revés de lo que hacen los defensores, pidiendo "invariablemente" la absolución.

—¿Y usted creería ingenuamente, amigo Pudeston, que el noventa y ocho por ciento de los procesados que son llevados a juicio por la justicia son inocentes?

—Yo no digo que...

—Pues ese es el tanto por ciento de los culpables: un noventa y ocho por ciento. Y puedo asegurarle otra cosa: ni ese

(Pasa a la Pág. 20.)

**BUENO PARA
ÉL Y BUENO
PARA VD.**



Kellogg's Corn Flakes hace bien a los chicos... y a los mayores también. ¡Es tan fácil de digerir! Tiene la ventaja de ser nutritivo sin ser pesado. Pruebe un tazón a cualquier hora; desayuno, almuerzo o merienda.

Kellogg's Corn Flakes se sirve en un instante; del paquete al tazón, y añádase crema o leche fría. Puede azucararse un poco, si se quiere. ¡Para mayor regalo del paladar, póngale fruta del tiempo! No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.

Kellogg's CORN FLAKES

"SAL DE FRUTA" ENO

MITIGA LA SED

Cuando sienta usted sed a causa del calor, encontrará gran alivio al tomar un vaso de agua fría con un poco de "Sal de Fruta" ENO. Refresca el sistema, apaga la sed y reanima, proporcionando saludable bienestar.

ENO es además antídoto. Rehusa imitaciones.

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO

RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES, TRABAJOS PARA AFICIONADOS, VISTAS, AMPLIACIONES Y COPIAS FOTOSTATICAS.

CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y CINE KODAK.

TELEFONO A-2851

EL ASESINATO DEL AMERICANO

(Viene de la Pág. 5.)

El doctor Gaspard no podía contener su entusiasmo.

—¿Usted me perdonará que lo haya molestado —dijo el americano cortésmente al juez.— pero, a pesar de repetir que soy inocente, no han querido creerme. Además, todo esto me conviene. Me hacia tanta tonta un proceso criminal de bastante resonancia para dar a conocer mi invención. En América me conocen demasiado, pero quiero extender mi notoriedad en Europa. Un crimen sensacional, una detención, los artículos de los periódicos, y la verdad estallando como una bomba... ¡no puede haber unos medios de publicidad más eficientes! Hay que tener en cuenta que estoy trabajando en la creación de autómatas humanos desde hace veinte años, y que he construido cinco máquinas que fueron destruidas, antes de llegar a la construcción triunfante de José. Cuando yo resolvía cien problemas, veía otros cien más complicados. Los acumuladores me han hecho sufrir infinitamente; la electricidad ha progresado poco, pero expone todo esto en detalle. Mi memoria está dispuesta a comunicarse con el mundo inteligente... presentarse al mismo tiempo el cuerpo...

—Permítaseme una pregunta—interrumpió de pronto el juez.—¿De donde provienen las heridas que tiene usted en la cara, doctor Jeffries?

El americano vaciló un poco: —¿Mis heridas? Pues bien: él mismo me las infirió. Yo estaba decidido, como lo he dicho, a que creyeran que se trataba de un asesinato, a suscitar un proceso sensacional para divulgar mi creación. Pero esperaba una oportunidad. Me desagradaba pensar en destruir una obra que me había costado tanto trabajo y que resumía mis inquietudes de veinte años. Cuando mi aparato humano me miraba con sus grandes ojos claros... En fin, la noche del asesinato, la noche del suceso, tome demasiado whiskey con el propósito de darme ánimo y entré en mi casa muy tarde, sobreexcitado, resuelto... Y no sé justamente lo que pasó. Parece que no tuve la precaución de detener la máquina antes de precipitarla hacia el suelo de la calle... Lo cierto es que se defendió, puesto que tengo las marcas en la cara.

—¿Se defendió?—preguntó el juez, desconcertado.

—¡No! Quiero decir que obré torpemente. (Una sombra pasó sobre el duro semblante del americano.) Recuerde que advertí que había tomado demasiado whiskey... Vamos a la Morgue... Usted se conwencerá que es una simple máquina.

—¿Y la criada inglesa?—interrogó el doctor Gaspard, muy interesado.

—¿La criada? ¡Ah, sí! Es un experimento. Yo quería saber si mi autómata podía representar su papel humano con suficiente éxito. Podía hacerlo caminar por medio de ondas eléctricas y entonces ordenarle todo lo que me daba la gana. Y lo dejé solo con la muchacha tres o cuatro veces, mientras yo me encerraba en el cuarto contiguo, con el pretexto de trabajar. Y después, apenas podía aguantar la risa, viendo a la muchacha lanzar miradas de ternura a aquella máquina, de la cual estaba enamorada, seguramente.

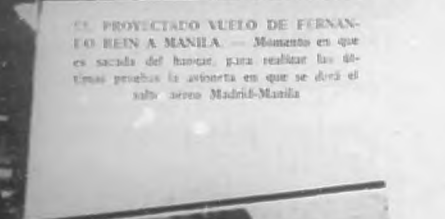
—Pido la libertad inmediata de mi cliente—dijo el doctor Cabrolle.

Esta frase fué la única que el ilustre abogado pronunció en el curso de aquel extraño proceso, pero bastó para afirmar su reputación.

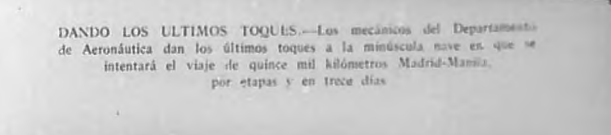
La gloria del doctor Jeffries estalló como un fuego artificial. De un día para otro, él y su androide se hicieron famosos en el mundo entero. Los periódicos salían repletos de detalles estupefacientes sobre la máquina humana. Fueron recordados todos los autómatas históricos; evocaron los nombres de Alberto Magno, Vaucanson, Maelzel, Hoffman y Villiers de L'Isle Adam. Todos los sabios emitieron su opinión. Varios financieros ofrecieron cantidades inmensas, muchos especuladores propusieron fundar empresas para la fabricación de criados artificiales y de estatuas animadas. El doctor Jeffries tuvo que hacerse

(Pasa a la Pág. 55.)

ESPAÑOLAS



EL PROYECTADO VUELO DE FERNANDO REIN A MANILA. — Momento en que es sacada del hangar, para realizar las últimas pruebas la avioneta en que se hará el salto aereo Madrid-Manila.



DANDO LOS ULTIMOS TOQUES.—Los mecánicos del Departamento de Aeronáutica dan los últimos toques a la minúscula nave en que se intentará el viaje de quince mil kilómetros Madrid-Manila, por etapas y en trece días.



EN PAMPLONA CHOCARON MONARQUICOS Y REPUBLICANOS. —En la refriega hubo que lamentar muertos y heridos. Las cruces indican los sitios en que cayeron los dos muertos que hubo en el encuentro entre ambas facciones.



LOS GRAVES SUCESOS DE PAMPLONA.—La fuerza pública después de reiteradas cargas, tuvo necesidad de utilizar las armas de fuego. Tal era la fiera de los revoltosos.



ANTES DE EMPEZAR EL VUELO EN LA AVIONETA DE CONSTRUCCION ESPAÑOLA.— El aviador REIN tiene en sus brazos a sus sobrinos, los hijos del constructor de la nave, que le desean buena suerte y mejor éxito.

(Viene de la Pág. 17)

dos por ciento restante, se salva ante mi conciencia y principios. Dos pueden ser absueltos, o declarados sin responsabilidad; pero uno por lo menos, tendrá que responder ante Dios de haber matado a otra persona, o haberle sustraído algo a un tercero.

Pudenton se encogió de hombros, y después de un segundo añadió:
—Si es que usted piensa así, ¿por qué usa armas?

—Para defenderme en el caso de que se me ataque, dijo. Según se expresa en los anónimos que me envían diariamente... y se echó a reír.

Se fueron a jugar a la mesa de "bridge", de cuyo juego eran ambos fanáticos. Oliverio Jackson, que tenía alrededor de cuarenta y cinco años, era físicamente un hombre atractivo, distinguido y varonil, de modales distinguidos, aunque era austero, tenía el gesto duro y una mirada penetrante. Hería con su vista inquisitorial, y sus claros ojos trataban de sondear al que interrogaba, aunque fuera un testigo de escasa importancia, con el fin de adivinar la verdad.

A fuerza de no creer en la bondad de la humanidad, por motivo de su profesión, aceptaba con expectación y reserva los hechos de menos trascendencia, y hasta las palabras y cititudes más simples y fáciles. Era afable, cordial, debido a la educación de su clase y a la aparente indiferencia que obtenía por el control absoluto de sí mismo en la vida social. Sin darse cuenta, rehuía la vista de los demás, sus profundos pensamientos, y hasta sus impresiones, tratando solo de investigar en los espíritus, como si tuviera tal privilegio de ser el único espectador severo de la vida. Pero su error muy común en los togados como él, era sinceridad y honrado. Los amigos así lo consideraban, es decir, el núcleo de la selecta sociedad en que vivía, y la prensa que lo juzgaba diariamente, destacaban con elogios su actuación, y era apreciado entre los magistrados, como un Fiscal capacitado, que conocía las leyes y tenía una vasta cultura jurídica.

Estaba casado desde hacía dos años con Clara Gray, que tenía solo veinte y siete años, pertenecía a la clase media de Londres y estaba considerada como una de las mujeres más hermosas de Inglaterra. Era estimada, y muy inteligente. De feminidad exquisita, y teniendo todas estas cualidades que la distinguían de las demás, era su belleza melancólica. Pequeña de estatura, con cuerpo de forma: graciosas y líneas perfiladas. Vestía siempre de modo elegante. Tenía los cabellos rubios, las manos pálidas y los ojos grandes y azules, de mirada tranquila como la de una niña.

Había terminado la partida de "bridge", más temprano de lo que acostumbraba y regresaba Jackson para su domicilio, a pie y solo.

Era una noche invernal, clara y estrellada. La luna se había permitido el lujo de atravesar las sombras de Londres esa noche y alumbrar tanto como lo permitían los enormes edificios.

Jackson miró distraídamente al cielo y le llamó la atención la poca usual claridad. Se sintió romántico y exclamó:

—Algo muy bueno ha colocado Dios en la Tierra y en nuestro corazón— y pensó en Clara y en su amor. Aপুরó el paso, para llegar cuanto antes al dulce nido.

Metió la llave en la cerradura. Dió dos vueltas, y penetró en el amplio pasillo. No había terminado de cerrar la puerta, cuando quedó paralizado, escuchando las tinieblas. Había divisado un

bulto que se escurría silenciosamente, entre las sombras del pasillo, y se pegaba a la pared, a dos metros exactamente de él. Sacó rápidamente el revólver, y extendiendo el brazo, gritó:

—¿Quién anda ahí? ¡No se mueva! Pero, en vez de obedecer, el ladrón se lanzó contra él, en un violento salto semejante al del tigre.

Jackson, apretó instintivamente el gatillo, y el proyectil, casi a quemarropa, fué a alojarse en el pecho del intruso, que se detuvo, mortalmente herido, vaciló un instante, y cayó finalmente de bruces.

Entonces se oyó un grito desesperado. Jackson hizo luz en la habitación. Se acercó al caído. Lo volvió, y quedó anonadado. Era Sir Roberto Hayes Crossbie.

Tres pasos más allá, Clara, con su peinador de seda cubriendo a medias su encantador cuerpo, desnudo y blanco, pálido, con sus ojos de niña muy abiertos, era la imagen del terror y de la culpa.

Jackson, fué detenido y acusado de un delito de homicidio simple. Por toda explicación, había dicho estas palabras:
—Yo lo maté.

Y luego se encerró en un silencio absoluto, impenetrable, sombrío.

Por mandato imperativo de la ley, el Fiscal de turno se vió precisado a acusar, ya que el mutismo de Jackson dejaba un claro en su responsabilidad criminal. El acusado no quería exhibir a su esposa adúltera, y a su hogar deshonrado, ante la vista del público.

Pudenton, se había hecho cargo de la defensa, pero estaba desorientado por la actitud de Jackson, que ni al mismo abogado quiso confiarse abiertamente, pero lo que usando lo que aquí en una época criticaba, se lanzó abiertamente contra la barrera intangible de la ley, y ensayando cuantas triquiñuelas legales le sugería su fecunda imaginación de abogado.

Bien comprendía ahora Jackson, que la "obsecación pasional del abogado", en el instante de defender al que las apariencias condenaban, se explicaba perfectamente, sin recurrir a *mequinos y despreciables intereses personales, que nada tenían que ver con la ética profesional, ni la honradez del ciudadano*.

¡Qué equivocado había estado hasta entonces! No había tenido ojos ni espíritu para apreciar las bellezas, que de otro modo hubiera encontrado a cada paso, en el corazón de los hombres, cuyas almas destrozadas, invariablemente condenó. ¡No tuvo piedad con el dolor ajeno, y cómo lo comprendía ahora, cuando él mismo tenía el alma destrozada e iba a ser irremisiblemente condenado!...

¡Ahora, todo lo comprendía!

Mientras Pudenton levantaba el auditorio, conmoviéndolo con su elocuente y brillante discurso, desesperado por salvarlo, él veía que en definitiva iba a ser derrotado y aplastado por *evidencias plenas*, tan al alcance de los acusadores, y que no obstante la sugestión de las palabras, en el espíritu de todos, se estaba debatiendo desesperadamente en el vacío.

Iba a ensayar un recurso supremo. Por medio del chófer, y del jardinero, que no habían sido interrogados, quería probar que Jackson había sido atacado por Sir Roberto Hayes, en el momento en que entraba en su casa, como un ladrón, saltando la verja, con Dios sabe qué siniestras intenciones... Esto arruinaría du-
(Pasa a la Pág. 55)

Bohemia

Editorial

El Voto a la Mujer

ENTRE las actualidades cubanas del momento figuran los esfuerzos que se hacen favorables al voto de la mujer.

Pretenden algunos congresistas que el derecho de sufragio de las cubanas se limite a los cargos de concejales y a los de miembros de las juntas de educación.

Otros congresistas son partidarios del voto ilimitado. A juicio de estos legisladores, un derecho restringido resultaría algo inexplicable o contraproducente; "porque si no se conceptúa a nuestras mujeres—dicen—capacitadas para todas las funciones cívicas, sería torpe confiarles asuntos de tanta trascendencia como los relacionados con la enseñanza".

Opinamos que están en lo cierto cuantos sostienen el criterio últimamente apuntado. Parece absurdo que se tema a las consecuencias del voto femenino sin limitaciones y no inspire temores el propósito de confiar a las cubanas cierta intervención en los asuntos del aula, que equivaldría a entregarles magníficos resortes del porvenir.

Si la lógica sirve para trazarnos rumbos en la vida, la lógica rechaza por infundado, por negativo, el punto de vista que se opone al sufragio absoluto.

Como sostenemos que en un país de carácter democrático e instituciones republicanas, los municipios constituyen—o deben constituir—sus bases esenciales, y como nada es para nosotros más importante que la escuela, creemos equivocados a quienes abogan por el voto restringido.

Por otra parte, conocemos instituciones de distintas clases, dirigidas o administradas por mujeres cubanas, que pueden servir de ejemplo a muchas que dirigen o administran hombres exclusivamente.

Si lo indicado pareciera poco, robusteceríamos nuestro juicio con un sólido razonamiento. Con el razonamiento de que abundan las cubanas poseedoras de aptitudes, eficientemente preparadas, y

que no existe motivo para suponerlas inferiores a las mujeres de otros pueblos, que gozan de los derechos electorales en toda su plenitud.

Nos explicamos la conducta de los radicalmente opuestos al voto femenino. Tienen preocupaciones dignas de respeto, aunque no concuerdan con nuestra ideología. Pero lo que estimamos indefendible, porque pugna con la lógica, es que se combata el voto pleno, el sufragio libre, y, en cambio, se acceda a concederlo sólo para las elecciones municipales y de índole escolar.

Hay conceptos que se desnaturalizan si son mediatizados. Por ejemplo, el de la ciudadanía. O se es apto para intervenir con el voto en la vida pública de un pueblo, o no se es apto. Si lo primero, el voto debe ser íntegro, solemne. Si lo segundo, resultará perturbadora, funesta, la función de elegir.

Sorprendente, caprichoso—lo repetimos—es que se niegue a las cubanas condiciones para votar en los comicios generales y se les reconozcan para hacerlo en cuanto a los municipios y juntas de educación.

Para no descubrir en tal diferencia un grave contrasentido, sería forzoso que aceptásemos como evidentes dos tristes conclusiones: que los asuntos locales han pasado a representar en Cuba algo secundario o desdable, y que la enseñanza carece ahora, entre nosotros, de prestigio e interés.

Lo menos que se puede exigir a los dirigentes y legisladores de un pueblo es que se conduzcan juiciosamente. Y para que se proceda juiciosamente se necesita buen sentido.

Nosotros creemos a las cubanas tan capacitadas como las mujeres de otros pueblos y superiores a las de algunos. Respetamos, sin embargo, el criterio de los que sostienen opuesta creencia.

Lo que reprobamos por insostenible, porque pugna con todos los principios sanos, es que en este suelo se dosifique el derecho de sufragio, al concedérselo a nuestras hermanas, o se recorte como si se midieran varas de percal.

DESPUES DEL EJERCICIO
los dolores musculares
se van pronto con el
LINIMENTO
de IOAN
- Mata - dolores -

Cuide bien
sus dientes
artificiales

El Zonite limpia y esteriliza los dientes artificiales, los cuales necesitan este cuidado. Póngalos en un vaso de agua con algunas gotas de Zonite y por la mañana estarán limpios, pulidos y esterilizados.

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

DRA. MARIA IULIA DE LARA
Médico cirujano del Hospital de Maternidad.

DR. EMILIO NUÑEZ
Especialista en PARTOS y Enfermedades de Señoras y Niños.
Consultas diarias de 3 a 5 p. m.
CAMPANARIO 1, (altos), entre Lagunas y San Lázaro.
TELEFONO M-3559. — HABANA

Palmolive

conserva el cutis fresco y juvenil

OBERVE usted los resultados del uso del Jabón Palmolive. El Palmolive está hecho de los aceites de oliva y palma. No contiene ni un átomo de sebo o grasas animales.

Estos aceites vegetales higienizan perfectamente. Nada hay en ellos que reseque el cutis, pero mucho que lo conserve suave y hermoso. Por eso es que más de 20,000 famosos especialistas en belleza recomiendan el Jabón Palmolive.

Tratamiento de Belleza

Mañana y noche, frótese la cara y el cuello con la rica espuma del Jabón Palmolive por dos minutos, haciendo que penetre bien en los poros. Enjuáguese bien—seque suavemente. Quedará encantada con la tersura y belleza de su cutis.

Al comprar Palmolive, vea que tenga la banda negra con el nombre Palmolive en letras doradas, la envoltura verde, y en el reverso de la pastilla, el sello rojo con la palabra Palmolive impresa.



Juventud . . . hermosura natural . . . lo expresa "ese cutis de colegiala" que se conserva con el Jabón Palmolive.

Los aceites de oliva y palma, —nada más.—dan al Jabón Palmolive su color verde natural.



PO316S

Conserve ese Cutis de Colegiala

COMBATA LA ANEMIA

AHORA MISMO ANTES QUE SEA TARDE

La anemia es una enfermedad de verdadero peligro. Si no se detiene, día a día consume más. El organismo, para reaccionar, necesita sangre rica de glóbulos rojos. La Emulsión de Scott la proporciona en abundancia. Nutre, tonifica y revitaliza. Tómela—cuanto antes, para alcanzar pronto una robusta salud.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS



Esta siempre es la marca

Buzón del Profesor G. Astor:

NOTA NUM. 1.—Las huellas de los labios no pueden fotografiar bien en papel rayado, ni en papel que no sea blanco.

NOTA NUM. 2.—Debe usarse un creyón que sea bien rojo y la huella debe quedar calcada en todas sus partes.

NOTA NUM. 3.—No debe retocarse la huella con los dedos. Mándela tal cual queda impresa.

NOTA NUM. 4.—Las que figuran en la lista que va a continuación, deben hacer nuevo envío de acuerdo con las instrucciones anteriores.

Martine, Lidia Rodríguez, Diega y Gloria Guzmán, La Habana.
Leopoldina, Antonia y María, Mayajigua.
Chavina, Santiago de Cuba.
Orquídea, Inconstante, Nora, Zorab, Calamidad y Augustia, Pinar del Río.
Dalia, Mirta y Flor de Loto, Cienfuegos.
Anita García y Mata Hari, Chaparra.
Doloritas, Lotty y Esther, Santa María del Rosario.
La Novia del Sol y Pensamiento, San Luis, Oriente.
Alma y Angeles, Jobabo, Oriente.
Carrito, Caibarién.
Magali, Santiago de Cuba.
Ayle Zemog, Trinidad.
Mara, Unión de Reyes.
Marie, La Habana.
Marquitta Pompadour y Camelia Roja, Mayarí.
Tecla, Camagüey.
Dorca, Edith y Marta, Ramón de Guantánamo, Oriente.
Fidela Hernández, Camagüey.
Ilusión, Jovellanos.
Gladys, La Habana.
D. D., New York, Estados Unidos.
Ita, Chiquitica 2ª y Támara, Santiago de Cuba.
Solange Nuri, La Habana.
Colette y Juanette, La Habana.
Tamoá, Caibarién.
Joaquinita, La Habana.
Teresa K., La Habana.
Luana y Norma, Camagüey.
Rosa, Zelata, Majela y Madeline, Carlos Rojas.
Cecilia, Matanzas.
Pilarosa y Gary, La Habana.
Kiss, Nurón.
Miss Marilyn y Miss Nathalia, Guvru.
Nora Puig, Tacajó, Oriente.
Lobelia, Darcy y Zitella, Manzanillo.
Catusha, Santiago de Cuba.
Alma Solá, San Agustín de Agustás.
R. C. M., Santa Clara.
Nena, Lily, Leo y Moraima, Nuevitas.
Rina y Nancy, La Habana.
Amarilis, Güines.
Bertica, Pinar del Río.
Mildreda, Gibara.
Sensitiva, Camagüey.
Lupita, Motón.
Diana, Central "Marcané".
Tango Triste, Ramona Navarro y Albertina, La Habana.
La Mística Doctora, Manzanillo.
Lourde González, Cuatro Caminos.
Margot, Zoraida, Lucmilia y Leonor, Central "Hershey".
Milita, La Habana.
Ginebra, Santa Clara.
Sayantha Thunber, Vedado.
Lily, Habana.

Francia ha Perdido Cinco Viejos Gloriosos

LOS CAJORCE PRESIDENTES DE LA TERCERA REPUBLICA FRANCESA

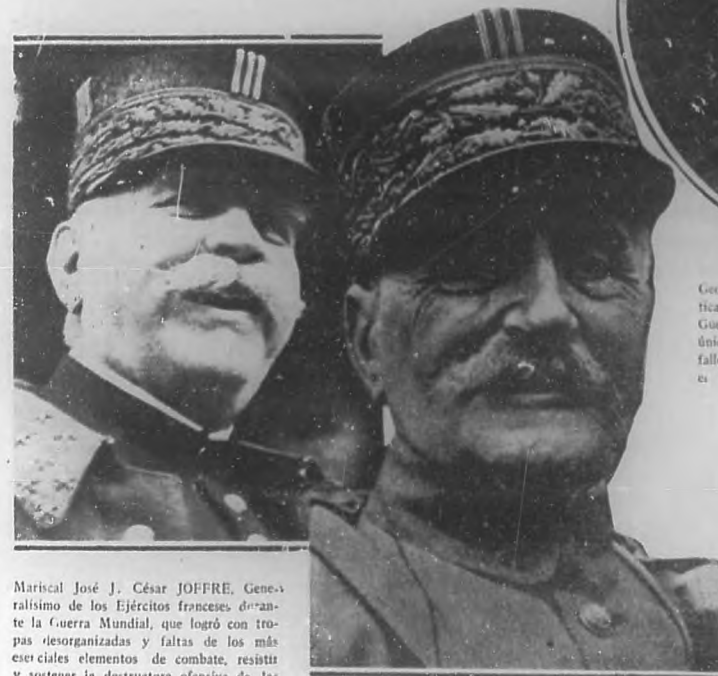
Adolfo Thiers (1871-73)
Marschal Mac Mahon (1873-79)
F. J. Jules Grevy (1879-87)
Casimir Perier (1894-95)
Félix Faure (1895-99)
Emilio Loubet (1899-1906)
Armando Fallières (1906-13)
Raymond Poincaré (1913-20)
Paul Deschanel (1920)
Alexandre Millerand (1920-24)
Gaston Doumergue (1924-30)
Paul Doumer (1930-32)
Albert Lebrun (1932—10 de Mayo)



Paul DOUMER, último Presidente de Francia, electo en Mayo de 1931, cuando era Presidente del Senado. La vida de Doumer se caracterizó por su pacifismo y honradez. Momentos antes de asistir a la Exposición de Libros que se realizaba en el Palacio Rostchild, decía a Guichard, funcionario de la policía francesa: "No tengo de que cuidar me pues nunca he hecho mal a nadie; no habrá quien tenga interés en hacerme mal". Minutos más tarde caía conjuntamente con el escritor Claude Farrère y Guichard, abatido por tiros por el doctor Paul JORGULOFF, exilado ruso.



George CLEMENCEAU, "El Tigre", veterano de la política y la diplomacia francesa, Premier durante la Coma Guerra, que consolidó la entente alianza creando el mando único y designando para desempañarlo a su enemigo Foch, fallecido en París en Noviembre de 1929. Clemenceau fue el "Cascarrabas" de los patriotas franceses. Su amor a Francia justificó su inconsecuencia.



Mariscal José J. César JOFFRE, Generalísimo de los Ejércitos franceses durante la Guerra Mundial, que logró con tropas desorganizadas y faltas de los más esenciales elementos de combate, resistir y sostener la destructora ofensiva de las tropas alemanas, con su insperada victoria del Marne. Joffre cayó para siempre en Enero de 1913.

Mariscal Ferdinand FOCH, Generalísimo de los Ejércitos Aliados durante la Guerra Mundial, fallecido en París en Marzo de 1929 a los 77 años de edad. Toda su vida estuvo consagrada al servicio de la patria, a la que rindió su mejor esfuerzo a pesar de sus rivalidades y diferencias de criterios con el entonces Jefe del Gobierno, Clemenceau.

Aristides BRIAND, político que desempeñó casi todas las carteras del Ministerio francés, fue Padre de la Liga de las Naciones, coautor del Pacto de No Agresión Kellogg-Briand, mantenedor de la necesidad de crear los Estados Unidos de Europa y últimamente, estrechó las relaciones de amistad entre su patria y Alemania. Murió en París a los 70 años en Marzo de 1932.



AL FIN APARECIO... MUERTO!!



LA ÚLTIMA SENSACION DE LA VIDA DE CHARLES AUGUSTO LINDBERGH JR.

La dulce inocencia de su cara niña, la belleza de sus ensortijados cabellos rubios, su sonrisa de serafín, la tristeza desgarradora de su llanto reclamando a "Mamá", no fueron suficiente a conmovir los espíritus diabólicos de sus victimarios que tuvieron maldad bastante para tronchar su tierna vida de querubín glorioso.

El hado oculto, parece haber tocado con un sino de sensacionalismo el nombre de Lindbergh. El padre fué la sensación del mundo cuando en

la loca aventura de salvar un océano por el aire, arribó a París. El hijo ha sido la sensación del mundo durante 73 días, en que se ha ignorado su paradero, y seguirá siendo la sensación del mundo como ejemplo patente de toda la maldad de corazones rastrores, y como expresión de la repulsa de la sociedad horrada que repele los crímenes contra la inocencia.

¡Charles Augustus Lindbergh ha logrado la triste gloria de ser el ángel mártir!

(DIBUJO ESPECIAL PARA "BOHEMIA" POR PEREZ SOTO.)



LOS PROTAGONISTAS DEL GRAN DRAMA

El pequeño Lindbergh ha aparecido. En Mount Rose, a dos millas de la entristecida residencia de Hopewell, fué incidentalmente encontrado su cadáver por dos hombres de la raza negra que descansaban junto a los arbustos de la carretera. Allen y Williams se apellidan los hombres que hicieron el macabro hallazgo de un tierno cuerpo que a medio enterrar y en proceso de putrefacción. Los elementos de identificación dadas a conocer por todos los medios de publicidad inimaginables—la dentadura y los pies—sirvieron para reconocer y confirmar la víctima como el primogénito de los atribulados Lindberghs.

La foto muestra los "guignols" del Gran Drama. La residencia de Hopewell, los esposos Lindbergh, la inocente víctima y Al Capone que el símbolo de todas las lacras sociales.

Hace 73 días que desapareció y fué muerto el pequeño Aquilucho. ¿No se precisa en el encauzamiento del victimario un secreto propósito de venganza? ¿No tiene que ver con ello el encarcelamiento de Capone? ¿No es el triste hecho una demostración de la retardada prepotencia de los hampones y gavilleros americanos?

Capone simboliza en esta plana el genio del mal, que gobierna en Norte América, desde el Capitolio de los sótanos de Chicago.



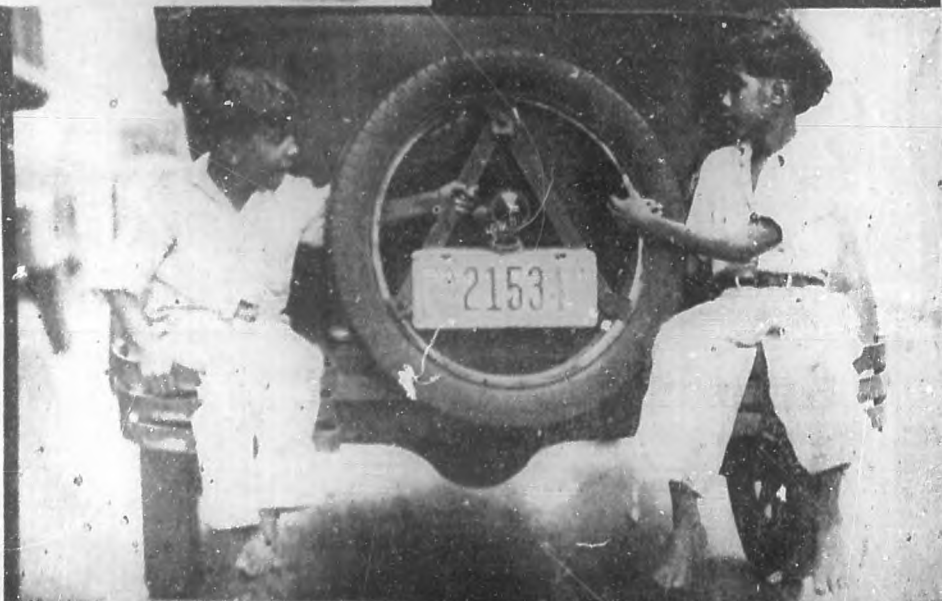
HAY una diferencia substancial entre la vida de los adultos, y la de los menores. Mientras los primeros se complican la existencia cargándola de prejuicios y preocupaciones, los chicos simplifican la de ellos desbrozando de todo lo que no les satisface o interesa. Esta es la más envidiable de todas las ventajas atribuidas a la niñez, sobre todo para los adultos y en los tiempos que corremos. No tener que pensar en "qué comeremos mañana", ir donde les place y en el móvil más a mano, reír, jugar, vivir sin obstáculo ni cortapisa. Ciertamente, según el decir de mentores sesudos, que la despreocupación infantil conduce como por la mano a nuevas y dolorosas experiencias; cierto también que la imprudente impremeditación trastoca muchas veces el hilo de la existencia, pero es innegable también que en la vida de cada chiquillo callejero hay una constante enseñanza para la humanidad que, en fuerza de crearse complicaciones a las que pomposamente cataloga como "progresos", le resta los más amables elementos al vivir.

Este par de mozos que viaja confortablemente en la trasera de un auto de alquiler, goza una serie de emociones nuevas. Hay cierto placer recóndito en saber que se estafa al confiado driver, incapaz de tener la noción de cuando aumenta la carga que impulsa su motor ronroneante; también hay gozo en ver cuando el oficioso callejero, apapipio honorario, trata inútilmente de denunciar la presencia de los ocupantes que no han pagado el tax de viaje; hay algo de superioridad y distinción, en saber que el solo anuncio de su presencia hace al driver detener la marcha, abandonar el timón y correr con prisa de lacayo para "ayudarles a desembarcar", ver la cinta de la calle interminable correr bajo los pies como un reptil inofensivo, provocar la risa pícaro de los peatones, hacer morir de envidia a los demás chicos, trocar a voluntad la camioneta por el auto desventajado o por la máquina reluciente y tronante, gozar la sensación de un viaje en carretilla... y todo al mismo precio, al solo precio de un poco de agilidad con aliño de despreocupación.

El chico que viaja en la trasera de un móvil, adquiere en ese instante la convicción de haber escalado las alturas sólo reservadas a los grandes personajes, se siente algo importante en el intenso rodar de la vida urbana, desconoce el fatalismo que hay en pensar lo que puede acaecer al minuto siguiente.

Si los hombres viajáramos más a menudo en la trasera

La siesta del trópico como las drogas heroicas, nos invade con su sueño en cualquier parte y nos fabrica mil palacios de ensueño e ilusión



Este par de mozos viajeros de la trasera de un auto, gozan el placer de una serie de emociones: estafar al confiado driver que no sabe cuando aumenta la carga del vehículo, saber que el solo anuncio de su presencia hace detener el móvil, ver la calle correr bajo sus pies...

L. González del Campo

del carro de la Vida, podríamos rompernos la cabeza contra el pavimento o recibir un escozante cintarazo del driver inexorable del Destino, pero viviríamos más felices. Y eso, aunque muchos lo duden, bien vale la posibilidad de rompernos mil veces la cabeza.

La siesta del trópico.—

La hora de la siesta asume en estas caniculares latitudes, todos los caracteres de una extraña liturgia. Como si un difumino invisible impregnara de soporíferas drogas el ambiente, los laureles de los paseos involucran sus hojas sobre el propio tallo, las flores que tanto gustan de mirar la azul limpidez de los cielos rinden sus corolas buscando la tierra con deseos de



Las leyes de la naturaleza, matemáticas e invariables al decir de muchos, son bur-las, reiteradamente: si así no fuera este gigante no llamaría "mamá" a la minúscula dama que le lleva de la diestra

dormir, las aves mantienen un perenne intento de vuelo en sus alas, entabren el pico y mueven el mecanismo de su garganta, como un inquieto nivel de alcohol. ¡Es medio día la siesta del trópico como una droga letal, todo lo aduerme!

La hora de la siesta, abre en el hogar un prolongado compás de hostezos, hace que los párpados se entorñen como si se hubiera rendido el muelle de sus músculos, hace tardos los movimientos como escenas de cámara lenta. Todo se vuelve cansino, a todo lo



La preocupación de la Higiene y sus postulados todo lo invade. A todos hace pensar en la utilidad del aire y del sol y cuando todos en la casa se han atiborrado de ráfagas frescas y de luz quemante, hasta el chico toma su parte de acuerdo con la procreta

Fotos: Vales

invade el sopor de la siesta. Y el soplar del pífido airecillo marino, como la última dosis de la droga terrible, prende el sueño en los párpados e inicia la arrítmica simfonía del toncar.

Los paseantes se han rendido a los brazos del Prado. Unos como moluscos de curvada concha, se han ostacado sobre ellos mismos, otros se han tendido al largo sintiendo la fresca caricia del mármol del Paseo, los más recostados se han apoyado en el muro de granito, sobre el que descansan. Muchos duermen con la boca abierta guberna de aire. Los otros la cierran herméticamente con espresión de esfinges. Impío enemigo es el calor del trópico, pero en los tiempos que corremos, tiene algo de humanitario al ofrecer una hora de felicidad a bajo precio. Este que la cámara ha sorprendido, acaso sueña con banquetes suculentos, con amantes de caricia tierna y deleitante, con honores y dignidades, con costosos vestidos. Cuando las dificultades de la vida se acrecen como ahora, es una agudeza dejarse sorprender en pleno pasco por la

(Pasa a la Pág. 49)

Los Hermanos Penitentes del Nuevo México

por S. Stoffela Hautefort

INMENSAS dunas de arenas perdidas en horizontes sin límite, ríos frecuentemente secos, desangrados en arroyos y cañadas inaccesibles, peñascos enhiestos como ciudadelas. Desierto y silencio, sol de oro, rocas de turquesas, hierbas de argento. Un paisaje de una serenidad aparente y de una violencia inesperada, donde la aspereza de las formas y el esplendor de los colores se acusan atrevidamente bajo la inmensidad tranquila y luminosa de un cielo siempre azul. He ahí el Nuevo México.

En esta decoración, en pleno siglo XX, unos feroces iluminados ejecutan, en memoria de Cristo, escenas de una extraña barbarie. Es el Oberammergau de la América, donde la Pasión no es un simple espectáculo, sino una lúgubre realidad, donde el crucificado mismo, no es un actor, sino una víctima.

Pasamos una estancia de algunas semanas en Santa Fe, la capital del Nuevo México. Oímos hablar de las costumbres sanguinarias practicadas por la secta de Los Hermanos Penitentes. Esta orden, que no existe más que en los Estados Unidos, posee algunos adeptos en el Arizona y en el Sur del Colorado, pero se ha extendido especialmente en el Nuevo México y en los alrededores de Taos y de Albuquerque, a un centenar de millas de Santa Fe que figuran entre sus centros más activos.

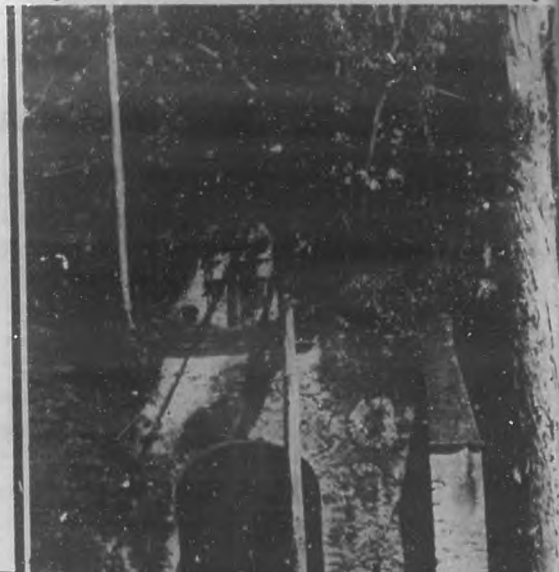
Los penitentes son casi todos de raza mejicana. Desde hace poco cuentan entre ellos a algunos americanos.

En Santa Fe, conocí a dos americanas que vivían en la región desde hacía largo tiempo. Amaban apasionadamente su "South West" y se interesaban por todas las curiosidades de aquella tierra, que las encierra en gran cantidad. Todos los años, en la cuaresma, ellas parten en campaña a través del desierto, para estudiar las costumbres de los fanáticos penitentes, cuyos ritos no se celebran sino durante la noche, muy lejos, en sitios perdidos y casi inaccesibles. Picada por la curiosidad, logré reunirme con ellas, y he aquí, tal como se ha desarrollado ante mis ojos, la aventura de una procesión de sangre.

Viernes. Altas horas de la noche. Nuestro auto, procedente de Santa Fe, rueda desde hace dos horas, y mientras que un enorme disco de luna sube en el horizonte, el desierto se despierta poco a poco. La arena, oro pálido durante el día, en la calma nocturna se convierte en plata; y los cedros enanos dibujan manchas sombrías en el suelo. Unos peñascos, blancos fantasmas inmóviles, bordean la pista árida y silenciosa. En el aire flota cierto salvaje misticismo. Los misteriosos genios, creados por la imaginación de los seres primitivos, todavía circulan aquí libremente. Barrida sobre las dunas por el viento del desierto, la civilización escandalosa y aturdecida no ha logrado callar aún estas voces de la superstición.

Andamos en busca de una Morada. Este es el nombre de las misteriosas capillas donde se reúnen los penitentes, casitas bajas construidas con adobe. Una cruz, casi siempre inclinada, las sobrepasa. En general, si tienen ventanas, son muy pequeñas. El acceso a la Morada se permite

Seguimos rodando a través de las dunas, a través de los pueblos, apaciblemente adormilados alrededor de la "kiva" (casa sagrada); estos pieles rojas tienen una religión más sonriente. Más lejos, aparecen los arroyos secos, que son atrevidos sin trabajo; después, otras inmensas llanuras de arena. Al fin, divisamos un caserío mexicano, uno de los centros más activos de la secta. El auto se detiene. Es preciso evitar que nos vean. Los hermanos penitentes acogen a los curiosos arrojándoles piedras; y parece que también saben manejar las armas de fuego. Pero esta noche, un autocar ha traído numerosos turistas, que quieren ver y no tienen miedo. Mientras charlan, se pasean delante de la iglesia; la Morada está a unos cien metros más lejos. Esperan. Nosotras, arropadas en chales de mejicanas, y provistas de algunas palabras españolas, nos acercamos, buscando la som-



bra. Estamos muy cerca; un carro cubierto por un toldo se convierte en nuestro refugio improvisado. Pero la luna alumbraba; y vemos, extendidas a lo largo de la pared, cinco cruces blancas en espera de sus víctimas. Cinco cruces negras proyectan sus sombras agrandadas en el suelo.

solamente a los iniciados. Raramente algunos curiosos, disfrazados y protegidos por Penitentes amigos suyos, llegan a veces a introducirse en la primera sala, donde se efectúan los oficios; así, mis audaces amigas, gracias a algún hábil subterfugio, han franqueado el umbral.

ca de las ciudades, esta secta que no puede vivir sino en el silencio y el misterio.

Pero las Moradas que vemos esta noche parecen dormidas o abandonadas; varias tienen paredes ruinosas, y la cruz no las domina ya; así se muere, cer-

Da pronto, la puerta se abre. Rápidos y febriles, mis ojos advierten los detalles dados por mis amigas. Algunas velas lívidas danzan sobre las paredes e imprimen a los "Bultos" una apariencia de vida. Estos "Bultos", estatuas de santos, son de una interesante singularidad. ¿Qué visión de pesadilla ha podido inspirar al artista que las concibió, esas convulsiones, esos gestos torturados?... En el altar, adornado de encajes y de flores artificiales, reposan los santos, imágenes de madera pintada, y manuscritos españoles, de los cuales sacan los penitentes sus estatutos, según sus propias declaraciones. Ni un asiento donde sentarse. Hay otra sala que se comunica con la primera por una puerta que se abre



En medio de las grandiosas y serenas bellezas de Naturaleza existe una secta religiosa que, poseída de la más ardiente y extraña fe, vive en perpetuo dolor físico, imaginando tormentos y castigos de una crueldad fantástica. Con las espaldas flageladas por látigos de acero, los pies marchando sobre cactus puntiagudos y llevando a cuestas una cruz de cien kilos, estos penitentes marchan en procesión hasta la "Morada", elevando cantos a Dios y con una rara alegría en las pupilas. Una turista americana relata por primera vez algunas de las costumbres de estos religiosos, las horribles pruebas de las imitaciones y el dantesco espectáculo que en medio de los paisajes soberbios tienen efecto.

y se cierra rápidamente; y, al resplandor de la chimenea, mis ojos ven los instrumentos de suplicio y los trajes de las víctimas, ensangrentados y colgados de la pared. Es en ese antro misterioso donde se realiza el rito bárbaro de la Iniciación. Mi espíritu horronizado piensa en la escena, tal como la ha descrito un americano que, por medio de un subterfugio, con peligro de su vida, se deslizó entre los iniciados:

"Delante de la puerta, el novicio canta y pide que lo dejen entrar. El Hermano Mayor, el jefe, desde el interior le exhorta a la penitencia. Y se entabla este diálogo entre ellos:

- ¿Quién da la luz a esta casa?
- Cristo.
- ¿Quién le da la alegría?
- La Virgen.
- ¿Quién nos confirma en la Fe?
- San José.

El novicio entra. Le recuerdan sus deberes, el primero de los cuales es el secreto. Después viene la terrible escena. Provisto de un pedazo de vidrio o de un sílex acerado, el "Sangrador" hace tres largas incisiones en la espalda desnuda del paciente: —En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo—. Después, tres incisiones transversales. El salvaje carnicero ejecuta su tarea con habilidad. Entra profundamente en las carnes, pero evita cortar los músculos. Recoge la sangre que, de acuerdo con la leyenda, es bebida en seguida, mezclada con agua, por los Hermanos de la Luz. El suplicio no ha terminado. El verdugo coge un puñado de sal y lo echa en las heridas. Pero esto no es suficiente. El mismo paciente reclama más sufrimientos. Evoca las cinco llagas de Cristo las siete palabras, los cuarenta días en el desierto, y el Sangrador inflige cinco, siete o cuarenta latigazos sobre las heridas abiertas. Después, alguien lava la espalda del novicio con una decocción de hierbas diversas".

El miedo interrumpe de pronto mi pesadilla. Bruscamente, la puerta de la Morada se ha cerrado. Un hombre ha salido, el cual arroja una mirada desconfiada hacia el carro donde estamos nos-

otras. ¿Nos ha visto? Se detiene. Vuelve a entrar en la Morada. Nosotras permanecemos acurrucadas, inmóviles en nuestro refugio. Y no se oye más nada que unos cantos plañideros y débiles.

Seguramente, la procesión no se celebrará. ¿Será por culpa de los escandalosos turistas del autocar? ¿Qué hacer? Partimos y antes de llegar al camino, vemos una horrible figura levantarse ante nosotras. ¿Es un espantapájaros para espantar a los curiosos? ¿O bien una estatua de santo, de rostro de demonio? ¿O es acaso la imagen de la muerte?... Impresionadas, volvemos a entrar en el auto. Luego volvemos a salir. El camino es accidentado. Las montañas se aproximan. Nos internamos en cañadas solitarias. Malos caminos. País caótico. El auto se remonta hacia extensiones desiertas y pasa ante una, dos, tres Moradas silenciosas. Detenemos la marcha, cansadas. De

súbito, en respuesta a nuestro desaliento, una estante y lamentable queja desgarró el silencio. Es el "pito", especie de flauta, cuyo sonido causa un extraño malestar. El eco, o el pito de otra Morada, responde, y el desierto se anima, bañado de rayos lunares.

Guiado por ese ruido, el auto parte de nuevo y no se detiene sino después de andar largo rato. Tres o cuatro millas nos separan entonces de la Morada, las andaremos a pie. Y he aquí que unas huellas de pasos y unos surcos aparecen en la arena. La procesión de las cruces ha pasado por ahí. Mis compañeras me describen entonces, en voz baja, las escenas lúgubres que habían visto en los años precedentes: una teoría de hombres, de una a varias docenas, arrastrando penosamente pesadas cruces. Fila funambulesca, yendo de una Morada a la otra, o bien al "campo santo" o a la cima de una colina denominada por un calvario. Algunos tenían hojas de cactus sobre los hombros, y el peso de la cruz incrustaba las espigas en la carne; otros tenían los pies atados y andaban a saltos; a veces la víctima llevaba una cruz en cada hombro, y otras, cuando la carga era pequeña, llevaba los brazos amarrados a los de la cruz. Esas cruces, pueden pesar de cien, a trescientos kilos. Frecuentemente, las víctimas tiemblan, y el Sangrador se encarga de reanimarlas a latigazos. Pero sucede que pierden entonces el conocimiento. Todo esto pasa con acompañamiento de pífanos y de cantos plañideros.

Otra tortura consiste en seguir la procesión con manojos de cactus pegados a la espalda o al pecho. Muy a menudo, esos manojos, que van clavados en la piel, están hechos de la diáborica "entraña", una especie de cactus cuyas espigas son capaces de atravesar el cuero más grueso; quema la carne y envenena las heridas.

Las quejas del pito son ahora más cercanas... Voces lúgubres en el paisaje desolado. Unos perros ladran. Allí, a media milla, surge una masa blanca, de donde se filtra una débil claridad. Es la Morada. Indiferente al misterio, la luna, por encima de nos-

(Pasa a la Pág. 57.)

MOISÉS SIMONS



MANI...! mani...! El mundo se ha convertido en una caja sonora para repetir el pregón, que ya nosotros habíamos dejado pasar con las cosas en desuso. ¡Maní!... Corean entusiasmados los egipcios con Zitta de Vera en un escenario del Cairo. ¡Maní!... Repiten los franceses cuando la Mistinguette pregona desde el escenario del "Moulin Rouge". ¡Maní!... vociferan los americanos ante la rítmica figura de Rita Montaner. ¡Maní!... vibra el violón bajo la ruda caricia de la voz de Lawrence Tibbett. ¡Maní!... y es como un suspiro prolongado en la garganta de la deliciosa Lupe Vélez...

Aquí está ahora, ante mí, el maestro Moisés Simons. Hablamos en su apartamento del hotel "Plaza". Sobre una butaca descansa un folleto de forro plateado, que habla de Josephine Backer.

—¿Qué impresión tiene usted de Josephine?—le pregunto sin dejar de curiosear en el folleto.

—Que es una mujer interesantísima. Muy inteligente, y de un sentido trágico del

arte, formidable. Quien conozca a la Backer a través de sus danzas diabólicas y terribles, no puede imaginarse ni por un instante la gran trágica que reside en ella. Su voz es una de las voces que más me han impresionado.

—¿Desagradable, maestro?

—¡No! ¡Al contrario! Rica en sonoridad y en matices. Yo quisiera que la oyera usted cuando ella recita...

En el folleto, en efecto, aparecen caricaturas de Josephine Backer, por todos los dibujantes de Europa. Juicios elogiosos de todos los críticos. Opiniones de los cronistas más ilustres. Frases de autores, empresarios y artistas famosos.

—Josephine es una de las favoritas del *tout Paris*.—Resume Moisés.

2

En mi afán de curiosear en las cosas que trae el maestro de su viaje, me olvido de preguntarle, de indagar sobre sus pasos en la vieja Europa. Aquí hay un retrato de la Mistinguette, la anciana magnífica, que canta al pueblo de París con la misma dulce ingenuidad de sus lejanos veinte años.

—Mistinguette, es la idola.—Dice Moisés. París la ama con verdadero fervor. Es un caso único en el teatro del mundo entero.

—Simpática en su trato personal, ¿no maestro?

—Sí. Un poquitín caprichosa, ¿Sabe? Pero, ¿qué ídolo no lo es?

Y me habla de la artista con entusiasmo y de la amiga con fervorosa devoción. Es un caso de singular observancia, oír a estos hombres que como Moisés Simons llegan a la fama universal, con la familiaridad que nos hablan de aquellas figuras del arte y de las letras que más nos ilusionan.

En efecto, nos pasamos la vida anhelando acercarnos un día a la vera de una Mistinguette, de un Chevalier, de un Charles Chaplin, de una Greta Garbo, de una Josephine Backer. Devoramos con avidez de iniciados todo cuanto se escribe de ellos y acerca de sus vidas, de sus gustos, de sus propios caprichos... ¡Qué ídolo no los tiene! ¿No me dice usted, maestro Moisés Simons?

Nos pasamos la vida con tales anhelos, y de pronto, un amigo de muchos años, que fué conturbado y camarada nocturno de estas noches maravillosas de La Habana farandulesca, que se nos escapó hacia otros climas, nos viene contando cómo son, cómo piensan, cómo viven, cómo anhelan aquellos ídolos. Sobre todo, cómo anhelan. Tal si estuviéramos oyendo que hablan de nosotros mismos.

Para muchos, en Europa, como en América, debe ser ya a estas horas, un anhelo magnífico oír la palabra de Moisés Simons. Esta palabra reposada, anecdótica y criollísima del



MOISÉS SIMONS • GALAOR

autor del Manisero, que me está hablando ahora de la Mistinguette y de la Backer y de los artistas y autores franceses, con los que convivió durante estos últimos meses.

—El francés—me explica Simons—recibe con prevención al extranjero. Tarda no poco tiempo en cederle el lugar preeminente que éste va buscando. Pero una vez convencido de que no debe escatimarsele prestigio e importancia, ellos son los primeros en pregonar sus merecimientos y sus méritos. En seguirlo, en aclamarlo y en consagrarlo. Así, Raquel Meller adquiere inusitada personalidad con sus canciones españolas. Y Fougita caricatura a los más grandes representativos de la intelectualidad. Y Gómez Carrillo era considerado como algo eminentemente parisiense, con sus crónicas del Boulevard. Y hacen Caballero de la Legión de Honor a Chaplin. Y, para no citar muchos casos, me colman a mí, autor del Manisero, de agasajos y honores que no olvidaré ya jamás.

—¿Está usted contento, maestro?

—¡Sí, mucho, desde luego! Pero, ¿qué quiere que le diga? La fama en París es cara. Yo creo que en todas las partes del mundo resulta igual, pero en París lo es más. Ser allí el universalmente conocido compositor, es ser el invitado obligado de todas las audiciones privadas y especiales, de todos los banquetes y homenajes. El universalmente conocido compositor, debe dar la orden de arrancada en las primeras carreras de caballos de la temporada, debe tocar el timbre que da por abierto el torneo oficial de ajedrez, debe estar presente en los tes de honor, aceptar invitaciones curiosísimas que se le hacen desde Bruselas, desde Suiza, desde Berlín, desde Rusia misma... ¡Es muy cara la fama en París, Don Galaor, muy cara!

—Y de esa opereta "Sobre una Rumba", ¿qué me dice?

—Que quieren estrenarla enseguida.

—¿Pero ya está terminada?

—Sí.

—¿La música también?

—La música también.

—No le extrañe esta pregunta.—Le aclaro.

—Sé que usted siempre ha sido moroso para entregar sus partituras.

—No pero esta vez ha sido al contrario. La opereta la oyeron varios empresarios de París. Y, cosa rara en ellos. Todos se han mostrado encantados con ella, y animados de los más entusiastas deseos de estrenarla.

—Tengo entendido que estrenar en París es cosa difícil, aun para los autores ya consagrados allá.

—¡Muy difícil! Y ésto le dará a usted una idea del arraigo de la rumba en aquel público. Debo aclararle un punto que quizás

desconozca. En París un empresario no se compromete definitivamente a estrenar una obra nunca. Porque un estreno allí representa, muchas veces, dos años de representaciones consecutivas. Con mi opereta, y ésto lo digo con no poca satisfacción, he logrado romper esa norma, y el empresario que está esperando por ella, ha desistido de los compromisos que tenía adquiridos anteriormente para cederle el turno.

—¿Y qué piensa usted hacer?

—Ya he mandado a Duvernois la partitura, porque yo tengo que quedarme todavía algún tiempo en La Habana para resolver unos asuntos relacionados con la muerte de mi hermano Fausto.

—¿Y después?

—Después, a París.

—Esto es todo, maestro.

—Hasta la vista entonces, Don Galaor.



Mucho se ha escrito de la China; de cómo viven sus grandes ciudades, de cómo las escorias de otros pueblos han creado un tipo de hampones típicos en los barrios bajos. También se ha dicho mucho del bermetismo, del espíritu de venganza, de la fría serenidad asiática. Pero nunca habíamos tenido la oportunidad de recorrer las pequeñas aldeas, los pequeños centros de la vida rural china, escondidos en el corazón de las montañas. R. V. C. Bodley, expone maravillosamente, interesantes escenas del corazón de esa China sencilla y acogedora.

EXISTEN muchos residentes extranjeros en China, cuyos conocimientos de la nación en que llevan a cabo sus negocios está limitado a las grandes ciudades como Shanghai o Tientsin, donde han pasado varios años de su vida, sin haber visto jamás a Peking o sin haber aprendido nada del idioma chino que valga la pena mencionar. Su trabajo, el club y el "golf", llenan su vida. Por lo que cuando se retiran a Inglaterra (donde los "días pasados en China" son el tópico de sus conversaciones), ellos han visto menos de su patria adoptiva que cualquier turista.

El mismo visitante, aunque pueda recorrer mayor número de millas que el residente, sólo verá a China desde un punto de vista superficial y vuelve a su hogar con una confusa impresión de la ultra-moderna Shanghai, con sus rascacielos, sus problemas de tráfico, sus clubs nocturnos, y sus tiendas parisinas, o de la Tientsin, cosmopolita y casi enteramente europea.

Así mismo, aquellos que han tenido la fortuna de visitar Peking, no habrán corrido el velo que oculta la vida privada del chino, ni habrán comprendido que personas a quienes ellos se refieren como "nativos", se consideran a sí mismos infinitamente superiores a cualquier extranjero, cuyos hábitos y costumbres, especialmente los vestidos, miran con desdén.



Entrando a una ciudad amurallada de la China.



Un mongol típico con su cabalgadura.

alimento, debido a su grasa, no es muy apropiado para la digestión europea, y es muy difícil de comer hasta que no se logra manejar los "palillos". Tenedores y cuchillos, debo agregar, no existen en los domicilios de la China.

Debido a la cortesía de una gran firma comercial en Tientsin, pude pasar recientemente por encima de todos estos obstáculos, y verificar el más interesante viaje a las más remotas partes de una provincia de china. Viajé con un miembro europeo de la empresa, que recorría el territorio para obtener agentes en nuevos mercados, para sus productos. Tenía

un automóvil Ford, manejado por un chófer llamado "Chin Sheng", nombre que quiere decir literalmente Voz de Oro—, y llevábamos con nosotros un inteligente intérprete, cuyo nombre significaba "Torre en las Nubes".

Los nombres chinos son muy pintorescos. El administrador de un hotel donde nos detuvimos una vez, se llamaba "El señor Dragón de la Fortuna" y un comerciante del mismo pueblo era conocido como "Recompensa a la Virtud".

A pesar del Ford, la mayor parte del viaje la hicimos a pie, debido al increíble abandono unas veces y otras a la ausencia absoluta de caminos. Aquel último método demostró ser más rápido en la marcha. El auto era mayormente empleado para transportar el equipaje y al intérprete, que aparte del hecho de que ningún chino camina si puede ser transportado, estaba vestido con ropas que, desde el punto de vista de los europeos, son completamente inútiles para viajar por el interior.

Torre de las Nubes llevaba, cuando vino a examinarnos, un equipo compuesto de una especie de casaca azul sobre un blanco pijama, un sombrero de Panamá y una zapatilla. Voz de Oro, por otra parte, llevaba una casaca Aertex, pantalones de pijama negro, pantuflas y una muy gastada gorra de pelotero con exagerado pico. Sus extraordinarios trajes, sin embargo, no evitaban a estos excelentes individuos el trabajar como troyanos cada vez que el carro se atascaba en el fango o en la arena, después de lo cual, alegremente lavaban sus ropas y pantuflas en el más cercano charco.

Nuestro viaje comenzó en Peking, una ciudad de tales dimensiones y antigüedad, que se hace difícil a los occidentales verla en su total perspectiva. No hay nada pequeño o delgado sobre Peking; nada que no sea de magnífica concepción y ejecución. Su historia

A través de la China desconocida

por R. V. C. Bodley

se remonta en los tiempos en que los hechos de Europa están envueltos en la neblina de las tradiciones.

En los inmensos palacios imperiales, de torres doradas, con magníficas habitaciones del trono, resonaban las voces de gente civilizada antes de que se pensara en Versalles y Hampton Court. Los templos, donde las enseñanzas de Confucio se observan aún, datan de centurias antes del nacimiento de Cristo; y cuando uno mira estos magníficos monumentos del pasado no resulta difícil comprender el resentimiento que siente el chino cuando ve que las relativamente jóvenes razas del Oeste quieren interrumpir sus antiguas costumbres.

El camino principal hacia Tientsin, que dejamos al abandonar Peking, es espléndido comparado con los duros caminos que seguimos después, aunque para un chófer europeo hubiera tenido el aspecto de una pesa-

dilla de raíces y hoyos profundos. En Tungchow, sin embargo, lo dejamos atrás y comenzamos a seguir un duro camino que había cambiado muy poco desde los más remotos tiempos. Es admirable para los primitivos carros y palanquines chinos que aún circulan por las zonas rurales del país, como lo hacían antes de la era cristiana, pero no para motores modernos.

Tungchow fué antes famoso como granero del Imperio. El grano era enviado de todas partes del país, con el objeto de ser almacenado para los años de carestía y hambre. Desde el advenimiento de la República, sin embargo, la ciudad ha perdido su importancia, aunque el restaurant local sirve un excelente lunch, que incluye pechuga de pollo cocinada con vino y un pescado mandarín con una salsa que no sería mejor condimentada en un restaurant de París.

Nuestro "camino", cruzaba ahora a través de una región plana, intensamente cultivada, salpicada de pequeños pueblos entre los árboles. En todo pueblo importante, los soldados chinos nos detenían, y después de un interrogatorio sobre nuestros negocios, nos daban un salvo-conducto por el que nos cobraban un impuesto.

Este dinero era ostensiblemente dedicado a la atención de los calamitosos caminos, pero en realidad era para facilitar a los militares un poco de dinero extra en los bolsillos. Es difícil entender para qué un soldado chino necesita dinero, porque, además del botín y ocasionales días de fiesta, tiene cuanto desea sin pagar nada; ningún habitante de pueblo o campesino se atreve a negarle cualquier cosa por temor a las represalias.

En varias ocasiones he visto grupo de soldados chinos armados con rifles y revólvers, deambulando alrededor de los mercados locales, con sacos sobre los hombros, en los que los mercaderes dejaban caer lo mejor de sus mercancías, pretendiendo, mientras tanto, con genuflexiones y sonrisas, que estaban concediendo un regalo.

En varias ocasiones he visto grupo de soldados chinos armados con rifles y revólvers, deambulando alrededor de los mercados locales, con sacos sobre los hombros, en los que los mercaderes dejaban caer lo mejor de sus mercancías, pretendiendo, mientras tanto, con genuflexiones y sonrisas, que estaban concediendo un regalo.

Yutien, nuestra primera parada, se levanta insospechada fuera del plano y parece muy impresionante con sus antiguas murallas, sus cuatro puertas y sus cuatro torres.

Torre en las Nubes me informó que databa de la décima tercera centuria.

El hotel donde descargamos era, desde el punto de vista occidental, tan sorprendente como el de una ciudad medioeval. Una serie de pasillos iban a morir dentro de otros. El hotel tenía habitaciones a los dos lados. Estas no eran de suelos alfombrados, y los que tenía estaban bastante sucios. En uno de sus extremos había una especie de banco de piedra, de dos pies de alto, sobre el que descansaban una estera y una almohada llena de mijo. Aquello era una cama en China. Con excepción de una mesa y dos banquillos, no tenían más muebles.

Las paredes de la habitación estaban más o menos blancas pero en lugar de cristales, las ventanas tenían papel blanco. El costo del alojamiento por noche, era justamente el equivalente de dos y medio centavos, precios que no permitía quejarse al más exigente.

(Pasa a la Pág. 52)



Una calle comercial china. En ella se venden avaluorios: sortijas, brazaletes, peinetas, todas esas cosas que embargan las vidrieras y quincallerías de nuestros países.



Los palacios de los Cinco Dragones en Peiping.

Tierras pantanosas de las proximidades de Peking, destinadas al cultivo del arroz.

Esta atmósfera "nativa" es una de las muchas dificultades con que se tropieza el que ha llegado a China. Lo primero que se comprende, sin embargo, es que el chino tiene ya tanto de "nativo" como de británico y que no debe tratarse con condescendencia, y entonces será más fácil para el turista comprender aquel pueblo y aquella nación.

Sin embargo, el ver a China no es tan fácil como se supone. Esto se debe en parte al problema del idioma. Ningún chino del interior habla idioma extranjero, y el problema se complica cuando se sabe que los distritos colindantes usan diferentes dialectos. El viajar se hace difícil debido a la falta de caminos y comunicaciones, aparte del actual peligro de ser capturado por bandidos.

Debe añadirse a las anteriores dificultades, el hecho de que sólo existen las más primitivas comodidades, en pobres y medio derrumbadas tabernas, que sólo sirven el perpetuo alimento chino. Este

LA TRAGEDIA DEL TRECE

LOS JEFES DE ESTADO MUERTOS POR ASESINATO, DURANTE ESTE SIGLO

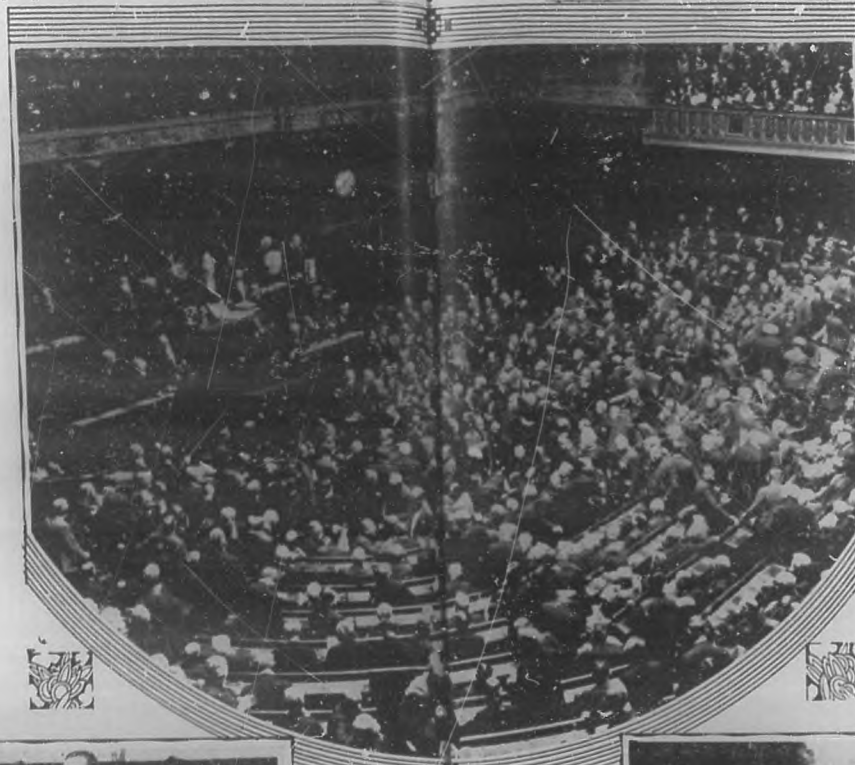
1311-11 de Lobo Humberto, Fee de Italia asesinado por Bressi.
 1901-6 de Septiembre, William Mc Kinley, asesinado por el anarquista Czolgosz.
 1903-11 de Junio, Alejandro y Drago, reyes de Serbia.
 1908-1 de Febrero, Carlos, Rey de Portugal, asesinado con su hijo Luis Felipe.
 1912, José Avila, presidente de Ecuador.
 1913-28 de Junio, Fernando, Archiduque Heredero del trono de Austria, asesinado con su esposa por el estudiante serbio Gavriloitch Princip. Causa de la Guerra Europea.
 1929, Alvaro Obregón, Presidente electo de México asesinado por el fanático local.
JEFES DE ESTADO AMERICANOS ASESINADOS DURANTE EL PASADO SIGLO
 1864-29 de Agosto, General Barrios, Presidente del Salvador.
 1865-15 de Abril, Abraham Lincoln, Pte. de E. U.
 1868, Gral. Venancio Flores, Pte. de Uruguay.
 1872, Coronel Bata, Presidente del Perú.
 1876, García Moreno, Presidente del Ecuador.
 1877, Gill, Presidente del Paraguay.
 1881, Garfield, Presidente de los Estados Unidos.
 1890-7 de Junio, Menéndez, Presidente de San Salvador.
 1897, Idiarte Borda, Pte. del Uruguay. 1899, Louis Heuraux, Pte. de Santo Domingo.

DURANTE ESTE AÑO SE HAN COMETIDO QUINCE ATENTADOS CONTRA LOS ESTADISTAS Y ALTOS FUNCIONARIOS DE GOBIERNOS QUE SE DETALLAN A CONTINUACION

T. V. Soong, 3 de Enero.
 Hirohito, Emperador del Japón, 8 de Enero.
 Consul de Italia en París, 9 de Enero.
 Ministro de Hacienda de Austria, Enero 16.
 Carmona, Dictador de Portugal, Enero 17.
 Gobernador de Bengala, Febrero 7.
 Inouye, Ministro japonés, Febrero 10.
 Takuma Dan, Marzo 5.
 Luis Sánchez Cerro, Presidente del Perú, Marzo 7.
 Czechowsky, político polaco, Marzo 23.
 T. V. Soong, Ministro chino, segundo atentado en 25 de Marzo.
 Hans Luther, Vice Presidente del Reichbank alemán, en 9 de Abril.
 Kachisaburo Nomura Almirante japonés y otros funcionarios en 29 de Abril.
 Siday Bala, Presidente del Consejo de Ministros egipcio, en Mayo 6.
 Ese mismo día 6 de Mayo fue el atentado contra M. Doumer.



EN FAMILIA—El Presidente Doumer, acompañado de su esposa y sus nietas Andrea y Lucía. Estas dos jovencitas son hijas de uno de los cuatro varones que la familia Doumer perdió en la Gran Guerra



EL CONGRESO REUNIDO EN VERSAILLES—Un aspecto de la sala del Congreso en el Palacio de Versalles, momentos antes de ser electo Paul Doumer, décimo tercer Presidente de Francia



UNA FOTO CURIOSA—Momentos después de haber sido designado Presidente, Doumer fue complimentado por los Presidentes de ambas Cámaras. Ni él ni LEBRUM podían imaginarse que estaban juntos, el décimo tercero y décimo cuarto Presidente de Francia



EN VINCENNES—El Presidente de Francia asiste al Segundo Aniversario Nacional de Aviación



El Presidente DOUMER y sus colaboradores políticos



EL ASESINO DEL PRESIDENTE DE FRANCIA—El doctor Paul GORGULOFF, asesino del Presidente de Francia, en los momentos en que era conducido a la Comisaría. Las últimas investigaciones policíacas destruyen la versión de la locura del ruso y hacen pensar en que el culpable será en la guillotina su repelente delito



Claude FARRERE, notable escritor francés que se encontraba junto al Presidente Doumer, en la Exposición del Palacio Rostchild, siendo alcanzado por una de las balas del asesino Gorguloff



Albert LEBRUM, Presidente del Senado francés cuyo nombre se ha bajado como el indicado para sustituir a M. Doumer en la primera magistratura francesa, siendo electo el 10 de Mayo en una sesión tumultuosa



Teodoro STEEG, ex-Alto Comisario de Francia en Marruecos y ex-Gobernador de Argelia, de quien se ha hablado insistentemente como del más indicado para sustituir la vacante de Doumer



Paul PAINLEVE, Diputado, ex-Ministro y ex-Premier, que ha lanzado su aspiración a la Presidencia de Francia, retirándola a última hora. Painlevé tiene posibilidades de constituir gobierno



Léon BRUM, Director del periódico "Journal Populaire" de París y diputado electo en las recientes elecciones, que ha hecho violentas manifestaciones contra la Rusia Soviet, con motivo del atentado al Presidente Doumer



Gastón Doumergue, décimo segundo Presidente de Francia, que entregó su cargo al asesinado Doumer

DE CHARLA CON ROSITA MORENO

RAMON A FREYOL

(Especial para BOHEMIA.)



ROSITA MORENO en tres escenas de las películas donde ha triunfado.



ALFREDO PITTALUGA, periodista venezolano;
ALBERTO DE LIMA, bailarín peruano; ROSITA
MORENO y RAMON A. FREYOL.

P

EDIMOS una entrevista a la artista pachuqueña—la Orquídea de la Pantalla—vió la luz primera en el rico mineral mexicano, capital del Estado de Hidalgo—y nos ha ofrecido la más amena de sus pláticas. Rosita es una infatigable conversadora.

Hace una detallada historia de sus primeros pasos en la carrera teatral, de su encumbramiento en el firmamento cinematográfico y de su reciente estancia en el Viejo Continente sin eufemismos ni reticencias, sin "poses" vanas... Por dos horas hemos olvidado su personalidad artística para admirar a la gentil damita hogareña que deliciosamente charla y atiende a sus visitantes sociales.

Delicada y gentil, sale a recibirnos hasta el ascensor que nos conduce a su apartamento, donde escuchaba por radio el discurso del Presidente de la República Española, en unión de su inseparable compañera la señora Moreno.

El bailarín peruano Alberto de Lima, Alfredo Pittaluga, periodista venezolano; Ramón Torres, fotógrafo español, y el que habla, fuimos introducidos en la coqueta salita y, mientras Torres toma sus exposiciones, la encantadora chiquilla da rienda suelta a su raudal de recuerdos y bellas impresiones.

Hija de aplaudidos artistas españoles—"Los Pilaricos"—abandonó su tierra natal a los tres años de edad para recorrer la

mayor parte de la América Ibera. Creciendo entre la tarandula se desarrollaba en ella el sentimiento artístico y el amor a las tablas.

Subió a la escena y fué aplaudida por primera vez en la Ciudad de los Palacios durante una visita que los Moreno hacían al país y más tarde debutaba formalmente como bailarina profesional ante el público bonaerense. Por mucho tiempo escuchó el clamor de las ovaciones en los escenarios de las repúblicas surianas donde dejó fervientes admiradores.

Al cine llegó ganando su contrato con la casa "Paramount" con sólo el resultado de la prueba fotogénica (The Screen test), de lo cual muy pocas actrices pueden jactarse. Su primera película fué "Slightly Scarlet", (El Amor Audaz), en inglés y español. En total ha filmado en los estudios de Hollywood una docena de películas.

Cuando la misma "Paramount" abrió sus estudios de Joinville en Francia, Rosita fué llevada para continuar la producción en nuestra lengua. Actualmente ha sido suspendida, quizás en definitiva, por lo que la fragante Orquídea será empleada en sólo la inglesa.

De sus impresiones de viaje hace una maravilla de relato con sincero entusiasmo:

—Verá usted—dice.—Llegué a París en compañía de la señora Zukor, esposa del director general de la compañía "Paramount", el día primero de mayo a las doce de la noche. Mi primera impresión fué terrible: estaba lloviendo y en la lejanía solamente distinguíamos las absurdas siluetas de las chimeneas... sentí deseos de regresar desde luego... ¡Oh, pero a la mañana siguiente, viendo la capital francesa a plena luz del día, quedé deslumbrada... no podría explicarle la emoción tan grande...



"A BOHEMIA y sus simpáticos lectores, con la simpatía de ROSITA MORENO. 1932."

Yo creo que París es lo mejor del mundo... ¡La vida es tan diferente!

—Y diga, Rosita, ¿qué fué lo que más le agradó en París?

Y la respuesta vino a cortar todas nuestras perspicacias. Cuando creíamos escuchar lo más común en labios de las preciosas muchachas hollywoodenses: la Opera, Montmartre, el Arco del Triunfo, los cabarets o las tiendas esplendorosas de los modistos de renombre, la voz suave y entusiasmada nos manifiesta ingenuamente:

—Los museos... ¡El Museo de Pintura y Escultura...!

—Los museos... ¿Pero, criatura, a usted le gustan los museos?

—¡Sí, me encantan...! La estatua de la Venus de Milo me fascina... Sería también difícil de explicarle lo que yo siento ante la maravillosa estatua. Nunca me cansé de contemplarla.

Es que por a'lo la artista hispana ha conquistado el título de Orquídea: por exquisita, por su refinamiento espiritual. La elegancia está en su cuerpo esbelto y flexible, tanto como en su cultura y talento; en su alta concepción de lo bello y también en un sencillez ingente de su vida, que difiere de las otras. Es una estrella que luce con luz propia.

(Para a la Pág. 50)

SILUETAS DE LA SEMANA



Don Alvaro de ALBORNOZ, Ministro de Justicia de España, acaba de anunciar su propósito de castigar severamente a los jueces mutuos en el desenvolvimiento de los procesos seguidos con motivo de los últimos desórdenes extremistas registrados en la Península.



J. M. SANCHEZ CERRO, Presidente del Perú, cuyas fuerzas de aire y mar acaban de sofocar una rebelión de carácter comunista que tuvo por teatro los cruceros "Grau" y "Bolognesi" de la Armada peruana. El cabo Pozo y sus partidarios han sido internados en una fortaleza y sometidos a procedimiento sumarísimo, siendo fusilados después.



Ruth KEITH MILLER, aviadora australiana a quien las investigaciones policíacas y un "diario" de Lancaster, hacen aparecer como cómplice del citado Cap. en el asesinato de Haden Clarke novio de la aeronauta.

Eduardo HERRIOT, diputado electo en las recientes elecciones y Alcalde de Lyons, que estuvo a punto de perecer con miembros de los cuerpos de policía y bomberos, al dirigir los trabajos de escombros del edificio de cinco pisos situado en la Ave. de Hebeville que inesperadamente se desplomó.



Heinrich BRUENING, pacífico Cancellor alemán hasta hace poco, que ha hecho sensacionales y valerosas declaraciones en que exige la derogación del Tratado de Versalles, el cese del pago de Reparaciones y el desarme de las demás naciones, como medio de impedir que Alemania se arme.



Alfredo HORNEDO Y SUAREZ, figura prominente de la política habanera y actual Representante a la Cámara, que salió a luchar en la pasada Reorganización con el lema de "Voto libre y respeto al sufragio y a la voluntad popular" como convencido demócrata.—donde obtuvo Diegagos bastantes para asegurar su reelección—que acaba de hacer público su propósito de retirarse por el momento de la política activa del país, convencido de que el momento actual no le es propicio. La retirada del Sr. Hornedo ha provocado los más vivos comentarios en los círculos políticos de la República, por ser el suyo uno de los pocos casos que registran los años de nuestra Política, de un hombre con simpatías, con medios económicos y con fuerza electoral, que abandona la liza, acaso por una preocupación ideológica o por un escrúpulo poco común.



Albert THOMAS, Presidente de la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra, fallecido repentinamente en París, en un restaurant de las proximidades de la estación de Saint-Nazaire, donde le atacó un colapso cardíaco.



Don Niceto ALCALA ZAMORA, Presidente de la República Española, que será designado miembro de la Academia, dándole la bienvenida Menéndez Pidal y siendo el tema de su discurso "La influencia de la Literatura en la Ley"

La Emoción del Momento La Belleza Plástica en la Danza Moderna

por G. BARRAL

Le preguntaba yo hace unas noches a cierto escritor amigo, si le convenía, como espectáculo, un danzarín desnudo. En principio, el compañero, que ha estado en París, en Alemania y en distintas ciudades cuyo cosmopolitismo las tiene a la cabeza de las audacias artísticas y literarias, se mostró temeroso de darme una contestación categórica. Pero a medida que habiaba, sus juicios eran más entusiastas y su opinión se definía favorablemente al espectáculo.

—Yo puedo afirmarle,—me decía mientras bailaban los Lop-Zar en la pista del cabaret "Tokio",— que en Berlín y en París, un danzarín desnudo es un *succés* tan corriente como una danzarina, igualmente sin ropas. Y es que los públicos de allá han llegado a la conclusión estética



de que tanta belleza puede residir en el cuerpo desnudo de la mujer como del hombre.

—Vea usted—seguía diciendo el escritor,— Esther López tiene las proporciones indispensables para la danza que cultiva. Contemple, y analice, sus contornos. Hay en ella una delicadeza de líneas encantadora, una agilidad deliciosa de paloma. Salta, gira, se detiene, huye, se extiende a lo largo de la pista, vuela a la altura de los hombros de su compañero, se yergue triunfal y dominante sobre ellos, se desliza como una serpiente hasta enroscarse en las piernas. Pero todo eso es bello en ella por la suavidad de contornos de su figura. En una

mujer de ciertas anomalías exuberantes, ya no resultaría igual. La vista se detendría, irremisiblemente pecadora, en las formas desiguales. En las carnes sobrantes. En los contornos provocativos.

—Pues lo mismo en el hombre.—Resume el amigo.—Un danzarín de líneas vigorosas, pero normales, sin contornos adiposos, ni delgadas sicalípticas, es un espectáculo estético, tan digno de admiración como una mujer desnuda. Desde luego, que en un principio, cuando la fiebre de los danzarines desnudos en París, se le quiso dar al interés que se advirtió por verlos, cierta justificación enfermiza. Y no faltó más de un cronista que comentó el gesto contemplativo de las mujeres como de pecaminoso. Pero no hay que hacer caso. La belleza no tiene excusas, ni necesita tampoco de justificación. Lo bello es bello, porque sí, y aunque los espíritus a la Pág. 50)

Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA.)



Fig. núm. 1.—La Duquesa de York, en compañía del Duque, hermano del Príncipe de Gales, luciendo un abrigo de Moynett.

CON frecuencia nos hemos preguntado siempre: "Cuál de las dos influencia a la otra, la ciudad a la mujer que la habita, o la mujer a la ciudad?" Jamás hemos podido respondernos a ciencia cierta.

Una capital es como el nudo vital de todas las energías del país, el punto al que convergen, como obedeciendo a un llamado imperioso, todas las posibilidades del Estado. Existe, en este punto de concentración general, un perpetuo aporte, un renovar constante. En todos los países es en la capital en donde se encuentra el tipo perfecto, moral y físicamente hablando, particular a la raza. ¿Es entonces la ciudad la que influencia a la mujer?

¿En ese caso, es París quien hace a la parisense? ¿O son, por el contrario, las parisenses las que hacen el encanto de París?

Yo creo que es un dilema tan complejo que jamás podrá ser resuelto, una especie de círculo vicioso en el cual tornaremos sin dispensables para vestirse bien, no ni término. Admitamos razonablemente, sin escrúpulos, que la Y no puedo menos de recordar una dama inglesa cuya elegancia,

parisense tiene necesidad de la vida activa y renovada sin cesar de París, a fin de ser bellas y que París tiene necesidad de las parisenses, para asegurarse el reino de la elegancia sobre el mundo. La arena y la onda son necesarias la una a la otra para manifestar la existencia adorable del mar.

Andrés Maurois, el autor de "Ariel", ha podido decir oportunamente que "definir París es definir la parisense". Agregar un teatro a la lista de los teatros de París es como agregar un volante a la falda de la parisense. Toda mujer educada en París sabe lo que significan las palabras "elegancia ordenada y medida". Todo lo que en las ciudades subsiste de los siglos pasados, desde Francisco Primero a Napoleón, pasando por Luis XVIII, le enseña, hasta sin que se dé cuenta del fenómeno ilustrativo, lo que es orden y equilibrio en la belleza y la elegancia. Todo en esta ciudad excepcional enseña el buen gusto,



Fig. núm. 2.—Miss Europa vistiendo un traje de terciopelo rojo de Madeleine Vionnet.

cia, hace diez años, era tan estridida, tan acompañada! Hoy—ella viene constantemente a París—se ha transformado, ha adquirido un encanto incontrastable. ¿Quién le ha comunicado esa influencia? ¿París? ¿Sus amigas parisenses?

Por otra parte ¿París no es el rendez-vous de las reinas? En crónica pasada os hablaba de reinas como María de Rumania, como Victoria ex-de España, como Elena ex-de Grecia como la



Fig. núm. 3.—Elegante traje para las carreras de caballos, a fin de primavera.

reina de los belgas y diez más que invariablemente se visten en París. Estas auténticas Altezas Reales se someten a la soberanía de París con gracia sonriente.

Dejarme agregar a esa lista nutrida el nombre de la duquesa de York, que os muestra la figura número 1. Ha venido últimamente a París para renovar su guardarropa. La foto la muestra en compañía del duque de York, hermano del Príncipe de Gales, saliendo de una gran casa de modas del *faubourg* Saint-Honoré. El abrigo que muestra es obra de Molineux, confeccionado en combinación con zorro gris.

Además, París es el "rendez-vous" de las reinas de bellezas. Es aquí en donde se aventuran en la aventura galante de los concursos de bellezas europeos y americanos, las muchachas más lindas de la tierra, y aquí que se reúnen los jurados. Dentro de poco tendremos en París una reunión sensacional de bellezas de ambos continentes (Miss Cuba, que debe ser encontrada entre las candidatas del gran diario habanero "El País", es impacientemente esperada), a fin de encontrar la belleza entre las bellezas digna de llevar el título extraordinario de Miss Universo.



Fig. núm. 4.—Sombrero de paja "mitad" subrayada por una cinta blanca terminada en pluma.

He aquí la figura número 2 que os muestra a Miss L. n. marca, reina de belleza de Europa, luciendo un traje de terciopelo rojo oscuro de la casa Madeleine Vionnet. Se trata de un traje simple, clásico en sus líneas, que exalta el valor estético de Miss Dinamarca y su encanto juvenil.

Así es como en París las reinas auténticas se miden con las elegantes parisenses en tanto que las reinas de belleza aportan su encanto natural y se miden con las reinas auténticas, y las reinas de la elegancia de París.

se benefician de la frecuentación de las mujeres más bellas de la tierra.

La figura número 3, os enseña una elegante en las carreras de caballos de Auteuil. La falda está aquí acompañada de un saco de astrakán marrón—aún hace frío en nuestra primavera—cuyas hombreras anchas contribuyen a caracterizar la silueta en el gusto del día. Esta falda está confeccionada con grueso tejido color beige y marrón formando el llamado "nido de abejas", dibujo original si los hay, y en relieve pronunciado. Estos tejidos gruesos, pero al mismo tiempo ligeros, gustan bastante entre las elegantes de París.

Y en fin, he aquí la figura número 4 que os muestra un curioso, juvenil y encantador sombrerito de paja fina. Tiene el aire de no estar cubriendo más que la mitad de la cabeza, ¿verdad? Pero como se ha abusado bastante de esta "mitad" de sombrero, una gran banda atraviesa el lado descubierta, para atenuar la desnudez de los cabellos. Y para hacerse ver bien, esta banda está subrayada por una raya blanca que termina en una pluma, también blanca, que acaricia la nuca.

Es una fantasía como las mil fantasías que París ve nacer... y morir como las rosas.

Gráficas



LA "SCHOLA CANTORUM" RINDIÓ HOMENAJE A VICTOR MUÑOZ. — En un bello acto celebrado en la Iglesia Metódista, se rindió culto al Día de las Madres y a su creador. Al centro: La Sra. Piseranta Rodríguez viuda del desaparecido Victor Muñoz.



Dr. Manuel FRANQUI LEON, Juez de Instrucción de Camariíbe, que acaba de ser designado Magistrado de la Audiencia oriental.



Un aspecto de la Asamblea extraordinaria verificada por la "Asociación Canaria", para tratar del problema creado con los médicos.



Manuel GOMEZ LOPEZ, Director de un importante estudio fotográfico de Santa Clara, que obsequiará a la triunfadora en el "Concurso para Glorificar a la Mujer Cubana", con uno de sus maravillosos trabajos artísticos.



Dr. Gonzalo AROSTEGUI, distinguido médico habanero, que acaba de ser electo por unanimidad miembro de la Academia de Ciencias en la vacante del Dr. Mario G. Lebrado, fallecido hace algún tiempo.



Guillermo de MANCHA, Director artístico del AUDITORIUM, que son miembros del Cuadro de Declamación de esa sociedad y artistas profesionales, presentará el próximo domingo una comedia adaptación de "Cecilia Valdés", la obra de Villaverde



ESTA PERRA VIAJERA TIENE UN "RECORD". —La Sra. MARTIN de BONACHEA con su perra "Leda" al arribar a Hawaii. La perra ostenta el collar de flores con que los nativos dan la bienvenida a los visitantes. El curioso animal tiene el record de haber visitado las cinco partes del mundo y haber viajado cuarenta mil millas



El medio centro, corta el avance adversario cuando al saltar, de buen golpe de cabeza, aleja el balón

Si quisiéramos establecer un valor comparativo de cada una de las líneas del equipo, tendríamos que señalar la importancia del tercio de medios, después de colocar en lugar preferente al quinteto avanzado.

Podrá argumentarse que nuestra opinión puede ser rebatida, ya que sin una buena línea intermedia, la vanguardia aislada, sin un regular servicio será poco menos que ineficaz, pero, la razón más convincente para los que combaten la afirmación expuesta como argumento a nuestro favor, es la de decirles que sin "artilleros", difícilmente puede ganarse un partido.

No queremos de manera cerrada colocar en segundo lugar a la línea media, ya que bien impuestos del papel que desempeña en el curso de la lucha, en determinados encuentros, su actuación debe ser la más descolante, obligando a los entrenadores o cuidadores técnicos, a reforzarla notablemente, pero estableciendo el dicho orden de valores, señalamos su importancia, después de la línea de ataque.

Tomemos, como ejemplo, al medio centro.

El jugador que ocupa este puesto debe saber emplearse tanto en el ataque al campo adversario, como en la defensa de su sector.

En más de una ocasión, especialmente cuando su bando domina, se convierte en delantero centro, y así en los remates no se prodiga, en cambio, debe con inteligencia saber pasar el balón entregándolo al compañero que se halla en mejor posición.

El trabajo de los medios es el que menos luce para los aficionados fáciles al entusiasmo de las alborotadoras glorietas, emocionándose por el formidable chut que lanza el delantero, la espectacular parada del guardameta o la decisiva intervención del defensa, pero, a esta clase de jugadores, los medios, que merecien-

El Futbol y su Técnica

LOS PROLETARIOS DEL EQUIPO

ron el justo calificativo de *proletarios del equipo*, les cabe la mayor responsabilidad durante el partido; ellos estorbando o anulando la labor de los adversarios, dedicados lo mismo a "construir" juego, que a "destruirlo", son los elementos de obligado enlace entre los defensas y delanteros de su cuadro.

Un medio que cumpla con su cometido, lo mismo empleará sus pies para efectuar las jugadas, que sabrá usar de sus conocimientos del deporte para pensar rápido y resolver la acción que anule las actividades de los contrarios, y beneficie a los suyos.

Ha de poseer un buen caudal de energía para intervenir sin vacilación en los momentos críticos, y en la rapidez que utilice para desenvolverse, podrá obtener el mejor provecho.

Ya no nos referimos exclusivamente al eje de la li-



Aquí tenemos al medio ala en una acostumbrada intervención. Evita el "saque de esquina" y no permite que el delantero contrario realice la jugada

(Fotos José Luis López)

nea, tratamos sobre los tres jugadores que forman la barrera de contención.

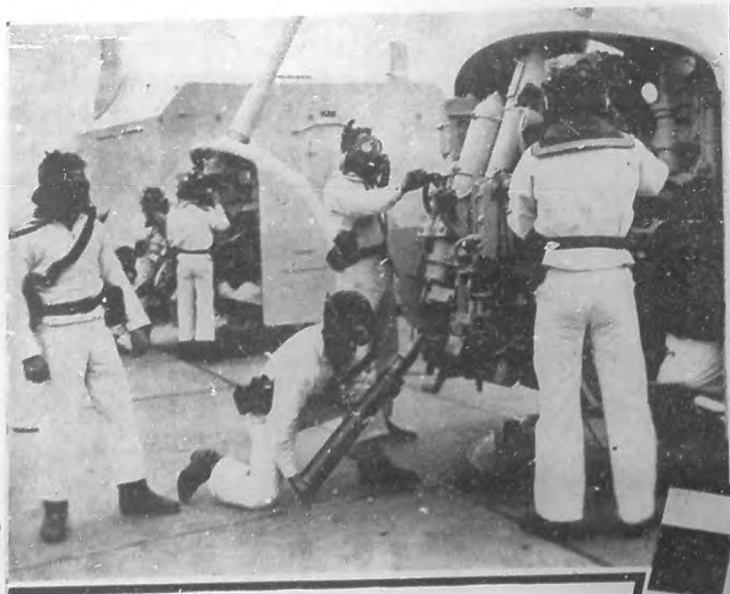
Si el medio por su colocación en el terreno de juego viene a ser un elemento de ataque y defensa, ha de exigírsele que sepa usar de sus pies con igual soltura, debiendo además dominar el balón con la cabeza, cuya práctica para ellos es detalladamente relevante.

Cuidará de su puesto, no predigando las carreras de uno a otro lado del terreno, pues entorpecería la labor de todos sus compañeros, ya que, además de las muchas obligaciones que tiene, no debe abandonar su correcta posición.

Algunos jugadores, valiéndose de sus innatas facultades que los hacen destacar de los demás, al cubrir el puesto de medio, quisieran a todo trance prodigarse y lucir para el aplauso del público in-

(Pasa a la Pág. 50)

Pablo Ferre Elías



LOS MARINOS ALEMANES SE ENTRENAN PARA CUANDO EL PACTO DE VERSALLES SEA DENUNCIADO. — La foto muestra a los artilleros del crucero "Koenigsberg", cuando en las recientes maniobras del mar Báltico rechazaban un imaginario ataque aéreo. Véanse las modernas caretas contra gases que utilizan los marinos teutones.

(FOTOS "WIDE-WORLD.")

UNA MUJER DE PELO EN PECHO MANTHENE A RAYA A CINCUENTA POLIZONTES.—Ella May THOMSON, de Los Angeles, (Cal.), mantuvo a raya a cincuenta policías que pretendieron detenerla después de una camorra en que intentó matar a su vecina. Después de una hora de combate y mediante el uso de gases lacrimógenos, pudo ser tomada la residencia de la Thomson que fué encontrada muerta, no sin antes haber "despachado" a uno de los policías atacantes.



LOS COMUNISTAS DE NEW YORK CELEBRARON EL PRIMERO DE MAYO.—Un aspecto de los veinticinco mil hombres, que bajo una menuda lluvia, se trasladaron de la Plaza de la Unión a la de Rutgers, para celebrar el Día del Trabajo.

LOS ULTIMOS MONARCAS DE ESPAÑA A LA SALIDA DE LA IGLESIA DE SAN ROQUE.—Don Alfonso y Doña Victoria a la salida del famoso templo, después de haber asistido a las horas fúnebres en memoria de la Infanta Isabel, recientemente fallecida.

UN CAPITOLIO EN VENTA.—El Capitolio del Estado de Kansas ha sido vendido en pública subasta por la suma de \$4,231,80 como medio de pagar los impuestos especiales que corresponden a la ciudad de Topeca. Seguramente, el de Kansas no será ni el primero ni el último Capitolio que se saque a subasta.



EL INCENDIO DE LOS MUEBLES DE CUNARD EN NEW YORK COSTO UN MILLON.—Por a los esfuerzos de cinco héroes extinguidores de incendios y de otros elementos, el espion 54 de la "Cunard Line", fué completamente destruido por las llamas. La foto muestra el bote-extinguidor "Harvey" desaguando inútilmente miles de galones de agua sobre la estructura insustentable por la dross humeante.

CAPONE VA A CUMPLIR SU CONDENA.—Al Capone a su llegada a Atlanta, donde cumplirá la sentencia de 11 años impuesta por las autoridades federales, departe con Don Long, periodista de la capital de Georgia. Por la expresión de su rostro, no preocupa mucho su encarcelamiento al Rey del Hampa.



(FOTOS "WIDE-WORLD.")

EL ARRESTO DEL ABOGADO QUE ESTAFÓ A LINDBERGH.—Gastón B. MEANS, abogado de Washington, fué arrestado por haber defraudado cien mil pesos a Lindbergh por mediación de Mrs. E. B. Mc Lean, mediante un supuesto plan para rescatar al pequeño secuestrado. La foto muestra al delincuente rodeado por los periodistas que le interrogan.

Cuba vs. Australia

Australia y Cuba, se encuentran empeñadas en estos momentos en la lucha cuya finalidad es pasar al round final de la zona norte americana del torneo por la Copa Davis, para enfrentarse con los americanos, probables vencedores de Méjico, en la serie iniciada ayer viernes en New Orleans.

Todos los cálculos son contrarios a Cuba.—Crawford y Hopman lucen superiores a nuestro Vollmer y a nuestro Morales.—Sin embargo, la seguridad que tiene el capitán invasor de derrotar a nuestro equipo y los rumores que tiene de su inferioridad, tal vez nos brinden un chance, si éste descuida sus combinaciones de jugadores.

Pero gane o pierda, finalmente, Cuba, la serie tiene tal importancia, su resonancia mundial es tan grande, que de todos modos hemos avanzado mucho y ganado no poco, como nación deportiva a los ojos del mundo, con la celebración de esta justa en el territorio nacional.



Harry Hopman, segundo tennista de Australia y uno de los más sólidos pilares del equipo visitante.—Hopman tiene un magnífico juego, recto y decisivo, con un back hand muy temible



Gustavo Vollmer, campeón nacional y que lleva las esperanzas de todos los cubanos de impedir que los australianos ganen los cinco matches



Arturo Randin, suplente del team cubano y que, tal vez tenga su chance el domingo



Ricardo Morales, que acompaña a Vollmer en su difícil labor y que está jugando un tennis admirable, el mejor de su vida tennística



Lorenzo Nodarse, otro suplente de los cubanos y que, como Randin, también tendrá su figurao

CURIOSEANDO CON LA GRAFLEX

(Viene de la Pág. 27)

siesta tropical. Hay en ello mucho de la filosofía práctica del "bon-vivant" y hay la sutil ironía de quien sabe burlar las contrariedades. ¡Todavía las dificultades, con ser tantas, no han podido arrebatarlos el derecho a dormir y a soñar! Y eso es bastante.

Un pequeño mundo al revés.—

Las cacareadas leyes inmutables de la naturaleza muchas veces son burladas. La vida misma se encarga de confeccionarle vistosos "rabos" y aun de paseárselos. Aquí teneis uno. La madre minúscula y oronda, conduce, en plena Plaza de la Fraternidad, a su "pequeño" de la diestra. Los científicos explicarán las antitéticas dimensiones del pequeño hablando de las secreciones internas, glosando la ley de herencia en la línea paterna y explicando otras muchas cosas más; les profanos pensarán maliciosos en la gigantesca estatura del progenitor oculto. Puede que todos tengan razón, pero para nosotros seguirá siendo una burla de las leyes naturales el que los pigmeos conduzcan a los gigantes.

La madre y el hijo, tan indiferentes a nuestras elucubraciones, parecen además, una hiriente caricatura. Parecen un símbolo de la época, expresan el contrasentido del momento de los pueblos. ¡Hay tantos enanos guiando gigantes!

Aire y sol, panaceas de la vida.—

Hace muchos años que el poder esquivar el sol era una suerte, y el abrigarse del aire una necesidad. A tal extremo, que cada dolencia tenía días fijos de sombras y abrigo. Pero desde que los médicos, empeñados como la mayoría del género humano en complicar la existencia de los demás, pusieron de moda la Higiene y divulgaron e hicieron repetir sus postulados con la misma regularidad que las oraciones nocturnas, las cosas se han trocado y las personas se han situado en plano opuesto. Como el aire y el sol abundan, con muy contadas excepciones y como por añadidura cuestan poco, todo el mundo se atiborra cuando quiere de ellos y no ha de faltar hastr quien lo sustituya por los biftecs y sus aditamentos.

Pero lo peor, con ser muy malos, no lo son los médicos, sino los pseudo-médicos que en cada casa habanera abundan, y que con más pertinaz insistencia que un anunciador de radio repite sus anuncios, reiteran la consabida receta de los baños de sol y los atracones de aire. Así se explica que las azoteas habaneras sean cada mañana maravillosas exposiciones de pantorrillas torneadas y atractivas, así se comprende que las chicas se paseen con minúsculos escarpines como calzado y con finos calcetines enrollados. Bueno, aquí precisa una salvedad. De todo esto no es solo responsable la Higiene; debemos ser justos y darle su parte a quien le corresponda. También influye el deseo de demostrar, que por lo menos en las pantorrillas no hay el "camouflage" que muchas veces existe en otras curvas más pronunciadas, también hay el deseo de economizar el más terrible renglón del catálogo de necesidades femeninas y también hay ¡por qué no decirlo! el afán de un exotismo que se nos cuele hasta por las piernas.

Esta paseante ha llevado los postulados higiénicos hasta el extremo, y con ello se ha anotado un record. Tal es el afán de aire y sol que existe en la familia, que cuando todos han tomado su ración amplia, hasta el chivo reclama la suya. ¡Y a fe que este chivo no morirá ni anémico ni tuberculoso!



...es donde se originan muchas enfermedades que afligen al género humano. Por lo tanto, es cuestión de sentido común evitar, por todos los medios a nuestro alcance, los trastornos gástricos e intestinales. Este es el motivo por qué yo y mis colegas de la profesión médica recomendamos a las madres que den a sus hijos, desde el momento que se les quita el pecho, la

LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS

Este es un laxante suave, pero muy eficaz, y al mismo tiempo es el antídoto perfecto. Y no sólo es insustituible durante la niñez, sino que en todas las etapas de la vida es el mejor aliado para combatir con éxito la indigestión, estreñimiento, eructos, biliosidad, ardor en la boca del estómago, "agrias", pesadez después de las comidas, etc.



¡EXIJA LA DE PHILLIPS!



**La barba más rebelde se rinde ante la VALET-
¡Pruebela!**

NAVAJA DE SEGURIDAD
VALET



PENSAMIENTOS

A veces es grato a un marido haberse unido a una mujer celosa. Así oye hablar siempre de la que ama.—La Rochefoucauld.

Marido que no es amado, algún día lo pagará caro.—Fabre d'Églantine.

DE CHARLA CON ROSITA MORENO (Viene de la Pág. 39)

Por un momento queda callada con los parlanchines ojos en alto, la boca excitante y sonriente, en muda e ilusoria contemplación de la Venus manca.

Bien podría encarnar en ella misma la concepción de un nuevo Praxiteles, para esculpir en rosado mármol el contorno de la Venus moderna.

Orquídea, más que Rosa, a más de gustar de la Pintura es una experta. Conserva selecta colección de lienzos entre los cuales se hallan algunos ejecutados por su propio pincel.

Es muy aficionada a la Música: canta, toca el piano y algunos instrumentos de cuerda. Sus musis favoritas, pues, son las de la Música y la Pintura, siendo sacerdotisa de Terpsicore.

Después pasó a Joinville, de cuyo estudio guarda gratísima impresión.

¿Sabe usted?—continúa—no tiene el aspecto de fábrica como los de California. Ni tampoco hay las premuras y molestias, las carreras y el ajeteo de la vida norteamericana. Allí "toman su tiempo" para todo y se trabaja en un ambiente de fraternidad admirable. Esto no quiere decir que lo prefiera al de Hollywood. Cada uno tiene su encanto: estando allí siempre extraño el de aquí... y viceversa.

En Francia solamente trabajó para una cinta. Fué trasladada de ahí a Londres para la filmación de "El hombre que asesinó", que no fué de su satisfacción—Claro, a la juvenil estrella le enrosaron el papel de madre con un hijo de nueve años.

Esto le dió ocasión para hacer su primer travesía en aeroplano, regresando a Lutecia por este medio. Se mareó un poquito.

¿Sabe usted...! Era un aeroplano inmenso; de cuatro motores y con capacidad para treinta y cuatro pasajeros... Más tarde fué a Montecarlo y jugó a la ruleta y a "un juego muy raro", el

treinta y cuarenta. Naturalmente que perdió.

—Ha visto usted alguien que juegue sin perder...? nos pregunta y rie picaresca.

Después a España, la Madre Patria, cuna de sus padres, donde fué agasajada hasta el delirio y custodiada continuamente por la policía, para protegerla de las efusivas demostraciones de sus cálidos admiradores.

También participó en una carrera de automóviles en Barcelona, experimentando el vértigo de la velocidad.

En fin, Rosita Moreno salió el verano pasado en viaje profesional, y encontró sensaciones nuevas que han dejado impresión de imborrable memoria.

Si también bailó con el Príncipe de Gales y fué objeto de toda clase de rendimientos y galanterías de parte del campeón heredo real.

De amores nada. Es demasiado joven e inteligente para embarcarse aún. Enamorados a granel. Ella modestamente les llama admiradores.

—¡Oh, de parte de los franceses, sí! ¡Son muy románticos!—comenta.

Ahora pronto tendrá que partir a Hollywood para continuar su labor ante las cámaras y microfones. Y también para ver a papá, el genial Paco Moreno, que la espera en casita con sus pájaros, sus flores y sus perros. Porque Rosita posee muchos pájaros, muchos, y le gustan los perros. Mientras escuchamos su incesante charla el preferido, un precioso falderillo, reposa tranquilamente en el regazo de la linda actriz.

Por su gusto saldría rumbo a México, para visitar a sus tíos y sus amigos.

¿Sabe?—Es muy duro: once años sin regresar a la tierra que llamamos Patria. Dícenme que México está muy lindo...

... y sus bellos ojos vuelven a extasiarse en ilusoria contemplación.

Nueva York, Copyrighted 1932.

LA BELLEZA PLASTICA DE LA DANZA MODERNA

(Viene de la Pág. 41)

tus timoratos, cobardes para ser más gráfic y más justo, lo recibían en un principio con prevenciones hipócritas, a la obra de arte se le debe llevar hasta la meta, hacia la cúspide. Y que se convierta en piedra todo aquél que mire, temeroso, hacia atrás.

Hasta aquí, las palabras de mi amigo, el periodista. Ya los Lop-Zar, habían repetido la danza tras una prolongada ovación de los presentes. Una lección de americanos turistas, que vieron con agrado y admiración, la bella concepción coreográfica de estos magníficos artistas mexicanos, que han venido a La Habana de paso para su tierra, y ya llevan más de medio año de éxito en éxito, y sollicitados, como ninguno, por los empresarios.

—En realidad—nos contaba Pepe Arellano, el bailarín del trío "Lop Zar".— Nuestro repertorio se reduce a la danza acrobática. Tenemos nuestro fuerte, precisamente, en los bailes internacionales. Pero teníamos especial interés en crear este nuevo estilo, semi-acrobático, semi-desnudo, que también tiene como ustedes han visto, una combinación de clásico y moderno.

acrobática. Tenemos nuestro fuerte, precisamente, en los bailes internacionales. Pero teníamos especial interés en crear este nuevo estilo, semi-acrobático, semi-desnudo, que también tiene como ustedes han visto, una combinación de clásico y moderno.

Pero no nos entretengamos. Acaba de salir a la pista, Conchita López, la otra bailarina del trío. ¡Cómo hay alegría en los movimientos de esta mujer! ¡Cómo vibran sus nervios, cómo se encienden sus ojos negrísimo al compás de la música que interpreta!

Y el amigo escritor, que visitó Berlín, y París y tantas otras ciudades cosmopolitas termino diciendo a Lop-Zar:

—En realidad, amigo, tiene usted un material maravilloso, para hacer de la coreografía lo que quiera. Con estas mujeres, la danza, como el baile moderno, tienen dos legítimas representativas.

EL FUTBOL Y SU TECNICA

(Viene de la Pág. 45)

condicional, y aprovechan cualquier circunstancia, para regatear y hacer filigranas con la pelota. No reparan, inclusive, cuando su bando se halla en desesperada situación defendiéndose del acometedor adversario, para querer demostrar sus habilidades, ignorando que en su juego sobrio, impersonal, rápido, se halla la seguridad de todo el conjunto en que militan, debiendo siempre dedicarse a vigilar a los contrarios, cerrándole el paso, dificultando la acción, acudiendo en

apoyo de su compañero el medio o defensa, en una palabra, buscando la mayor efectividad en su trabajo.

El "half", medio, debe poseer un toque de balón perfecto, ya que los pases o entregas que haga a sus compañeros, o también en los cambios de juego, si despiden la pelota con fuerza o con efectos que obligan a realizar grandes esfuerzos para dominarla, malogran un tiempo precioso que puede ser aprovechado por los suyos, impidiendo que los contrarios se apresten a intervenir.

Se debe de recomendar a esta clase de jugadores que empleen siempre el pase raso, eliminando el "dribling" o gambeteos, ya que se exponen a perder el control del balón. Los medios, también en lo posible, tienen que ser buenos chutadores, pero sus tiros a goal no han de prodigarlos por resultar más eficaz entregar o pasar la pelota al compañero del ataque mejor dispuesto para batir al marco enemigo.

Es más complicada, la misión de los medios-alas que la del centro, pero entendiendo, como es razonable que cada jugador según sus aptitudes, debe ser designado para el puesto que mejor le cuadre, no exigiendo un tipo determinado de atleta, por ser ello un imposible, demostrándonos acercarnos mucho a servirnos del jugador que posea muchas de las condiciones exigidas.

El Medio Centro.—

Hemos dicho anteriormente que es el llamado eje del equipo, y que, como a tal, su función principal es saber distribuir el juego.

Si el medio-centro practica con acierto el pase largo a los extremos, si en la ofensiva con su codicia y fogocidad, actuando de gran animador, empuja a toda la vanguardia, volcándola sobre la área enemiga, su papel adquiere trascendental importancia.

Cada jugador tiene asignada su función propia para evitar confusiones o equivocaciones de lamentables consecuencias.

En la ofensiva, el medio-centro, debe cuidar de entregar la pelota a su delantero centro o a los extremos, ésto como orientación, ya que también de encontrarse mejor ubicados los interiores, a éstos efectuará el pase.

Marcará al delantero centro contrario, muy especialmente si se trata de un jugador notable, no descurriendo a los interiores, pero de no ser así estimando la habilidad del conductor de la vanguardia adversaria, el medio-centro pondrá especial dedicación al buen servicio de balones.

En los "corners-kicks", saques de esquina, al ejecutarlos su bando debe acudir, a poco atrasado, al remate, y cuando el saque de esquina sea contra su marco, se esforzará en despejar.

Su colocación en campo queda bien definida solamente con observar la labor que debe rendir.

Los Medios-Alas.—

A ellos se les debe encomendar el marcaje de los interiores o extremos, preferibles siempre los primeros de estos delanteros, por ser los jugadores que producen las situaciones más comprometidas.

Señalarle a un jugador determinada labor, no puede representar la orden severa, inquebrantable, que debe cumplirse estrictamente, dadas las incidencias que se producen en el curso del partido, sirviendo únicamente como orientación y para dar al conjunto determinada táctica.

El medio-ala cuida del interior contrario, atiende con preferencia el servicio de balones al compañero de su bando que en la vanguardia cuida dicha posición; vigila al extremo y delantero centro adversarios, y también a los jugadores de igual desempeño del equipo en su juego, procurando pasarles el balón.

Mantendrá contacto con su medio-centro y en las iniciativas de su bando, deberá respaldar a la línea de ataque, siendo un factor importante en la tarea de defender su terreno.

De modo breve para no cansar al paciente lector, creemos haber explicado la labor y desempeño de los llamados *Proletarios del Equipo*.

ARTISTAS DEL MICROFONO



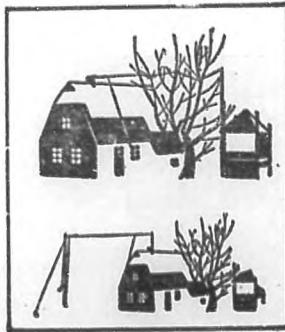
MERCEDES ZAYAS BAZAN, soprano que perfitea para los radio escucha desde la Estación C. M. X. de La Habana.

INAUGURACION DE LA NUEVA EMISORA C. M. C. Y.

Con un magnífico programa hizo su debut en la noche del sábado 7

El sábado 7, a las nueve de la noche, tuvo efecto la inauguración de la nueva Planta Emisora, C. M. C. Y., situada en la calle G. No. 215, en el Vedado, radiando con este motivo un selectísimo, variado y ameno programa del que formaron parte las se-

CONSEJOS GRAFICOS



El malo y el buen sistema para colocar una antena.

Tte. Cándido Herrero, M. D. Autran y Bernardo Vega.

Las características de la transmisora inaugurada tan brillantemente, la C. M. C. Y. son las siguientes:

Nuestro redactor de Radio, señor Rafael Piñero del Villar, que durante algún tiempo desempeñara tan acertadamente su misión, ha presentado su renuncia, por motivos que nos satisface hendidamente: sus grandes conocimientos y su espíritu de iniciativa han sido aprovechados por una gran empresa de Santa Clara. Felicítamos al compañero y sentimos su ausencia en esta casa, donde mucho se le aprecia.

Para sustituir al señor Piñero, la dirección de BOHEMIA, ha nombrado para este cargo al señor Mario de Luna, bien conocido en los círculos radiotelefónicos como hombre capacitado en los secretos de la onda. Mario de Luna fué el Director del Teatro Sintético del Aire, aquel cuadro artístico que tantos triunfos obtuvo en la "Hora BOHEMIA". Impaciencia, veracidad y civismo son las características del nuevo redactor de esta sección. Saludamos al compañero.

Oscilador Maestro. 1 y 2 Amortiguador, Amplificador modulado 100x100. Amplificador Lineal de 2 válvulas en Push-Pull, de 1500 watts cada una igual a 3000 watts; 4 equipos para corriente de placa de 350, 500, 1250 y 4000 voltios. La nueva emisora C. M. Y., tras-

CON ONDA CORTA El Radio

El radio es progreso, marcha ascendente, vision de porvenir, audito de superación, inquietud de lo ignoto: es vida. Reafirma, una vez más, el lema intuitivo que se impuso al nacer la humanidad: adelante, siempre adelante.

Es un conocimiento-niño que comienza a empujarse y que nos ofrece la idea magnífica de lo que será, al compulsar lo que nos ha servido hasta ahora en bandeja de oro.

Todo en él es atractivo, encantador. Tocado de maravilla y vestido de misterio, todo él es alado, sutil, invisible y ensomador.

Llega hasta nuestro lado sin esfuerzo muscular por nuestra parte, nos cautivete, nos instruye y nos deleita cuando así lo queremos. Obediente, complaciente, nos sirve —cuál nuestro Ganimedes— rebosantes copas de fríos licores entre los cuales escogemos a nuestro gusto y para nuestro placer, ya un ton Bologna, cálido y vibrante, en la voz de una contralto, quizás un fino Tokay, sugerido al regalo de una romanza de amor, que nos dice sus amores o que musita sus penas; acaso un Chianti espumoso, burbujante, danzarán dentro el vaso que lo contiene, interpretado por las aerebucias vocales de una soprano lírica y emocional.

Y cuando ya hemos mojado los labios en todos los caldos, y cuando ya hemos bebido de todas las copas, y cuando ya la dulce embriaguez —cuál? cualquier, como dijo Baudelaire— nos cime y nos apesadeña dulcemente entre sus brazos lo retiramos con breves estirajes y él se va como vino; tocado de maravilla, vestido de misterio, sutil, invisible y ensomador. Y por eso el radio es vida... Emociones que llegan, se somben, se van...

MARIO DE LUNA.

míte con una longitud de onda de 2271 metros y con una frecuencia de 1320 Kc. Hacemos llegar hasta los señores Pazos, Herrero, Autran y Vega, maestra más sincera felicitación.

EL CRISTE DE HOY



El a la esposa.—No le alijas soy campeón por radiotelefonía... (De "Life", N. York)



Aceite 3-en-Uno
En sus manos está cuidarla

Aceite su máquina de coser cuidadosamente con aceite 3-en-Uno y no tendrá que molestarse con reparaciones o preocuparse por una nueva máquina. El Aceite 3-en-Uno es una combinación única de aceite animal, aceite vegetal y aceite mineral que dan el 3-en-Uno cualidades lubricantes y protectoras que no poseen ningún aceite ordinario. El Aceite 3-en-Uno prolonga la duración de las máquinas de coser, hace que funcionen con suavidad y conserva todas las partes de metal limpias y lustrosas.

3-en-Uno está de venta en todos los buenos almacenes.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY
 Nueva York, E. U. de A.

DIEZ HORAS NADA MAS

De la noche a la mañana.

A un afamado médico inglés le cabe la gloria de haber combinado una excelente fórmula para un purgante suave pero notablemente eficaz. No requiere más que diez horas para producir su efecto: literalmente, de la noche a la mañana.

Las Píldoras de Brandreth están compuestas de seis preciosos ingredientes vegetales, cada uno de los cuales procede de un lugar distinto. ¡Seis naciones, seis climas, seis suelos diferentes contribuyen a hacerlas el laxante perfecto!

No irritan. Obran de una manera suave. Y como ejercen su acción únicamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse todo el tiempo necesario sin temor de que afecten la digestión. Además, no envían ni pierden su eficacia, y por lo tanto no hay que aumentar la dosis.

¡No en vano son aclamadas por millones de personas que las han popularizado en más de 70 países!

Su acción es lenta, pero completa. Pruébelas. Déles diez horas para producir su efecto, y no volverá a usar ningún otro laxante. Las venden todas las buenas farmacias.

CONSULTORIA LEGAL DE "BOHEMIA"

Las consultas diríjanlas por escrito a
DR. FERNANDO G. ESTEFANI
 Consultoría Legal de BOHEMIA. — Consulado 52, altos, Habana.

Rosa Blanca.—Habana.—Para contestar su consulta, es preciso conocer otros detalles que no me dice en su carta. En cuanto a la otra pregunta que me hace, prefiero tratarla con usted personalmente. Véame en mi Bufete, en la dirección arriba indicada, de 3 a 6 de la tarde, o si no llámeme al teléfono A-2418 a esa misma hora.

Matilde Marrero.—Candelaria.—Olvidó darme su dirección completa, por lo que no he podido contestarle en la forma que quería. Desde luego, que usted puede establecerle demanda de divorcio a su marido, por abandono del hogar, a más de poder exigirle también que le pase una pensión por alimentos. Eso es lo que puede hacer; ahora, lo que debe hacer es cosa a decidir por usted exclusivamente.

Asunción Díaz.—Habana.—En el caso de haber sido legítimamente casada con su difunto esposo, su hijo será legítimo si nació antes de los trescientos días siguientes al fallecimiento de su esposo. Si nació después de ese tiempo, o si ustedes no estaban casados el hijo será natural, siempre que tanto usted como su esposo pudieran haber contraído matrimonio al tiempo de la concepción, con dispensa o sin ella.

Raimunda Valle.—Habana.—La mujer casada, de acuerdo con la Ley de 18 de julio de 1917, conserva la libre administración de sus bienes, sin que tenga necesidad de pedir licencia alguna a su marido, para realizar actos inherentes a dicha administración.

B. J.—Habana.—Si ambos esposos tienen la misma nacionalidad, estarán sometidos a las leyes especiales (fueros) que existan en la provincia a que pertenecen. Esos fueros o leyes especiales no tienen aplicación en los problemas que puedan surgir con legislaciones de otros países en caso de diferente nacionalidad de los esposos.

pero en esos casos habría que ir a la ley común que es el Código Civil español; pero en el caso a que se refiere, ni existe problema alguno de diferente legislación, ni nuestra legislación se opone a que se rijan por tales fueros, antes al contrario, los remite a ellos.

Anselmo Gorden.—Jaruco.—No puedo contestar concretamente su pregunta, por omitir datos que necesito saber; pero en términos generales, la viuda, cuando el causante de la herencia no haya dejado testamento, recibirá en usufructo una cuota igual a la que le correspondía a cada uno de sus hijos no mejorados.

Z. Rodríguez.—Florencia.—Vd. debe hacer constar su condición de divorciado. Ello no le impide el poder contraer nuevas nupcias, pues probablemente será aquel su primer divorcio, aparte de que cometería una falsedad si dice ser soltero. En cuanto al rapto, no lo haga; existe el delito.

C. R. S.—Habana.—Usted puede contraer nuevo matrimonio, llenando ciertos trámites legales que no puedo decirle cómo tiene que hacerlos, por ignorar dónde obtuvo el divorcio. Para ello, sírvase pasar por mi Bufete, Consulado 52, altos, de 3 a 6 de la tarde o bien llamarme por teléfono al A-2418 y sin compromiso alguno para usted tendré sumo gusto en indicárselo, así como la pregunta que me hace con respecto al hijo.

Bertila de Ríos.—Limonos.—No merezco su agradecimiento; estoy para servirlo. Siento mucho por esta vez, no poder contestar a su pregunta, por dos razones; primero, por cuestión de delicadeza; y segundo, porque los abogados no tenemos Aran cel para regular nuestros honorarios. Cada cual aprecia sus servicios personalmente. Si en su asunto puedo servirlo en algo, tendré placer en hacerlo.

HEVIA Y ESTEFANI
 ABOGADOS — NOTARIOS
 DIVORCIOS
 CONSULADO 52, ALTOS. — HABANA, CUBA.

EL FANTASMA

(Viene de la Pág. 7)

Luis Kemp, el famoso arquitecto, era Rodolfo, su Rodolfo, que la había engañado por espacio de diez años acerca de su verdadera personalidad. Lo creía soltero... y ahora, según rezaba el diario, descubriría que debía mujer y dos hijos. Lo creía un personaje romántico, un bohemio de la vida y ahora resultaba un burgués, un sencillo burgués que tenía su hogar como cualquier otro, y para el cual su unión con Carlota no significaba quizás más que una aventura...

La pena de haberle perdido, el asombro, el amor propio ultrajado, se aliaron en su corazón y nublaron sus ojos. Le pareció que todos sus compañeros de juego eran espectros, y que, frente a ella, el fantasma de Rodolfo le tendía irónicamente unos naipes...

Hizo un violento esfuerzo. Era necesario disimular, disimular a toda costa, salvar su hogar de la ruina. Por Leonardo, por sus hijos... Siguió jugando. Pero la obsesión no se marchaba. Silenciosamente, el espectro de su amante presidía la mesa de poker.

Jugó maquinalmente, sin mirar apenas las cartas. La tensión nerviosa era agotadora. Pero la resistía heroicamente. Transcurrió media hora, una hora. Nadie notaba su palidez. Todos se pusieron de pie. Todos, menos Rodolfo, el espectro. Y Carlota vió en sus ojos un adiós desgarrador, una trágica despedida.

La emoción la venció. Se tambaleó y sufrió un desvanecimiento.

Cuando, repuestos de su sorpresa, todos la atendieron solícitamente, haciendo la reaccionar con esencias y sales, fue volviendo en sí poco a poco. Y, con el vértigo obsesionando aún su cerebro, Carlota le oyó decir a su marido, como una lúgubre ironía:

—No sé qué puede haberle pasado. ¡Y pensar que hoy jugé al final mejor que nunca!

RELACION DE CANDIDATAS QUE HAN OBTENIDO MENOS DE CINCUENTA VOTOS, EN EL DECIMO SEXTO ESCRUTINIO, DEL CURSO PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA

- Habana**
- Ana María Ayala, Casilda Pérez, Zoraya Amodeo Mon, Rosa Cañedo Soto, Amelia Cañedo Soto, Ermita Alvarez López, Avelina Solorzano, Paulita Solorzano.
- Pinar del Río**
- Julieta Díaz Arce, Manuelita Fernández Meneses, Dorita Ruano, Dulce María Carmona Pérez.

Matanzas

- Estefania Delgado, Carmen Rosende, Marieta Rivero, Herminia Ravelo, Nena Portuondo Garriga.

Santa Clara

- Carmen Gardemía, Matilde Corés, Lyda Busot Romero, Emilia Prado Reyes, Mercedes Núñez García.

Camagüey

- Hortensia Lamas, Emma Ramos Márquez, Caridad López Sánchez.

Oriente

- María López Sánchez, Ofelia Padrón, Inés Palacios, Graciella Cossío, María Teresa Ofiate, Clarita Ramos, Isabel Peralta Cabrera, Onencia Núcer, Gladys Sánchez, Digna Callejas Guerra.



Para ondear el crabello—y para que dure más el rizado—
Danderina es lo ideal.

Danderina es una loción tónica que presta lozanía al cabello; impide su caída, extirpa la caspa y da vida a las raíces capilares.

Porque no engrasa ni despide perfumes de mal gusto, los hombres prefieren Danderina para conservar arreglado el peinado.

EL ASESINATO DEL AMERICANO EL CASO DEL FISCAL JACKSON

(Viene de la Pág. 18.) (Viene de la Pág. 20.)

membro de infinidad de sociedades de eruditos, recibió gran número de condecoraciones y su retrato, de frente y de perfil, adornó centenas de millares de tarjetas postales que representaban también al infortunado Josué Wilson.

Este último se había fuertemente dislocado en la caída. Por otra parte, el Dr. Gaspard lo había mutilado mucho, con el fin de tratar de comprender, en sus primeros momentos de sorpresa y de asombro, el supuesto cadáver, después de haber sido paseado por los anfiteatros anatómicos, había acabado por ser exhibido en público, y las multitudes desfilaron ante la maravillosa máquina y contemplaron con asombro el miserable cuerpo, simulacro de humanidad, triunfo del genio creador del hombre.

Entre los curiosos visitantes, había una muchacha rubia y pálida, que parecía encontrarse en un estado de sobreexcitación concentrada e intensa. Durante largos minutos, permaneció inmóvil y rígida mirando el autómata mutilado. Después, contrajo sus labios una especie de sonrisa lúgubre, y se marchó.

Aquel mismo día, hacia medianoche, cuando el doctor Jeffries entró en el suntuoso apartamento que ocupaba entonces en el primer piso del "Cosmopolite-Hotel", el cual abandonaría pronto para dar una serie de conferencias a través de Europa, acompañadas de la exhibición del cuerpo de Josué Wilson (en espera de terminada la construcción de otro Josué), oyó repentinamente abrirse la puerta de la antecámara. Una sombra femenina, con un delantal blanco se dibujó en la oscuridad de la sala. El doctor se acordó entonces de la criada inglesa. Quiso hablar, pero no tuvo tiempo.

—¡Mentiroso! ¡Asesino! —murmuró la muchacha, con los dientes apretados. Y levantó la mano derecha. Tres tiros de revólver resonaron. El doctor Jeffries cayó hacia delante. Arrojó un buche de sangre y murió.

das sobre Clara, pero era el mejor modo de explicar el enmudecimiento de Jackson, y sería más fácilmente creído, cuanto que algo de tal posibilidad se rumora, y de lo que, en su fuero interno, el mismo Pudeston sostenía que podía ser muy verídico. Pero sucedió lo inesperado: Clara Gray, se presentó ante el tribunal, y declaró la verdad.

Y Jackson fue absuelto.

Quedó pues en libertad, y si considero que su vida como Fiscal había terminado, había tenido en cambio la fortuna de considerarse dentro del dos por ciento de irresponsables legales, y era el único de entre cien, que se salvaba ante su propia conciencia y rígidos principios.

Y era verdad, pues no tenía por qué responder ante Dios, de haber dado muerte a Sir Roberto Hayes Crossbrie.

(Versión del inglés de M. H.)

PENSAMIENTOS

Cuando una mujer reclama de su marido algo más de libertad, se sobreentiende que es para engancharle.—*Bismbell.*

Antes de condenar a su mujer infiel, ¿no vendría que el marido se preguntase sinceramente a sí mismo si no había deseado alguna vez la mujer de su prójimo y que ésta tuviera con él las complacencias que la suya tenía para con otro hombre?—*Varema.*

El mérito de las mujeres no brilla nunca hasta después de la luna de miel. Hay que casarse con ellas para saber lo que valen.—*J. Pablo Richter.*

El marido de la mujer más sabia y virtuosa es menuda dichoso que quien no tiene mujer.—*Salomén.*

Dr. Francisco R. Tiant - Dr. Alberto Oteiza S.
ENFERMEDADES DE LA PIEL, CANCER CUTANEO, AFECCIONES INESTETICAS.
De 11 a 1 y de 4 a 6. TELEFONO M-9219.
SAN LAZARO 254.

<p>Dr. CELESTINO R. ARGUELLES GARGANTA, NARIZ Y OIDOS. Estriptación de las Amígdalas por Diatermo-Coagulación. De 3 a 5. J. N.º 186, entre 19 y 21. Teléfono F-5435.</p>	<p>Dr. B. CRUZ PLANAS OCULISTA De 1 a 4. L. y 27. Frente a la Universidad F-5547</p>	<p>Dr. REINALDO DE VILLIERS GARGANTA, NARIZ Y OIDOS Lunes, Miércoles, Viernes De 4 a 6 En L. esq. a 13, Vedado. Martes, Jueves y Sábados De 2½ a 4½ Concordia 122. Teléfono A-2511</p>
<p>Dr. JUAN GRAU FRIANA ENFERMEDADES DE LA PIEL Martes, Jueves, Sábado De 4 a 6 Gervasio 26. Teléfono U-6401</p>	<p style="text-align: center;">"El Sagrado Corazón" Asociación de Servicios Médico-Quirúrgicos. Fundada en 1925. Director-Especialista de Pulmones: Dr. ALFREDO ANTONETTI Cirujanos: Dr. R. VARELA ZEQUEIRA Dr. ARMANDO FERNANDEZ Dr. IGNACIO CALVO Oculista: Dr. MIGUEL A. BRANLY. Clínica propia en Calzada 95 entre Paseo y 2, Vedado. Telf. F-2520. Cuotas: \$1.60 y \$2.00. Pensionistas a precios reducidos.</p>	<p>Dr. N. FUENTE DUANY CANCER Y TUMORES Tratamientos con Rádium. Análisis Histológicos: \$10 y \$15. De 1 a 2. F-6356. 11 núm. 133.</p>
<p>Dr. J. HERNANDEZ IBANEZ VIAS URINARIAS CIRUGIA De 11 a 1 y de 4 a 6. Neptuno 111 esq. a Perseverancia. A-5469.</p>	<p>Dr. ANTONIO PLASENCIA MEDICO CIRUJANO Ex-interno del Hospital Municipal. Médico del "Dispensario Tamayo". De 10 a 12 y de 3 a 4. Perseverancia 12. Telfs. A-9161—F-5499.</p>	<p>Dr. IGNACIO CALVO TARAFIA EXCLUSIVAMENTE PROCTOLOGIA De 3 a 5 Calle E. N.º 46 entre 19 y 21. Teléfono F-4146</p>
<p>Dr. M. SUAREZ SANCHEZ Dr. NICOLAS TEJERO CIRUJANOS DENTISTAS Horas Usas Reina 120. Teléfono A-6825</p>	<p>Dr. F. REGUEYRA CANCIO SEÑORAS Y NIÑOS De 1 a 3. Perseverancia 12. Telfs. A-9161—F-1992.</p>	<p>Dr. ENRIQUE A. CASTELLANOS Dr. ADRIANO AMUNDARAIN CIRUJANOS DENTISTAS De 9 a 11 y de 2 a 5. Neptuno 58. Telf. M-2949.</p>
<p style="text-align: center;">"SANTA MARTA" SOCIEDAD MEDICO QUIRURGICA Institución organizada por Profesionales Especializados Servicios Médicos y Quirúrgicos y Atención esterilizada Cuotas reducidas para informes llame al Teléfono U-5888 San Lázaro 474 esquina a N</p>	<p style="text-align: center;">EL CENTRO BENEFICO — CLINICA HNOS. DE VALLE — SOCIEDAD PARTICULAR DE SERVICIOS PROFESIONALES L. N.º 125 esq. a 13 Vedado Teléfonos: F-2929 F-3355</p>	<p style="text-align: center;">CLINICA MEDICO QUIRURGICA Espléndidas habitaciones Precios Módicos Atención y precios especiales en la Asistencia de las embarazadas</p>
<p style="text-align: center;">Dr. JUAN DOMINGO ROCHE CIRUJANO DENTISTA Perseverancia 38</p>		

INSTITUCION NACIONAL DE SERVICIOS MEDICOS
Asociación Cubana de Beneficencia
Departamento Especial para Pensionistas.
CLINICA DE CIRUGIA, DE OBTETRICIA Y DE MEDICINA
(CASOS NO CONTAGIOSOS.)
CLINICA Y OFICINAS: CERRO NUM. 440. TELF.: M-9841, M-9842, M-9843.

<p>Dr. M. GONZALEZ ALVAREZ CIRUGIA GENERAL De 1 a 3 Campanario 36. Teléfono A-2765</p>	<p style="text-align: center;">PARA ANUNCIOS EN EL "DIRECTORIO PROFESIONAL" BOHEMIA Llame al Teléfono A-5658 de LEONOR FERNANDEZ</p>	<p>Dr. PEDRO A. CASTILLO MEDICINA GENERAL De 2 a 5. Perseverancia 52. A-6574.</p>
<p>Dr. CARLOS R. MARTINEZ CIRUJANO DENTISTA De 2 a 7. Ha trasladado su consulta a: Edificio "C. Rodríguez", Aguiar y Muralla. Depto. 214-216.</p>	<p>Dr. ANGEL FDEZ TAQUECHEL GINECOLOGIA Lunes y Viernes de 2 a 5. Dr. ENRIQUE MADAN DIAGO CIRUGIA Lunes, Miércoles y Viernes de 2 a 4.</p>	<p>Dr. JUSTINIANO DE ROJAS CIRUJANO DENTISTA Protesis Dental De 1 a 6 Concordia 66 C. Teléfono U-1448</p>
<p>Dr. RAMON GUALDA CIRUJANO DENTISTA De 9 a. m. a 5 p. m. San Miguel 38 altos. Teléfono A-9986</p>	<p>Dr. ROBERTO MADAN DIAGO CIRUJANO DENTISTA De 8 a 11 y de 1 a 5. San Miguel 87 y medio. Teléfono A-7126.</p>	<p>Dr. L. SAEZ MORENO CIRUJANO DENTISTA De 1 a 5 Neptuno 234 altos. Teléfono U-1986.</p>

(Viene de la Pág. 43.)

otros, registra todos los repliegues del terreno con la indiscreción de un proyector. Sólo algunas nubes que ondulan delante de ella atenúan su fulgor. Escalamos la última colina y llegamos a la cúspide. Los cedros del desierto nos ocultan, confundiéndonos en sus ramas. Excelente observatorio. La Morada está a una veintena de metros. Lamentables salmoides se escapan del interior, y algunas chispas saltan de la chimenea.

Pronto la puerta se abre y unas sombras se agitan en la luz. Varios hombres salen, vienen hacia nosotras. ¡Qué angustia! A intervalos, los acentos dolorosos del pito pueblan el desierto. Nos hielan la sangre en las arterias y remueve las fibras más profundas de nuestro ser. Sin embargo, no es un sonido brutal. Berlioz, si lo hubiera conocido, lo hubiera empleado en su obra dantesca del *Requiem*.

Y entonces se forma un cortejo, unas quince personas que se perfilan en las sombras chinas en las pálidas paredes de la Morada. Una linterna precede al tétrico convoy. Después viene la sombría fila de los penitentes, la cabeza cubierta por un saco con dos aberturas en los lugares de los ojos; tienen el busto desnudo hasta la cintura; unos pantalones que fueron blancos les cubren el resto del cuerpo.

El pito recomienza sus quejas inhumanas, acompañando fúnebres cantos salmódicos; y la procesión se pone en marcha, llevando otra linterna a la cola. Después el pito y los cantos se detienen; entonces se oye claramente el paso acompasado, como el de un regimiento: un... sch... un... sch... paso izquierdo adelante, latigazo sobre el hombre derecho; paso derecho adelante, latigazo sobre el hombre izquierdo. Y así avanzan. Sombrio desfile. Todos andan sinuosamente sobre las dunas de arena, y después se pierden en el horizonte. El tenebroso alarido del pito alterna, largo rato todavía, con el ritmo impresionante de los pasos de las víctimas y de los látigos que caen sobre sus espaldas. Cuando la procesión regresa, nos parece que el ritmo de los pasos es más lento, la queja del pito más dolorosa, y los cantos más melancólicos. Van a morir detrás de la puerta de la Morada que se cierra. Acostadas y heladas, permanecemos una

LOS HERMANOS PENITENTES DEL NUEVO MEXICO

larga hora aún, donde estamos escondidas. Después, sacudiendo nuestros miembros entumecidos nos levantamos. La puerta de la Morada se abre de nuevo, y vemos un espectáculo realmente espantoso. En el suelo, yace un montón de miserable carne humana, un hacinamiento de Lombres sangrantes y moribundos. Son los penitentes que, estimulados por su fanatismo, se han dejado descuartizar las espaldas y han agotado sus energías cargando las cruces en la siniestra procesión.

La impresión alucinante que me quedó de aquella noche de procesión, me incitó a conocer más la organización y las extrañas costumbres de los Hermanos Penitentes, así como su origen. Este se remonta a aquellos de nuestros antepasados que, en el antiguo Continente, habían precedido a los Hermanos Penitentes en sus ritos sanguinarios. Luego, estas costumbres inhumanas no son sino una herencia deformada e importada de Europa, y datan de una era que el Nuevo México no ha conocido jamás: la Edad Media.

En 1260, un monje nombrado Rainardi fundó la secta de los Flageladores. Pero las sectas de los penitentes públicos se remonta a la más alta antigüedad. Las flagelaciones existían entre los egipcios en honor de Isis y en Lacedemonia ante el altar de Diana.

Hacia el siglo VII de nuestra era, se estableció el uso en la Iglesia de conmutar los cánones penitentes en penas de látigos; y en el siglo XI, las flagelaciones voluntarias se propagaron. Pedro de Damien y San Domingo Loricat fueron sus principales divulgadores. Cuéntase que este último llegó a aplicarse hasta cien mil azotes en seis días.

Pero estas flagelaciones, a veces daban lugar a escenas inconvenientes, pues estos penitentes ofrecían, desnudos, su terrible espectáculo en la puerta de las iglesias. Había también escenas cómicas.

Cuéntase la historia de un marido celoso que acompañó a su esposa al confesionario y se ofreció para recibir el mismo la penitencia impuesta a su señora, que consistía en algunos golpes de disci-

plina ejecutados por el sacerdote: "Señor, mi esposa es tan delicada, que prefiero soportar en mi cuerpo el castigo destinado a ella"—había dicho el hombre. Y la mujer, a su vez: "Señor, pague sin piedad, pues soy una gran pecadora."

Rainardi se limitó a codificar antiguas costumbres. Persuadió a la multitud crédula y supersticiosa para que conmutara, por medio de las flagelaciones, las calamidades debidas a las guerras entre gibelinos y gibelinos. Perusa y Roma fueron los principales núcleos. Una crónica de aquel tiempo relata esas procesiones de hombres de todo rango y toda edad, recorriendo las calles, fustigándose los hombros desnudos. gritos y quejas lágubres recordaban a los pecadores, que el día del Juicio estaba próximo y que era necesario espantar sus crímenes. Estos ejercicios, al principio, iban acompañados de una real contrición. Los Flageladores eran sencillos; pero se les reprochaba sus excesos de crueldad.

En los siglos sucesivos, estas sectas fanáticamente sanguinarias abundaron en toda Europa. Y en el siglo XIX todavía había penitentes, y se veían procesiones de ese género en Lishon y en España.

Análoga a las de Italia y de Alemania, la orden de los Hermanos Penitentes fue fundada en España en el siglo XV. Al principio, era una reunión de hombres de bien, que unían la penitencia a las prácticas de caridad. Con la conquista española, la orden se espurcó en México, y después en Nuevo México. Degeneró pronto y transformó sus ritos en monstruosas atrocidades. Un manuscrito de 1794, conservado en Santa Fe, es el documento más antiguo con respecto a esos Penitentes. Se trata de la Venerable Orden de los Penitentes que existía, según el texto, desde la conquista española. El texto especifica también que la orden se estableció con permiso de los prelados de la Iglesia.

Esta es la organización actual de la Orden:

Cuando los Penitentes son bastante numerosos, construyen una Morada y se agrupan en torno de ella. Cada Morada elige a sus Hermanos de la Luz. El más importante de todos éstos, es el Hermano Mayor, cuya influencia es considerable. (Pasa a la Pág. 58.)

PAGEOL

Antiséptico
urinario
enérgico

Herido pero
PAGEOL
repara el mal

Est. Chateleau, 2. Rue de Valenciennes
De venta en todas las farmacias

**Emplee Cera Mercolizada
y Luzca un Cutis Seductor**

La Cera Mercolizada es un indispensable auxiliar para hermoear el cutis y conservarlo blanco. Aplicando la Cera al acostarse, como "cold cream," poco a poco se van corrigiendo las imperfecciones tales como espinillas, manchas, descoloraciones hasta que bajo la marcha capa exterior aparece el cutis nuevo, claro, terso, de fina textura. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Saxolite en Polvo refresca y estimula la piel. Reduce los poros dilatados. Disuélvase 30 granos de Saxolite en Polvo en 1/2 litro de extracto de hamamelis y úsese a diario como loción facial.** En todas las boticas.

BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana

FRENDA HUSBIRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1921 por Miguel A. Quevedo

Director y Administrador
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico
PEDRO A. VALLE

Jefe de Redacción
GERARDO DEL VALLE

Jefe de Información
L. GONZÁLEZ DEL CAMPO

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres:
AMERICA ARIAS (Antes Truñales)
Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafo
PRINCUBA

Apartado de Correos Núm. 2169
LA HABANA, CUBA

Suscripción anual En la República: \$5.00
En el extranjero: \$6.00
Número suelto: Diez centavos
Número atrasado: Veinte centavos

Representante en los Estados Unidos
M. D. BROMBERG
19 to 25 W. 44th St.
Berkeley, Bldg.
NEW YORK CITY

IMPORTANTE—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

LOS HERMANOS PENITENTES DEL NUEVO MEXICO

(Viene de la Pág. 57.)
derable, aun fuera de su secta. Es casi siempre de origen muy humilde.
El Celador es el guardián de l. Morada, y vigila la ejecución de las sentencias.
El Maestro de Novios instruye a los recién llegados en sus obligaciones. Todo en la secta es secreto. Nada debe transpirar fuera de la Morada, bajo pena de muerte. Se asegura que aquellos que se atreven a transgredir la ley son enterrados vivos.

El Sangrador imprime el sello de los Penitentes sobre la espalda de los nuevos adeptos. Por las cicatrices, el consejo de revisión se dió cuenta durante la guerra que el 80 por ciento de los habitantes de la región de Santa Fe eran penitentes. El Sangrador está encargado también de azotar a los Penitentes cuando éstos no se aplican seriamente la disciplina.

El Rezador recita las oraciones que acompañan las penitencias.
El pitero toca el pito y se sirve también de la matraca.

Varios son los procedimientos de tortura practicados por los Hermanos Penitentes. La *Carreta del Muerto* es una yonquera de madera cargada de pesadas piedras. Sobre ella, se puede ver una estatua de gran tamaño vestida de negro y sentada sobre una hoja de cactus. Es la Muerte, sosteniendo un arco y una flecha. Ese carro, cuyas ruedas de madera o de piedra no se han engrasado jamás, deja oír un rechinar siniestro cuando lo arrastran. Varios Penitentes, con cadenas en los pies, son unidos a dicho vehículo, con cuerdas y correas en torno de su cuello y de sus brazos. Yo vi morir a un joven iniciado de dieciséis años que sufrió ese martirio.

Otra penitencia consiste en seguir las procesiones con cactus en los pies. Vi también a un hombre, acostado en el suelo a la puerta de una casa donde había un muerto y todos los invitados pisaban su cara y le hacían comer polvo.
Las mujeres no pueden ser iniciadas.

AVON... DEL MAR DE CORAL

(Viene de la Pág. 67)
va constantemente a bordo a su mujer!

El viejo lo miró, impasible. Y dijo, como si no se dirigiera a ninguno:

—Pero es que la gente de Melbourne y de Tasmania, que lo ha visto por el estrecho de Bass, dice que es el "Gambir",—una chimenea, dos mástiles—; no el velero que rescató a Avon del mar...

—Por eso, señores, esta fea noche

SACRIFICIO

(Viene de la Pág. 68)

Trémulo de emoción, Pedro murmuró:

—Le juro que no volveré a ver a esa mujer

Elja sonrió con una sonrisa de felicidad. Envolvió al joven en una mirada

Sin embargo, acompañan las procesiones de sangre llorando, rezando y salmodiando. A menudo, ellas también se infligen penitencias. Una de ellas hizo la promesa de subir de rodillas una colina cubierta de cactus de los más espinosos. Y quedó enferma y baldada para toda su vida.
Las *Tinieblas*, es otra infernal ceremonia en la cual los iniciados y sus familiares toman parte.

Escena espantosa. La Morada está alumbrada por doce o veinticuatro velas. Al terminar cada salmo, se apaga una luz. Cuando la oscuridad es completa, se oyen unos ruidos aterradores: mezcla de rechinar de las ruedas de la siniestra carreta, de estruendo de cadenas y de matracas, de silbidos y de tambor; todo esto unido a los gritos, a los lamentos, a los alaridos frenéticos de las personas. Entonces, en el caserío, las mujeres cierran cuidadosamente puertas y ventanas para impedir que el diablo entre. Pues, para unos, esta escena representa el descenso de Cristo, a los Infernos, y para otros, al contrario, evoca los temblores de tierra que siguieron la muerte de Cristo.

Condenados por la iglesia católica, reprobados por los protestantes, prohibidos por los gobiernos, los ritos de esta orden no subsisten actualmente sino merced al apoyo de ciertos personajes políticos que protegen esta secta, en favor de sus ventajas personales. Existen penitentes honorarios que no sufren ni iniciación ni tortura, pero que la apoyan secretamente.

Mas, según el testimonio de los sacerdotes franceses que están en Nuevo México, muchos penitentes son verdaderos convencidos. Avidos de sufrimientos, quieren calmar a un Dios irritado y espiar sus culpas, así como las culpas de las almas desaparecidas.

La cruz no es para ellos más que el símbolo de una bárbara penitencia. En sus cerebros violentos y primitivos, la locura de la expiación toma las proporciones alucinantes de la inmensa cruz que se nos apareció, entre dos colinas, en medio de las dunas y bajo el misterio de la noche...

de pesadilla y de tormenta debemos reconocernos temprano.

El "Ellice", nuestro barco, pasaba en ese momento, como una saeta, frente a Nueva Caledonia, hacia el Oeste-Noroeste, quizás para llegar, por el Estrecho de Torres, hasta las Molucas.

¡Y saber que algunos pensaban que no era Avon el que mandaba el velero "Dalvy"... (que tampoco era el "Dalvy"). Pero vayan Vdes. a pedir explicaciones a esta gente...

Una intensa expresión de amor y de reconocimiento la iluminó.

—Gracias...—dijo con sus dulces labios temblorosos.

Y la palabra expiró en la boca de Pedro...

CHEVALIER FILANTROPO

(Viene de la Pág. 12.)

la Clínica. Otra vez, en un banquete que se le daba de despedida.—pues partía para París—en el hotel "Roosevelt", en Hollywood, Al Kaufman pidió a los miembros de la "Paramount" que contribuyesen para ayudar a Chevalier a llevar adelante sus trabajos. Ernst Lubitsch contribuyó con mil dólares. Hubo otros donativos, a cincuenta pesos por cabeza, y el total ascendió aquella noche a dos mil pesos.

Chevalier jamás pide personalmente a sus amigos o a las estrellas. Trató de hacerlo una o dos veces. Pero dice que se siente abochornado cuando pide. Y cuando le pregunté si se abochornaba por él mismo, me contestó:

—¡No, no! ¡Por ellos! Y sus ojos brillantes y azules me hicieron una señal.

Algún día, cuando la depresión desaparezca y las personas ricas del mundo vuelvan a poner su dinero en circulación, Mauricio espera expandir su dispensario. Quiere agregar habitaciones y departamentos para pacientes. El quiere convertirlo en hospital, donde los casos que hoy tienen que ser enviados a los especialistas puedan ser tratados bajo el propio techo de la Fundación Mauricio Chevalier.

¿No es esto un magnífico trabajo? Otros lugares a donde va su dinero...

Sin embargo, las obras benéficas de Mauricio Chevalier no son esta sola. Tiene a los miembros de su propia familia y los de su esposa. Ocho personas de las cuales es único soporte, además de muchos parientes que no han tenido tanta suerte con él, que le escriben que el pequeño Jackie está enfermo, y le piden ayuda, o que no han podido pagar la renta, o el colegio, etc. Todos son atendidos. Chevalier nunca ha cerrado ni cerrará los oídos a estas súplicas. Esto lo he sabido, no por Mauricio mismo, sino por una persona muy allegada a él, que es la que atiende a todos estos asuntos.

También contribuye a la "Motion Picture Relief Fund" y así mismo a la "Community Chest of Los Angeles". Cada vez que da un concierto, divide la mitad de las ganancias entre los artistas sin empleo de los Estados Unidos y la "Fundación Chevalier" de París.

Es física y financieramente duro para Chevalier, atender a los cientos de cartas pidiéndole dinero, que recibe entre su correspondencia diaria. Cresco no hubiera podido complacer a tantos. Pero él hace que su chófer lleve siempre cambio para que se lo dé a los pobres cuando él le ordene.

Es bien sabido, en los círculos por lo menos, que las primeras películas de Chevalier, que produjeron dinero desde el principio, sólo le produjeron una pequeña compensación. No hace mucho tiempo que gana grandes cantidades. Pero desde que las gana, es seguro que ha dado por lo menos la mitad.

Cuando sus antiguos amigos se acercan a él contándole dolorosas historias, nunca se niega a ayudarlos. No se queja de que va es mucha la carga que sobre sus hombros pesa. La cartera de Chevalier es liberal y se compadece tanto como su corazón. Este alegre y sonriente "Teniente", puede que siempre tenga la sonrisa en los labios y en los ojos, pero piensa en algo más que en la risa, el romance y el canto. Piensa en los pacientes de la clínica de París.

Si el "Dispensaire Du Spectacle-Fundation Maurice Chevalier" no basta para callar a los murmuradores, nada puede hacerlo. Ni aún las gracias que se elevan de las almas de los pobres pavaos y decaídos Hamlets, quienes bendicen a Mauricio por haber sanado sus cuerpos, y por cuyo servicio nada se les pidió. ¡Ni aún las gracias!

Edificio

Pérez Benitoa

HOTEL PALACE. Apartamentos para personas de gusto, con y sin muebles, desde \$40.00. Precios de verano. El mejor restaurant del Vedado. Garage. Barbería. Jardines. Portales, etc. Vivir en el PALACE, significa que usted es persona distinguida. Firme su contrato ahora y obtenga el diez por ciento de descuento

Separe su apartamento por teléfono o por correo si proyecta venir a la capital

AVENIDA DE LOS PRESIDENTES Y 25, VEDADO
Estación C. M. C. D.—925 Kc.



JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND y HNO.
MARIANO.
TELS. FO-7029. FO-7238.
FO-7937. FO-3897.

MALTINA TIVOLI VITAMINADA

VIGOR NUTRICION BELLEZA

PEDIDOS: 1-5261.

JUANA RAMONA

R u m b a

por la Srta. Estela Fernández Muñoz

INTR

La Rei-na de este so-lar, se lla-ma Ju-a-na Ra-mo-na, La mu-la-ta re-to-

zo-na que se que-re-hoy di-er-ci-ar. — Es u-na be-lle-a in-tal — de

o-jos en-so-ña-do-res, — que cau-ti-ra-a lar-se-ño-res — ve-ci-nos de su so-lar.

1. 2.

E-lie-an-fe-la di-ver-tir-se —
Ka-ri-ka-lo, Ka-ri-ka-lo —

1. 2.

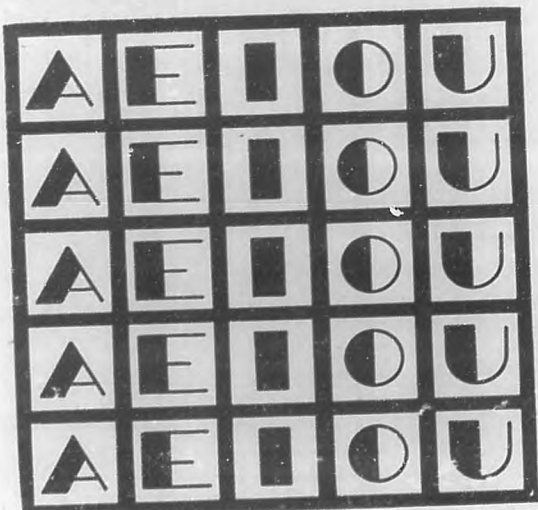
¿sue-le can-tar a ra-bos — con lo-daal al-ma re-ir-se — con su pri-mo Ka-ri-
Es un chi-co muy va-lie-n-te, — muy ga-lán-tes pre-su-mi-do —

1. 2.

ka-lo — que es el due-ño del so-lar — que con su pri-mo su ga-to

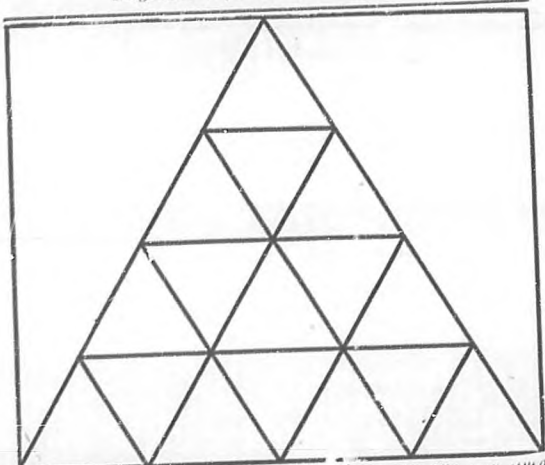
— es-tá siem-pre di-ver-ti-do. —

(Registrada)
con el No. 22125
de la
de 1911.
Amig

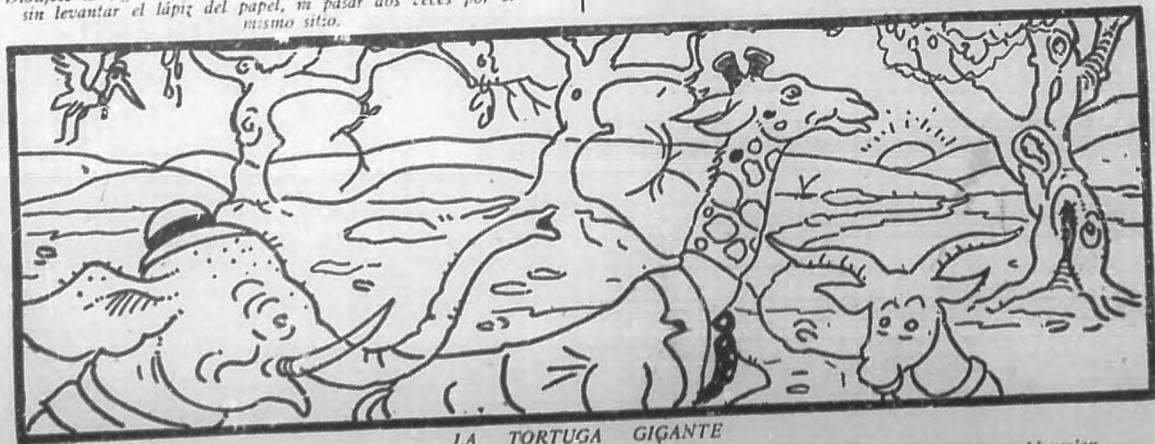


LAS VOCALES

Aquí hay veinticinco vocales. Se trata de combinarlas de manera que en todas las casillas horizontales y verticales y en las dos diagonales haya una letra diferente.

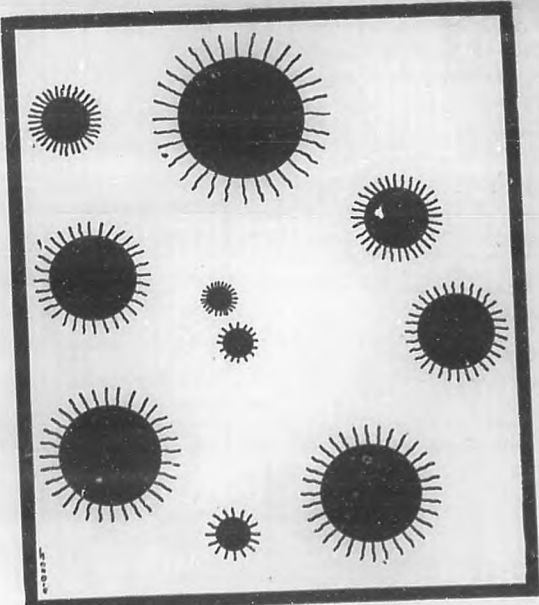


Dibíjese la figura que muestra el grabado con una sola línea sin levantar el lápiz del papel, ni pasar dos veces por el mismo sitio.



LA TORTUGA GIGANTE

Un elefante, una jirafa, una cabra y una tortuga de gran tamaño salieron un día de excursión al amanecer. Llevarían andados unos dos kilómetros, cuando la tortuga empezó a protestar del pasito que llevaban, pues la pobre iba con la lengua fuera. En vista de que no la hacían caso y de que cada vez iban sus compañeros más de prisa, decidió separarse de tan desagradable compañía y hacer el viaje por su cuenta. ¿Dónde se encuentra la tortuga?

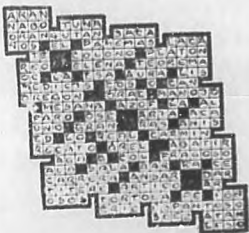


LOS SOLES

Trazar cuatro líneas que formen diez apartamentos y en cada apartamento tiene que quedar un sol.

SOLUCIONES

Al Crucigrama:



Al Anagrama:

JULIO ANTONIO MELLA.

A las Charadas:

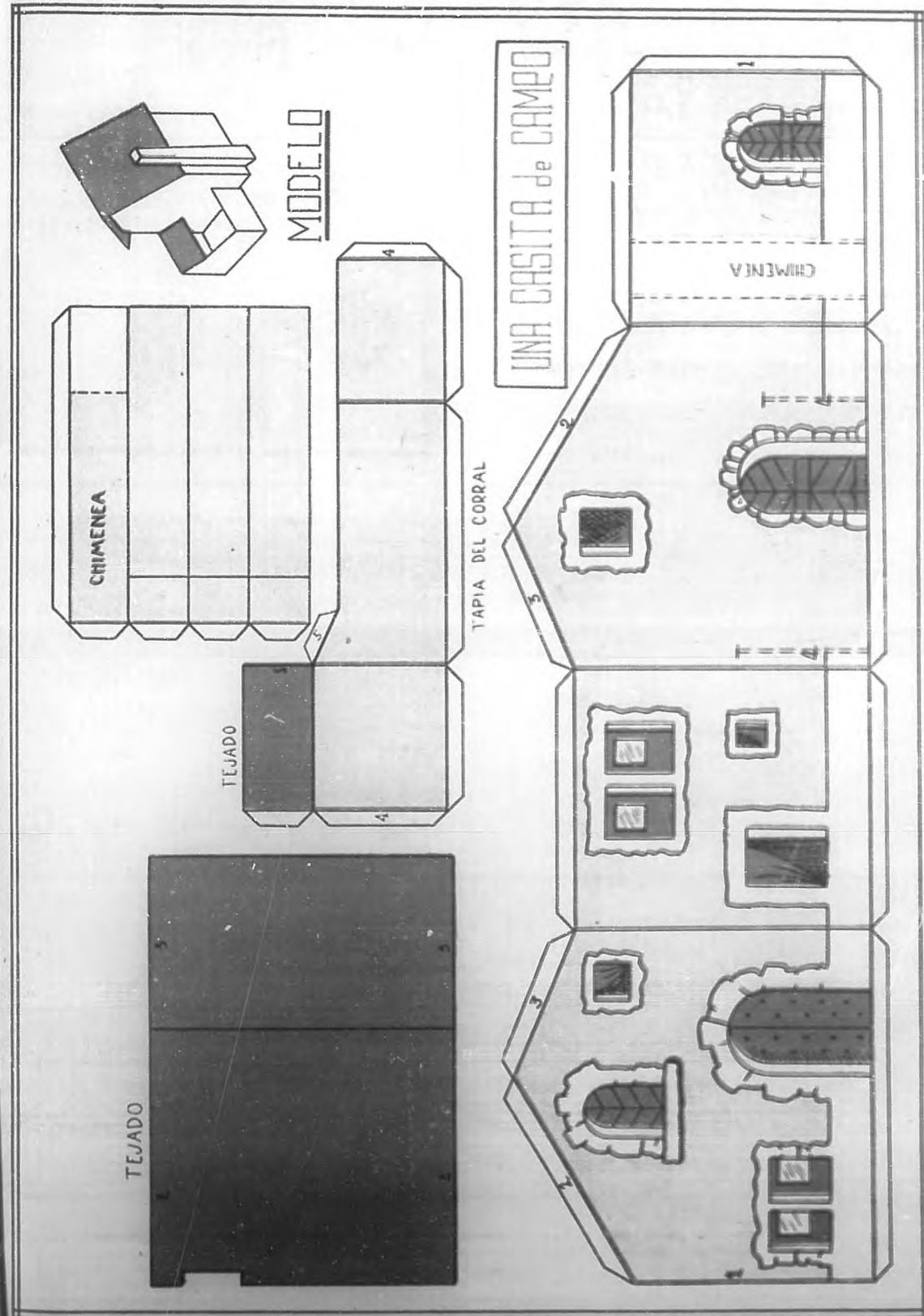
CO—RRE—O

JA—MON

Al Jeroglífico:

VIENE CON LA LENGUA

FUERA



AVON, DEL MAR DE CORAL

Cosas extrañas suceden en el mar. Cuando el viento silba sus barcarolas terribles y las olas estiran sus músculos, tomando a los barcos como juguetes de un entreno, en el alma de los marinos surgen pensamientos fantásticos. En la soledad del mar es peligroso abrir las compuertas del recuerdo.

-ESTO no está escrito en libro alguno del mundo —dijo el viejo marino mientras ascendía en tirabuzón el humo de su pipa—. Ni hay ningún manuscrito antiguo ni moderno donde consten sus particulares y se atestigüe su veracidad, como ocurre frecuentemente con otros sucesos. Porque, innegablemente, los que pudieron hacerlo llegaron súbita e inesperadamente al término de sus vidas, antes de que les fuera dado llegar al mundo ese conocimiento, que hubiera evitado la pérdida de aquellos que les sucedieron en el cumplimiento de la aventura. Aun hoy día, —y han pasado tantas lunas!—, si se hablara de ello, (que lo creo imposible, y, además, innecesario), sería con tal temor y con tales gestos de indefensión contra lo absurdo desconocido que, con toda seguridad, los que estuvieran presentes en la conversación dejarían solo al imprudente perorador; con ser esto, en los puertos del océano Índico, —donde conocen la historia—, una de las faltas más abominables que puede cometer un ser humano contra sus semejantes. Y porque allí se sabe que el hombre prudente, no debe abrir al panorama del pasado, las ventanas del recuerdo.

—Pero, a pesar de todo, —dijo otro, tímidamente—, es esto tan claro que aunque nadie lo haya afirmado anteriormente, se sabe que tampoco han afirmado lo contrario...

—Lo cierto es que el barco, —el "Gambir", una chimenea, dos mástiles—, entró en la tormenta igual que un silbido que se hunde en la noche. El silencio en la boca del primer piloto, un malayo: Nuyis, se mojó de la saliva de la boca del mar. El espanto estaba parado frente a su corazón sin decidirse a entrar, porque estaba espantado del espanto de sí mismo; y el corazón estaba tan negro que no se veía nada dentro de él. Las ráfagas pasaban, ofensivas y cortantes, como una injuria por un espíritu noble.

Después que el viejo marino hubo mirado un momento hacia adentro de sí mismo, continuó:

—Los oídos de su propia temeridad estaban ya sordos a fuerza de los golpes de la tormenta, que se encabritaba porque su domador le había quitado el freno. Y, suelta, se oía roncarse su palabra, que se partía en grandes fragmentos contra cada saliente del barco. La muerte barrió cuatro veces la cubierta, y se llevó de cada vez un hombre. La claridad del mediodía no se vio nunca esa vez, porque todo tenía que ser oscuro en la tormenta, como el destino, y la cáscara

que era el barco, y el corazón, y la mirada, del primer piloto Nuyis. Y ya allí en que todo era negro, nadie se dio cuenta de que había llegado la noche, que era una sombra más sin importancia.

Hubo un momento de silencio, porque todos habían vuelto la cabeza para ver pasar un viejo buque escorado que venía de la tormenta. Pero inmediatamente, con un eco de palabra antigua, el viejo siguió:

—La vida, a bordo, dejó de ser una esperanza; porque todos en el "Gambir" esperaban, sin esperar, lo que no se espera en esas ocasiones. Y el viento las rasgaba, además, por donde quiera.

La cáscara tenía la presunción de poder penetrar a través del viento del mar hasta el otro lado del océano. Pero como lo rompía en largos flecos ahilados, la malla del viento se mezclaba con el mar furioso para impedir la agresión del navío, negro en la noche y en el destino. El viento se defendía del barco que se había metido en él y en el mar, atrevidamente, como un insecto que se montara a lomos de un monstruo para punzarlo. Se enzarzaron en la pugna, sacudiendo el mar a aquel barco molesto que lo taiaba desesperadamente. Pero no se iban a entender nunca: sino que, cuando uno de los dos se cansara, o el temporal se marcharía lejos, deshecho de cansancio, o el barco



ILUSTRACIONES DE GALINDO



se acostaría de una vez con su vientre lleno de cosas y de gente. Y aún habían encendido una lámpara de fe en la pequeña cabina de T. S. H. Pero ni allí se veía, porque apenas sostenían ya sus agotados esfuerzos los dinamos.

El viento continuaba gritando estupideces al barco, que no las oía sino por el capitán, otro malayo, Avon; y éste, junto al primer piloto; Nuyis, se había hecho indiferente a todas las voces. Además, como en ese momento el barco iba hacia ninguna parte, todo era lo mismo.

Ese día era cumpleaños del capitán. Era una turbia efemérides. Al doblar una esquina del tiempo, lo sorprendía un baluceo absurdo de recuerdo temerario. Era el fantasma de la mujer que hipnotizó su futuro: Ara... Entonces ella estaría allá lejos, sin oír el clamor del viento, y fuera de los zarzapos del mar, pensando en él, fina y leve, como una idea aguda clavada en la noche.

El recuerdo le chorreaba rojo al capitán Avon, porque se hizo una herida en la cabeza; y su primer piloto, Nuyis, fué a hacerse cargo del mando. Todos los demás estaban heridos. Por aquella sangre salía en pedazos la mujer: los ojos, la boca; y, también, el seno. Hasta que, negro como era todo en aquella hora, su pensamiento se oscureció y no vio más nada que la sombra en sí mismo. Así fácilmente ocurre cuando se pierde el conocimiento.

Entonces todos los ruidos que hacía el mar al chocar con el viento, se apagaron súbitamente, mientras el primer piloto, Nuyis, blandía el barco como si fuera un hacha y lo asestaba contra la tormenta con el deseo de partirla en dos para pasar adelante. Estaba contento de llevar el barco en sus manos, porque lo entraría dos días después en la rada, sin que el otro pudiera explicarse, cómo fué herido, ni cómo le quitaron el mando.

Una hora más tarde, larga como de trescientos años, el capitán Avon estaba otra vez en el puente, con la mirada

longividente puesta en la mujer: Ara. El primer piloto, Nuyis, miraba en la misma dirección. El barco era el único que no veía nada, porque la tormenta le había cerrado los ojos: hacía mucho rato. Por eso navegaban a ciegas entre las tinieblas. Los dos hombres si veían. Nadie más, a bordo, veía nada tampoco. Ni siquiera cuando el primer piloto, Nuyis, echó al mar a su capitán, Avon, que había continuado absorto, empapado en su recuerdo. Quería quedarse con el mando, con el recuerdo, y con lo que solo ellos dos veían detrás del mar oscuro, de la tormenta y de la distancia... Solamente que no ocurrió así. Ninguno sabe por qué...

Un día llegará en que se sepa definitivamente cuál fué la suerte que le cupo correr al "Gambir"—una chimenea, dos mástiles—. Pero mientras esto sucede, en el camino meridional del mar Índico, desde Good Hope hasta la Australia del Sur, a donde había sido lanzado el barco, corre la leyenda.

El viejo marino hablaba lentamente. Ahora moja la boca reseca en un vaso de ron, y sigue:

El viento se marchó muy lejos, a romper las islas verdes, que son como grandes tortugas innumerables sobre el mar; y de todos los barcos pescadores que llenaban esas aguas cuando llegó la tormenta, sólo uno: el velero "Dalvy", había visto hundirse al "Gambir", ya al amanecer. Sin que se sepa cómo, es decir... bueno: ¿para qué decirlo?, se hundió de golpe sin salvarse ninguno de sus tripulantes, ni el primer piloto, Nuyis... Si no, este podría, tal vez, contarlo.

El velero "Dalvy", cuya gente absorta vió ese naufragio incomprensible, ya al finar la tormenta, está ahora en el mar de coral.

—¡Lo manda el capitán Avon, gritó un marinero, y lle-

(Pasa a la Pág. 58.)

FEDERICO DE IBARZABAL



Sacrificio

por
Alberto Emilio
Sorel

ILUSTRACIONES DE FOURNIER

Es peligroso para los matrimonios jóvenes la amistad fraterna de los amigos del marido. La lealtad y la fidelidad son circunstancias que no contrarrestan a veces la tentación. Sobre todo, "el momento psicológico de la mujer", un lapso de tristeza, de decepción puede hacer que la haga caer, aunque luego se arrepienta.

UNOS días después de haberse casado con la lindísima Elvira, René Vosvres llevó a su casa a su amigo Pedro Orangis, y se lo presentó a su mujer:

—Mira, Elvira, este es mi mejor amigo... Pedro y yo nos queremos como dos hermanos. Si me aconteciera algún día una desgracia...

Elvira, ahogada por la emoción, no lo dejó terminar la frase, abrazándolo. René, encantado con aquella escena conyugal, le dijo a su mujercita:

—¡Bésalo!

Aquel beso dejó en los labios de Pedro un sabor de miel. Pasaron los días y el joven no podía olvidar la dulzura infinita de aquel beso. Esperaba la circunstancia que le permitiera ofrecer a aquella adorable criatura el apoyo de su brazo protector y el refugio de su amor.

Un día, Pedro llegó a casa de su amigo y Elvira lo recibió con los ojos inundados de lágrimas. Después, Elvira se sentó en un sofá, y él contemplaba con admiración los encantos de aquel cuerpo perfecto, exuberante de juventud, y arropado en un vestido de fina tela, que dejaba adivinar sus formas deliciosas. Con una mano, la linda muchacha golpeaba un cojín para infligirle lo se sabe qué castigo que no merecía, y con la otra se pasaba su minúsculo pañuelo por sus párpados húmedos. Luego, Elvira dijo, conteniendo las lágrimas:

—¿Se explica usted eso? ¿Qué puede tener esa Irene Prisly más que yo? ¿Usted la encuentra tan bonita? A mí no me parece una mujer interesante. Tiene unos pies grandísimos. Y además, no es nada inteligente. No comprendo el motivo por el cual René se ha enamorado de esa mujer. ¿Qué piensa usted de todo esto?

Pedro contestó:

—René es un idiota.

A pesar de su rencor, este juicio del mejor amigo de su marido no le agradó. Pedro se inclinó hacia ella y agregó:

—Usted sabe bien, Elvira, que yo soy su hermano, que tengo derecho a formular cualquiera opinión sobre él. Cuando se tiene la suerte de encontrar una mujer como usted, no se debe mirar a ninguna otra.

Elvira lo miró con ojos plenos de indulgencia. Él comprendió que sus palabras la habían halagado y continuó:

—Usted es una mujer adorable...

Ella apoyó la frente contra el respaldo del sillón, en una actitud que hacía resaltar su belleza tentadora. Él la acarició con la mirada. Luego murmuró:

—Sin que usted lo haya sospechado, he sufrido mucho por usted. Con frecuencia, al abandonar esta casa para entrar en mi apartamento vacío, he pensado en la felicidad que dejaba aquí. ¡Cuánto hubiera dado yo por hallar una felicidad semejante en mi hogar!

Ella lo escuchaba. Había sacado un espejito de su cartera y se empolvaba el rostro, a fin de borrar las huellas de su sufrimiento. No intentaba detener un discurso que le agradaba. Era la primera vez que otro hombre, además de su marido, le hablaba con aquel lenguaje que le parecía encantador. La sensación de ser deseada era nueva y fresca para ella. Sin creer exactamente en lo que le contaba "el mejor amigo de su marido", se de-



jaba arrullar por aquel poema, sintiéndose tan feliz que olvidaba la traición de René. En ese momento se abrió la puerta y René se presentó, interrumpiendo el discurso de Pedro.

Ante la expresión regocijada del intruso, Elvira se levantó, indignada, y se metió en su cuarto, sin hablar una palabra.

—¿Qué le pasa?—preguntó René.

Pedro encendió un cigarrillo y declaró tranquilamente:

—¿Tú la haces sufrir mucho.

—¿Por qué?—interrogó con fatuidad el marido.

Y Pedro, improvisándose profesor de moral, le reprochó severamente su mala conducta.

—¡Bah!—replicó René.—Todo eso no significa nada.

Y continuó, en voz baja:

—Irene Prisly me ha concedido una cita para la semana próxima. Eso es una indignidad—protestó Pedro.—No tienes razón para engañar a Elvira, que es una mujercita admirable.

René no podía combatir esta verdad pronunciada por su amigo. Sin embargo, durante seis meses había sido un esposo ejemplar, pues no había cometido la más leve infracción de los deberes conyugales. Pero estaba cansado ya de la monotonía del matrimonio. Era joven, todavía ninguna experiencia de la vida. En fin, el orgullo de ser un ídolo para Elvira—ella lo adoraba—le sugería el deseo legítimo después de todo, de ejercer su seducción en otra parte. Además, Pedro Orangis no era un ejemplo de virtud y no tenía derecho a censurar duramente el comportamiento de René.

Transcurrió una semana sin que Pedro volviera a aparecerse en casa de sus amigos.

La víspera del día fijado para la cita con Irene, René recibió una carta en la cual ella le decía que estaba irremediablemente arrepentida, que la olvidara, que no aceptaría nunca el amor de un hombre casado y que, además, había conocido a un hombre libre de quien estaba locamente enamorada.

Triste y decepcionado, René fué a poner su amor a los pies de una bailarina mediocre, tratando así de olvidar a Irene.

El día siguiente, mientras René andaba por los alrededores del escenario en busca de la ocasión de ofrecerle su pasión a la artista, Elvira vio llevar a Pedro con un ramo de flores. Los dos se saludaron con alegría. Ella hundió su cara entre los cálizos mojados.

Pedro se acercó a la joven y le dijo, casi al oído:

—Le voy a dar una noticia agradable, Elvira... René no volverá a casa de Irene.

—Es verdad; ahora está enamorado de una bailarina—contestó ella con indiferencia.

—Bueno; lo importante era que no llegara a tener amores con Irene; la otra no es peligrosa. René volverá a ser el de antes.

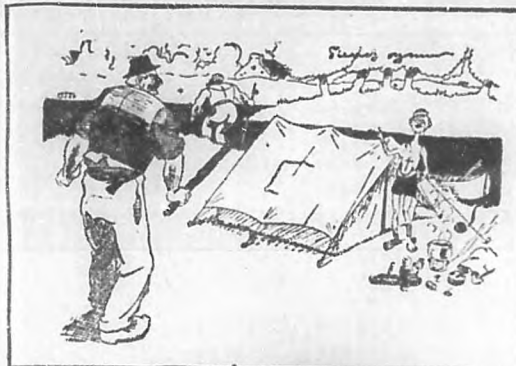
Púdicamente, Elvira bajó los párpados. Pedro aprovechó entonces para acercarse más hasta tocarla.

—Todo eso lo he logrado yo por usted, Elvira... Me he sacrificado por usted... He quitado esa mujer a René...

—¿Cómo?—interrogó ella.—¿Usted es amante de Irene?...

Y había en su acento una profunda melancolía.

(Pasa a la Pág. 58.)



—¿Quién le dió permiso para colocar su tienda aquí?
—Como usted comprenderá, ha sido mi esposa.



UNA ADIVINANZA DIFÍCIL.
La señora elige una doncella.
¿A cuál elegirá?



—Buenos días, señorita Odette. Tiene usted buen aspecto por la mañana.



TROFEO DE CAZA
—¡Veal! ¡Sáqueme una ampliación!



—¿Usted otra vez? ¿No le dije que no le quería ver más por aquí?
—Eso mismo le dije a los agentes, señor Juez. Pero no me quisieron hacer caso.

Humorismo



—¡Buenos días, señora, ¿a qué edad le sacaron los dientes de cone?



EL DIRECTOR DEL MANICOMIO.—¡Buenos días! ¿Captó los tres locos escapados?
EL GUARDA.—¿Tres? ¡Yo había comprendido treinta!



EL QUE VIAJA SIN BOLETÍN

—¡Ah, yo tenía miedo que fuese el conductor!



—¿Qué diría tu padre si te oyerá decir esas palabrotas?
—Diría que era un milagro, puesto que es serdo como una tapia.

PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA

Sensacional Concurso de la Revista Bohemia

La revista BOHEMIA, que durante más de veinticinco años de labor ha sabido ganarse el honroso título de "La Revista del Hogar", quiere ofrecer a la mujer cubana la oportunidad de participar en una justa, que siendo enaltecedora de por sí, ya que propende a la selección de las mujeres más bellas de la Isla, tenga, además, el incentivo de un simpático premio a la triunfadora. En los actuales momentos en que el Cine es la diversión favorita y en que la vida de las "estrellas" se sigue, a través de sus más pequeños incidentes, con verdadero interés; Hollywood, el Templo del Celuloide, la Meca de las ce-

lebridades de la escena; luce a nuestra vista como una ciudad mágica y acaso de ensueño. Conocer a Hollywood, ver sus estudios por dentro, presenciar la confección de una cinta, conocer a tal o cual artista en su vida habitual, ser presentada por José Mojica, es una de las más vigorosas atracciones de la hora y una de las más tentadoras promesas del momento. BOHEMIA, ofrece a sus lectoras, una hermosa oportunidad para ver de cerca todas las complicadas maravillas de la ciudad artística, mediante un sensacional CONCURSO, regido por las siguientes

B A S E S :

PRIMERA: Todas las lectoras de la revista BOHEMIA podrán participar en uno de los seis Concursos Provinciales que se inician con la publicación de un Cupón, en nuestra edición del domingo, veinte de diciembre de 1931, para designar, por medio del voto acumulado de nuestros lectores, las DIEZ SEÑORAS o SEÑORITAS que por el mayor número de los mismos, tengan derecho a participar en la selección de la BELLEZA PROVINCIAL.

SEGUNDA: Esta competencia provincial quedará abierta el domingo veinte de diciembre de 1931 y durará hasta el día 29 de mayo de 1932, en que se publicará el último cupón.

TERCERA: En cada edición de BOHEMIA, a partir de esa fecha, se publicará un CUPON y semanalmente también, a partir del 30 de diciembre próximo—diez y siete días después de iniciado el Concurso—se celebrarán escrutinios parciales.

DE LOS JURADOS :

OCTAVA: El Jurado Nacional integrado por artistas y personas distinguidas de la capital, verificará los estudios parciales ante Notario, que dará fe.

NOVENA: Este mismo Jurado celebrará el escrutinio final en que se hará la selección de las DIEZ CONCURSANTES QUE MAYOR NUMERO DE SUFRAGIOS HAYAN OBTENIDO EN CADA PROVINCIA.

DECIMA: Las diez concursantes de cada Provincia concurrirán a sus respectivas capitales, en fecha que oportunamente se fijará, a fin de que el Jurado Provincial pueda emitir su fallo.

DE LOS PREMIOS :

DECIMA TERCERA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA, obtiene como premio, pasajes de ida y vuelta a Hollywood, para ella y un acompañante, así como el pago de todos los gastos que la permanencia de ambas personas ocasiona en el trayecto y en la ciudad californiana.

DECIMA CUARTA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA,

GARANTIA DE LA TRIUNFADORA :

DECIMA SEXTA: La revista BOHEMIA no se limitará a llevar a la vencedora del Concurso a Hollywood. Luego de ser presentada por José Mojica en los distintos estudios LA BELLEZA NACIONAL CUBANA y su acompañante, regresarán a sus hogares por cuenta de BOHEMIA, que a su vez, les auxiliará en todo lo que sea necesario en el proceso y hasta el final del referido viaje.

DE LOS GASTOS DE TRASLADO Y ESTANCIA :

DECIMA SEPTIMA: Todos los gastos de traslado y estancia, tanto de las participantes en la justa provincial, como de las BELLEZAS PROVINCIALES en sus viajes a la Capital, serán cubiertos por la revista BOHEMIA.

CUARTA: Después de esa fecha, y con intervalos de una semana, se irán verificando sucesivos escrutinios que, como el primero, se realizarán por un Jurado, nombrado a efecto y ante Notario que dará fe.

QUINTA: Para ser inscripta como Concurstante, bastará el envío de votos con el nombre completo de la persona favorecida y la ciudad de su residencia.

SEXTA: Los sobres conteniendo votos, deben ser dirigidos a Sr. Director del Concurso Nacional de BOHEMIA, Departamento núm. 207, Edificio Bacardi, Habana.

SEPTIMA: Los Agentes de BOHEMIA, representantes autorizados de esta publicación, podrán en todos los casos, ilustrar con la amplitud que se desee, a todas las concursantes de su localidad, sobre los detalles del Concurso, así como de las posibilidades de éxito que éstas puedan tener, independiente del volumen de población de las ciudades de su procedencia.

DE LOS JURADOS :

ONCENA: La selección de la BELLEZA PROVINCIAL, hecha por los referidos Jurados Provinciales, será verificada tomando en cuentas como factores determinantes de su fallo, el número de votos acumulados y la belleza de la concursante, para de este modo premiar el esfuerzo personal y garantizar el triunfo artístico de la justa.

DOUECIMA: En fecha que oportunamente se señalará, las SEIS triunfadoras provinciales se reunirán en la capital donde en gran fiesta de gala, el Jurado Nacional, presidido por José Mojica, verificará a la triunfadora BELLEZA NACIONAL CUBANA, teniendo en cuenta exclusivamente, en esta oportunidad, los rasgos y detalles de belleza de la concursante.

DE LOS PREMIOS :

será presentada en Hollywood por el notable artista José Mojica, Presidente del Jurado Nacional.

DECIMA QUINTA: Las BELLEZAS PROVINCIALES que no hayan logrado el triunfo final con el viaje a Hollywood, obtendrán premios valiosos que oportunamente se darán a conocer.

EXCEPCION :

DECIMA OCTAVA: Quedan exceptuadas de esta competencia las artistas profesionales, cuya popularidad determinaría ventaja en relación a las demás concursantes.

Las dudas que pudieran subsistir, luego de leídas estas BASES, serán rápidamente disipadas, tanto por las explicaciones más amplias de nuestros agentes en cada localidad, como por la correspondencia del Director del Concurso de BOHEMIA, cuya oficina radica en el Edificio BACARDI, Departamento número 207, en esta capital.

RESULTADO DEL DECIMO SEXTO ESCRUTINIO DEL CONCURSO DE LA REVISTA "BOHEMIA" PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA, CELEBRADO EN LAS OFICINAS DEL EDIFICIO BACARDI, DEPARTAMENTO 207, EL LUNES 9 DE MAYO DE 1932.

PROVINCIA DE LA HABANA

	Votos
Elena de Arcos	9710
Mariela Bonet	8698
Dora Ana Casares	8545
Angela M. Collazo	6111
Josefina de Cobos	5223
Carmen Semeria	4561
Marta Rocafort Altuzarra	2405
Maria García de Martínez	2301
Dora Estrella Cortina Pérez	1943
Lena Maury	1901
Sarah Diaz	1721
Leonor Gómez Bolaños	1413
Estela Ortiz y Menocal	1313
Candita Toro Albelo	1237
Estrella Rodríguez y Rodríguez	1173
Georgina Alayeto Vivancos	1113
Natividad Fernández	835
Luisita del Real	613
Edmé Lasa Parlá	242
Elisa Vázquez	180

PROVINCIA DE PINAR DEL RIO

María Dolores Gils Rodríguez	1322
Delia Portas	1281
Virginia Puig Sonoano	1035
Blanca Sabat Robaina	962
Marianita Legaña	841
Generosa Morales	825
Adela Castro Jiménez	755
Ursula Saez Díaz	549
Carmelina Duarte	528
Gloria Pérez Hernández	394
Coralina Garmendia	280
Carmelina Sarmiento	125

PROVINCIA DE MATANZAS

Azucena Soler	1873
Edith Lima Anchia	1784
Lolita Solís	1602
Ana Peláiz Pérez	1081
Violeta García Arias	925
Isabel Medina Sola	907
Esperanza Martínez	746
Delia Hoyos	644
Margarita Ibáñez	500
Ada García Cañizares	402
Maruja Escoto	267
Gisela Prieto	225

PROVINCIA DE SANTA CLARA

Laurita Irazoqui Ferrera	1408
Ofelia Martínez Gumez	1331
Angelita Rodríguez de la Cruz	1136
Elisa Inchausti	1069
Marina López Cruz	983
Vestalina Fernández	837
Mariana Pérez Montecagudo	825
Adriana Llovera	787
Josefina Noriega Fernández	603
Julieta Hernández	554
Luisa Garmendia	442
Teresa García	281
Clara Emilia Grau Fuentes	277
Josefina Ruiz	201

PROVINCIA DE CAMAGUEY

Rosario Díaz Tocornal	5000
Caridad San Martín	3925
Zahyda Maluff	1821
Pura Arias de Camín	1425
Mérida Prado Hernández	1363
Olga Tavio González	1322
Mercy Flores Bejarano	1047
Carola Elena Vilató	998
Carmina Iriando A. de Suárez	816
Virginia Olazábal Tous	714
Luisa Legón	658
Margot Rodríguez Zunzunegui	625
Emilia Izaga Soler	480
Guillermina Meneses de Hostie	413
Adelaida Sánchez	248
Marita Figueroa	236

PROVINCIA DE ORIENTE

Elvira de Zayas Narbona	1626
Dolores C. Pujadas Larrubia	1565
Esther Ríos Hernández	1540
Esther Granada	1087
María de las Nieves Rodríguez	999
Pura Flores	925
Teresita Betancourt Alvarez	802
Selma du Pont Garrido	760
A la Sánchez Meré	742
Elisa Esteban	625
Ondina Salazar	481
Delia Martínez	433
Esther Julia Escalona	430
Ana Luisa Manduley	406
Mariana Sorzano Díez	393
Celia Porres	340
Soledad Urrutia	337
Ana Luisa Tejada	268
Fela Sans Cruz	264
Adriana Sanjurjo	239
Teté Moreno Fonseca	126

(Véase en la página 55 los nombres de las concursantes que han obtenido menos de 50 votos en el 16 escrutinio.)

Gran Concurso Nacional de Belleza
Para glorificar a la mujer cubana

Bohemia
Cupón válido por un voto
a favor de la Sra. o Señorita
de la ciudad de _____
Provincia de _____
Para que sea designada
Belleza Nacional Cubana y obtenga
el premio de un viaje a Hollywood y
participe en la confección de una película
con la famosa estrella José Mojica

L.T. PIVER

PARIS

Una novedad

JABON

POMPOSA

Intenamente

perfumado

¡Pruébelo!